



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

UNIDAD 092, AJUSCO
ACADEMIA DE PEDAGOGÍA

S O B R E V A L O R E S Y P E D A G O G Í A

Una reflexión acerca de las posibilidades axiológicas en
el quehacer pedagógico de nuestro tiempo.

T E S I S

Q U E P R E S E N T A :
OSCAR ENRIQUE OJEDA CRUZ
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

ASESORA:
DRA. JEANNETTE ESCALERA BOURILLON

MÉXICO, D. F.

MARZO, 2008

Dedicatorias.

A la memoria de mi madre: Porque me legaste innumerables grandes ejemplos, que en mi inmadurez a veces evadí y no los supe apreciar, más llegará la hora, en que deba corresponder a tu noble dedicación y esfuerzo; pagar es lo de menos, poder ganarme el título de hombre y padre será mi compromiso.

A mis hijos Ethan, Dánae y Dirce: Que aunque lejos de mí, los llevo siempre en mi mente y en mi corazón.

A mi padre: Un hombre que no lograré comprender, pero sé, que muy a su modo, me quiere.

A mis hermanos: Se han dicho y hecho muchas cosas, pero de que estamos hermanados por dolor y sufrimiento, grandes experiencias y alegrías, de eso, ni duda cabe, recordemos lo malo pero vivamos para lo bueno.

A mis amigos: Qué sería del hombre sin la amistad, gracias nos damos por habernos encontrado.

A mis maestros: A todos aquéllos, que atesoran y valoran esta gran vocación. Gracias por su tiempo y enseñanzas, y por este medio les puedo decir que la virtud si puede enseñarse, con el ejemplo.

A mi maestra Jeannette: Por aguantar mis ínfulas de gran filósofo, a sabiendas que sólo soy un simple sofista más.

A mi suegra: Una gran mujer, sensible y humana, gracias por su comprensión y apoyo.

Y muy en especial: A la gran pareja que tengo, que me guarda y me ama. Te amo Raquel y espero ofrecerte lo que mereces.

"Examinadlo todo, conservad lo bueno, y si en vosotros madura algo mejor, juntadlo en verdad y en amor, a lo que yo intento dar en estas páginas, para la verdad y el amor."

Juan Enrique Pestalozzi.

"Meditar en filosofía, es regresar de lo familiar a lo extraño, y, en lo extraño afrontar lo real."

Paul Valéry.

"La educación es el arte filosófico por excelencia. Sólo los filósofos pueden ser educadores. Es preciso haber optado por alguna de las soluciones posibles de los problemas filosóficos, para proponerse, con fruto, el problema esencialmente artístico de la educación."

Antonio Casa.

ÍNDICE

I INTRODUCCIÓN

1. Introducción.	4
1.1. Planteamiento del problema.	9
1.2. Justificación.	17
1.3. Delimitación del problema.	24
1.4. Marco teórico y metodología.	30

II REFLEXIONANDO SOBRE LOS VALORES

2. Reflexionando sobre los valores.	35
2.1. La valoración humana.	40
2.1.1. La distinción entre lo bueno y lo malo, la moral.	45
2.2. La decisión para el hombre, la ética.	49
2.3. La axiología.	54
2.3.1. ¿De qué hablamos cuando hablamos de valores?	58

III REFLEXIONANDO SOBRE LA PEDAGOGÍA

3. Reflexionando sobre la pedagogía.	61
3.1. Los orígenes de la pedagogía.	67
3.1.1. La educación objeto de estudio de la pedagogía.	70
3.1.2. La enseñanza y el aprendizaje humano.	75
3.2. El saber hacer pedagógico, entre la teoría y la práctica.	79

IV SOBRE LA PEDAGOGÍA AXIOLÓGICA

4. La reflexión de lo axiológico y lo pedagógico.	86
4.1. La pedagogía axiológica y la historia humana.	94
4.1.1. De la <i>Paideia</i> griega a la <i>Humanitas</i> romana (valores humanos).	96
4.1.2. De la escolástica (valores medievales) a la escuela moderna (valores ilustrados).	99
4.2. La pedagogía axiológica y el humanismo en la actualidad.	103
4.2.1. La pedagogía axiológica y la enseñanza del arte de vivir.	106

CONCLUSIONES	111
---------------------	-----

ANEXOS	116
---------------	-----

FUENTES CONSULTADAS	127
----------------------------	-----

I. INTRODUCCIÓN

"El orgullo del hombre ha sido justificado. En virtud de su razón ha edificado un mundo material cuya realidad sobrepasa hasta los sueños y las visiones de las utopías y los cuentos de hadas."

Erich Fromm.

"Insensiblemente, la economía se ha convertido en mundial. (...) La mundialidad del mercado es una mundialidad de competencia y de conflicto. (...) La mundialización tiene también lugar en el terreno de las ideas."

Edgar Morin/Anne B. Kern.

"La vida humana consiste en habitar un mundo en el que las cosas no sólo son lo que son sino que también significan; pero lo más humano de todo es comprender que, si bien lo que sea la realidad no depende de nosotros, lo que la realidad significa sí resulta competencia, problema y en cierta medida opción nuestra. Y por 'significado' no hay que entender una cualidad misteriosa de las cosas en sí mismas sino la forma mental que les damos los humanos para relacionarnos unos con otros por medio de ellas.

Fernando Savater.

"Nuestra situación es nueva: ninguna civilización había tenido que enfrentarse al desafío de la especialización científica, y nuestra respuesta debe ser nueva."
Ruth Nanda Anshen.

1. Introducción.

Una reflexión acerca de los valores y su incidencia en la actividad pedagógica no debiera causar mucha impresión en nuestros días, salvo que en estos tiempos, las circunstancias por las que atraviesa la humanidad afectan excesivamente a la Educación.

La vida humana se encuentra inmersa en una vorágine científicista y materialista, donde la individualidad, la privatización de los bienes comunes y el mercado con su oferta y demanda se han convertido en el «centro del hombre», en el estandarte ideológico a seguir. En un mundo en constante zozobra, que se ve afectado por todo y que está propenso a caer en serias crisis, no sólo económicas o políticas, sino también ecológicas, los momentos de reflexión y conciencia deben de emerger. Porque la mayor crisis se da, como lo enuncia Juliana González en el sentido humano: "La gravedad de la crisis se hace patente en el hecho de que hoy esté cuestionada, entre otras cosas, la especificidad misma del ser humano."¹

El hombre contemporáneo ha dejado de pensarse y de sentirse humano, se ha olvidado de su empatía con la naturaleza y con los otros que le acompañan en la aventura humana, ha evadido transformar su verdadera naturaleza a fines y valores más trascendentales: "Hay signos de una especie de atrofia del sentido moral y un progresivo indiferentismo para los valores éticos. Hay crisis en el sentido ético de la vida."² El descubrirse a sí mismo ya no le causa asombro, ya no es motivo para el cual dirigir su pensamiento, el hecho de convertirse humano por el contacto con los otros, percibiendo un ser con posibilidades y capacidades inigualables, le es inconsustancial, ya no le es tan importante, está atenido a lo que le puedan ofrecer, a dejarse llevar y a vivir conforme a la inercia que le signa la globalización.³

¹ GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p.32

² *Ibíd.* p.32

³ "Los acelerados avances del conocimiento y de la tecnología y su integración a los procesos productivos, los cambios en la organización del mundo laboral, el predominio del mercado y la reestructuración del estado –en la búsqueda de soluciones a los problemas crecientes del estado

El hombre moderno, por la inercia que lleva la sociedad en la que vive, no es capaz de percatarse como un ser humano, el hecho de saber lo que es y de reconocer sus grandes potencialidades están menguadas por la manera en cómo vive. Por su afán de poder, de enriquecerse materialmente y de estar siempre a la moda, ya no despliega sus potencialidades y sus sentidos que lo alejaban de la animalidad; el estar cerca de los otros y descubrirse a sí mismo se volvieron irrelevantes, obsoletos, carentes de valor, decía Antonio Machado: “*Sólo el necio, confunde valor y precio.*”⁴; ya no actúa como un ente pensante y consciente, va por el mundo como un autómeta. Triste situación la que hemos enunciado y en la que vive el ser humano, condición que sin duda, la Educación y la propia Pedagogía han contribuido.

El que la Educación se haya convertido en uno, por no decir, el principal instrumento para lograr que la humanidad esté en tal situación, y que con ella, se encumbraran fines y valores que cosificaron al hombre y lo pusieron al servicio de intereses ajenos a su propia naturaleza; el que haya contribuido para hacer del ser humano, un ser sin voluntad y responsabilidad, es algo que debiera preocuparnos a todos. Pero más a nosotros, los encargados del fenómeno educativo. No sólo por principios, ni por compromiso, sino más bien por asumir una responsabilidad moral (frente a los otros, los que uno educa) y ética (ante uno mismo), porque sí se puede corregir lo que se hizo mal.

Fernando Savater en su obra *el Valor de Educar* (1997) nos indica que aunque hayamos recibido una educación deplorable y no poseamos las bondades humanas que toda educación conlleva en su esencia, en ella hay los suficientes rasgos positivos para hacerlo mejor, “La educación no es una fatalidad irreversible” y eso precisamente hay que aprenderlo para poder enseñarlo. Ella misma puede proporcionar a los seres humanos los elementos necesarios para contrarrestar los impulsos que la economía y los vaivenes del mercado le han impuesto a través del tiempo. La Pedagogía entonces, tiene

benefactor e interventor—, constituyen los ejes transformadores y desencadenadores de diversos procesos en las sociedades de hoy. Procesos que han ido generando las tendencias sociales, económicas, políticas y culturales que caracterizan la época presente de la modernidad, la globalización.” NORIEGA CHÁVEZ, Margarita. *En los laberintos de la modernidad: Globalización y sistemas educativos*. p.8

⁴ De: Carlos Llano Cifuentes. En: LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa. *Valores, valoraciones y virtudes. Metafísica de los valores*. p. 11

una gran prioridad, la de formar hombres con un alto sentido humano vía la educación, transformarlos en seres capaces de realizarse plenamente con razón, con sentimientos y valores; la pedagogía por tanto, tiene que ser capaz de provocar la reflexión acerca de los valores en que cimentar la educación.

Si los tiempos en que vivimos, son tiempos de crisis, que envuelven a sociedades y a culturas en el mundo por igual y que afectan sobremanera a la Educación, causando crisis en los diversos sistemas educativos, ante tal situación, acaso no debiera ser la Pedagogía la primera en percatarse de tal realidad y ser la primera en actuar para transformar la educación, comenzando por una profunda reflexión de su ser y su hacer. El malestar mundial está ahí, sólo nos queda trabajar en ello.

Por eso creo firmemente que los valores y la pedagogía deben estar más unidos que nunca, que al explorar las posibilidades que la Axiología ofrece a la pedagogía de nuestro tiempo, los pedagogos puedan tener una perspectiva más abierta e intuitiva respecto a la Educación. El conocer, pensar y sentir los valores como parte de la Educación que hoy tenemos, podría generar en él, una actitud más crítica de sí mismo y de su realidad, pudiendo cambiar con ello el destino, algo incierto en el que nos encontramos.⁵ Porque se vuelve indispensable, que la actividad pedagógica que hoy se desarrolla, deba estar al tanto de la situación que guardan los valores en la vida humana. La pedagogía *debe y está* obligada a conocer de las cuestiones axiológicas como parte de su actividad diaria.

En pos de lograr una buena reflexión, se han desarrollado tres capítulos con el objetivo de establecer la relación existente entre los valores y la pedagogía, de ahí el título y, de los alcances de la axiología en el quehacer cotidiano de la pedagogía; mostrando con ello, la importancia de tener una actitud axiológica en pedagogía, actitud muy importante para nuestra época, ya que facilitaría el que la pedagogía pudiera reasumir su función socializadora y generadora de

⁵ “El futuro no está ya cargado de promesas sino más bien de amenazas, no suscita esperanza [aunque ésta sea la única que nos sostiene] sino miedo. No se espera, en todo caso, que las cosas mejoren sustancialmente, sino simplemente que no sigan empeorando.” CAMPILLO, Antonio. *Adiós al progreso. Una meditación sobre la historia.* p.79

valores en los hombres. El tener en cuenta a los valores en el hecho pedagógico, podría ser la forma de contrarrestar los efectos negativos que la educación ha producido, por estar afincada a fines, principios y valores diferentes al sentido humano.

Por tanto, si con la reflexión, pudiéramos conseguir que los integrantes del fenómeno educativo detuvieran la inercia que llevan, obteniendo la comprensión de dicho sentido humano y de la relevancia de los valores no sólo para la pedagogía sino para los hombres en general, estaríamos logrando que la humanidad volviera a los cauces filosóficos de antaño y es entonces que procuraríamos intentar vivir y convivir como seres humanos. La reflexión puede permitir al hombre y al pedagogo, percatarse de una realidad de la cual no puede sustraerse, pero en la que sí puede intervenir, al menos comenzando con los valores, para que de ahí podamos transitar a otros niveles entre ellos lo moral y lo ético. Porque es momento para la reflexión:

El momento que vivimos es un momento de fin de ciclo en más de un sentido: fin de una década, fin de un siglo, fin de un milenio. En este sentido, vivimos un tiempo muy particular y en cierta medida excepcional. Los momentos terminales invitan a la reflexión, es decir, al ejercicio de la conciencia crítica sobre el pasado inmediato. Es el tiempo de los balances, del análisis de lo actuado, de los análisis de situación, de las revisiones críticas, de las evaluaciones. En síntesis, es el momento del examen.⁶

El capítulo uno contiene el planteamiento del problema, la justificación, la delimitación del problema y la metodología, de las cuales saldrán los supuestos y las preguntas que encausen y dirijan la reflexión.

En el capítulo dos, la reflexión nos obliga a examinar cualitativamente a los valores, su posible origen, sentido, polaridad y jerarquía, más no es un estudio profundo, ya que lo que nos interesa conocer de ellos es, aquella parte que posibilita al hombre para discernir de un hecho, un acto, o una acción; queremos descubrir las nociones de bien y mal, por la cual, llegaremos a lo moral; también reconoceremos que la moral antecede a la ética y, que con ambas, hace su aparición la axiología. Moral, ética y axiología van de la mano, las tres como base en la toma de conciencia del hombre, que al percatarse de

⁶ TENTI FANFANI, Emilio en: RIVERO, José. *Educación y exclusión en América Latina. Reformas en tiempos de globalización*. p. 11

su propia existencia en el mundo, se vuelve un agente reflexivo y creador. Sin duda, que serán conocimientos significativos para el saber pedagógico.

En el capítulo tres, reflexionaremos sobre la pedagogía, qué es, cuando surgió, para qué sirve, responder el fundamental papel de la misma nos facilitará comprender más sobre su objeto de estudio, la educación. La pedagogía, sea teórica o práctica, juega un trabajo fundamental en toda educación, porque en ésta subyace el fenómeno por todos conocido, llamado proceso de enseñanza y aprendizaje. Reconocer que los hombres somos los únicos animales sociales facultados para desarrollarlo, y que con ambas esferas se facilita la formación de conocimientos, habilidades y valores, nos resultará enriquecedor, sobre todo si logramos comprender que los valores se encuentran implícitos en toda labor pedagógica.

La parte culminante de esta reflexión radica en el capítulo cuatro, donde se intentara vincular a los dos anteriores, la participación de la axiología en el pensar y el hacer pedagógico; generándose así una pedagogía axiológica, que aparece como la encargada de darle realce a los valores dentro de los procesos educativos y pedagógicos. Poder sintetizar sucintamente el pensamiento axiológico del ser humano a través del tiempo será lo propio de éste capítulo, esperando que con ello el pedagogo pueda comprender la relevancia de los valores en su actividad diaria. Facilitándole una perspectiva más responsable respecto a la Educación, reiterando lo dicho anteriormente, que el pedagogo asuma una actitud crítica de sí mismo y de su realidad, pudiendo cambiar con ello el destino algo incierto en el que nos encontramos. Situación que podrá ser salvada si pone más atención en los valores que posibilitan una actitud más humana.

1.1. Planteamiento del problema.

El presente trabajo de tesis, intenta mostrar las posibilidades que ofrece la axiología a la pedagogía en su diaria labor, es una reflexión de alguien que vive una realidad común a otros. Realidad agobiante, que hace cada vez más difícil reencontrar el cauce humano de la Educación; situación que envuelve y obliga a seguir derroteros inciertos, el *saber hacer* y el *deber ser* educativos en el presente, se cobija bajo los signos de la modernidad. Es por el progreso⁷ y el desarrollo que se han elaborado teorías pedagógicas, para intentar comprender el funcionamiento de la tarea educativa⁸. Visonos de la realidad educativa que al intentar cambiar hábitos⁹ y aptitudes¹⁰ en los individuos que las integran, incluyen a los valores y a la propia axiología (actitudes)¹¹ en sus diversos procesos, aduciendo que lo hacen con un sentido humano, pero con la consigna de satisfacer las demandas del avance moderno.¹²

La realidad humana transcurre entre unos fines y una ideología sujetos al libre comercio en donde se cosifica al ser humano, convirtiéndolo en parte activa de

⁷“El progreso parece ser la gran ley de la evolución y de la historia humana. Este progreso está garantizado por los desarrollos de la ciencia y de la razón, una y otra universales en su principio.” MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 22

⁸ Es el caso de la Teoría Constructivista de la Educación que a la letra dice: “El Constructivismo parte del postulado básico de que la construcción del conocimiento sobre la realidad es un proceso activo y personal, en el cual cuando aprendemos no reflejamos especularmente el objeto de conocimiento, sino que lo reconstruimos en función de nuestros propios marcos interpretativos, muy condicionados por nuestro registros sensitivos y nerviosos, así como por nuestros referentes contextuales y culturales.” AZNAR MINGUET, Pilar (Coordinadora). *Teoría de la Educación. Un Enfoque Constructivista*. p. 101

⁹ “Digamos, pues, que toda virtud perfecciona la buena disposición de aquello cuya virtud es, y produce adecuadamente su propia obra. [...] Sí así es, pues, en todos los casos, la virtud del hombre será entonces aquel hábito por el cual el hombre se hace bueno y gracias al cual realizará bien la obra que le es propia.” ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*. p. VI. 38

¹⁰ “La *aptitud* es la capacidad o disposición para el buen desempeño de una actividad. [...] La aptitud implica «saber» y «saber hacer». en el hacer el hombre se va haciendo, va siendo a medida que va aprendiendo y poniendo en acción lo aprendido.” AZNAR MINGUET, Pilar (Coordinadora). *Teoría de la Educación. Un Enfoque Constructivista*. p. 427-428

¹¹ Toda vez, que la consecución de hábitos y aptitudes sirven para comprender la actitud, y que está a su vez versa sobre el ámbito axiológico de los seres humanos, encontramos una función expresiva de los valores dentro de la teoría constructivista de la educación: “Esta función supone que las personas tenemos necesidad de expresar actitudes que reflejen nuestros valores más relevantes sobre el mundo y sobre nosotros mismos y nos ayuden a confirmar socialmente la validez de nuestro autoconcepto y autoestima y la de nuestros valores. Así, podemos vernos como un buen profesional o como un excelente padre y potenciar actitudes que lo expliciten.” AZNAR MINGUET, Pilar (Coordinadora). *Teoría de la Educación. Un Enfoque Constructivista*. p. 432 Suenan bien en el papel, empero la realidad nos dice otra cosa diferente a la pretensión.

¹² “En todo el mundo cada vez son más altos los niveles educativos requeridos a hombre y mujeres para participar en la sociedad y resolver problemas de carácter práctico. En este contexto es necesaria una educación básica que contribuya al desarrollo de competencias amplias para mejorar la manera de vivir y convivir en una sociedad cada vez más compleja.” PLAN DE ESTUDIOS 2006. Secretaría de Educación Pública. Educación Básica Secundaria. p. 10

las transacciones comerciales: Todos somos consumistas en potencia. Más no siempre como el que dirige la acción o como el principal adquiriente sino, más bien, como el propio agente de cambio en esa transacción. El ser humano ya no tiene gobierno sobre las cosas que creó, todo lo contrario, son sus inventos, sus productos, los que lo dirigen; se ha convertido en un sujeto pasivo y ausente de una realidad tecnocrática-informática que lo avasalla y subordina y, de la cual no logra liberarse. Su libertad natural ha sido vulnerada seriamente. Nos dice Juliana González al respecto:

Lo enajenante y deshumanizante es hacer de la producción tecnológica (y de los valores económicos por básicos que sean y sea indiscutible su utilidad) la actividad prioritaria de la vida del hombre contemporáneo. Lo enajenante es el olvido del carácter meramente instrumental de la técnica y la tecnología; el mal es su totalización y la pérdida de las dimensiones propiamente humanas de la vida. El mal es el precio que el hombre ha tenido que pagar por el “progreso”, o sea, la “venta del alma” y, junto con ella, “la venta” de su propio *hábitat*. La destrucción del planeta.¹³

El que la ciencia y la técnica, estén al servicio del comercio y la economía, modificando las formas de vida humana no sería el mayor mal. Lo maléfico resulta al momento de endiosar con ellas al dinero y a las oportunidades que ofrece la modernidad; situación que ha ido deteriorando a pasos agigantados su sentido moral, la percepción intrínseca que todo ser humano tiene en el hecho de vivir en sociedad y que le posibilita distinguir el bien del mal, para vivir en armonía, con los otros y con la naturaleza.

Con las diversas crisis en las que vive la humanidad, nuestras culturas y sociedades se vuelven más vulnerables a contextos que se creían extintos, surgen los nacionalismos y los sentimientos exacerbados de xenofobia y discriminación; culturas y sociedades impactadas por los factores científico-técnicos que sumados a los político-económicos y ahora ecológicos, ya que se están cometiendo algunos excesos, respecto al uso indiscriminado de los artefactos modernos que perjudican al medio ambiente. Su capacidad de discernimiento se ve fatalmente afectado por el uso irracional de los artefactos modernos. Su conciencia se observa suprimida por un relativismo que no es sólo individual sino colectivo.

¹³ GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 31

¿Qué es el hombre sin valores? ¿Qué es la educación sin valores?, pero principalmente: ¿Cuál es la importancia de los valores para la pedagogía de nuestro tiempo? sin duda preguntas que merecen ser respondidas para comprender el devenir del sentido humano; sobre todo para aquellos que nos dedicamos a la Educación. Interrogantes lo suficientemente complicadas para generar si no una investigación, al menos sí, motivar una reflexión profunda en pos de obtener algún sentido a tan vitales situaciones humanas.

Resulta importante saber cuál ha sido la contribución de la pedagogía para el sostenimiento de las políticas económicas que rigen la vida ya no de los mexicanos, sino del mundo entero, ya que la educación es un fenómeno mundial y no está circunscrita a ninguna cultura o sociedad y, creemos también, que lo más importante a saber es ¿con qué valores se ha sostenido el discurso educativo-pedagógico, qué nos dice que la ciencia y la tecnología traen beneficios económicos, políticos, sociales y culturales para todos?, si tan sólo con volver la mirada a nuestro entorno y hacia cualquier lugar del planeta vemos pobreza, miseria y degradación humana. Dónde ha quedado la esencia moral que conlleva toda educación, dónde ha quedado la conciencia crítica de la educación que toda pedagogía lleva en su hacer y su pensar.

Vemos con tristeza que la ciencia y la técnica se han vuelto protagónicas en nuestra época, vitales para la existencia humana. Gracias al avance científico-tecnológico la humanidad ya ha salvado muchos obstáculos del pasado que creía imposible sortear; el progreso obtenido por el uso de la ciencia y la técnica, ahora el hombre puede vivir “bien” y “mejor”. Si acaso podemos llamar bien al hecho de vivir en constantes zozobra, y mejor, a vivir a costa de los menos afortunados; pero que sin embargo, puestas en las manos indicadas podrían recuperar la verdadera intención por las que fueron creadas, su principal interés, el hombre.

Por eso, es nuestro deber rescatar el concepto de hombre y su devenir histórico; es ahí donde aún podemos encontrar el verdadero propósito de su capacidad creadora, es en el hombre y su pasado donde aún podemos buscar y así poder explicar su interpretación y postura acerca de lo que es el bien y el

mal; es ahí donde aún podemos obtener las respuestas enunciadas al principio, para poder reformular la existencia moral y ética del hombre en nuestro tiempo.

Aunque debemos reconocer, que tanto hablar de la moral y de la ética por sí mismas serían lo suficientemente significativas para poder realizarles un trabajo de investigación, y aunque fundamentales, centraré mi interés en los valores y no en la moral y en la ética; aunque no necesariamente quedarán excluidas de la composición argumentativa y explicativa de la reflexión, son demasiado relevantes para obviarlas arbitrariamente. Porque ha quedado demostrado a través de la historia humana, que toda moral y toda ética han tenido la necesidad de afirmarse, soportarse y fortalecerse en algunos valores, mismos que han podido introducirse en la conciencia individual y colectiva de los hombres en su devenir cultural y social.

La ética como realización de valores. La moral consiste en la realización de valores y en la afirmación de la jerarquía de valores. Si antepongo un valor inferior a un valor superior, esto es inmoral; si violo un valor superior en nombre de uno inferior, esto es inmoral; pero si yo realizo los valores más altos posibles y los realizo con su propia jerarquía y dentro del carácter positivo y no el negativo, entonces esa conducta es moral.¹⁴

De ahí que sea esencialmente una reflexión, porque es una reconsideración de lo que podría llegar a ser la pedagogía, si logra reflejarse en los valores. El explorar los fundamentos de los valores y de su teoría, la Teoría Axiológica, y su incidencia y significación para la pedagogía, proporcionaría a los pedagogos de nuestro tiempo grandes posibilidades de percibir el sentido que lleva nuestra Educación. El considerar a los valores y su teoría en el hacer y el pensar pedagógico, podría generar en los pedagogos, una actitud más responsable frente a su compromiso social y se promovería la realización y la expresión, de una pedagogía más tendiente a lo humano.

Y no es que no existan valores en la educación que hoy tenemos, los hay, y en grado sumo, pero, están más orientados a satisfacer una realidad que está más fundamentada y cercana al enfoque económico, que a la visión humana.

Sobre todo hoy, los valores se han considerado meros objetos abstractos sin algún referente operativo y real. Es más común, dentro de las sociedades

¹⁴ CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 41

consumistas, considerar a los valores en su estricta relación económica y cuantitativa y no en sus aspectos espirituales y verdaderamente *valiosos* que desvela una metafísica antecedente a cualquier tratamiento acerca de ellos. Para muchos, paradójicamente, no hay más valores que los de la Bolsa de Valores.¹⁵

Ese es precisamente el grave problema por detectar, y por el cual emprendo esta investigación; haciéndolo de manera reflexiva porque considero que la pedagogía y los pedagogos de nuestro tiempo, debiéramos hacer un alto a las inercias que llevamos y acercarnos un poco más a la posibilidad humana que entraña la orientación axiológica.

El abocarnos a poder cambiar la perspectiva que se tiene de los valores, rescatarlos de la sujeción y distorsión en que hoy los tiene el seguimiento irrestricto de las tendencias económicas en detrimento de los valores humanos y de la vida humana en general, debiera ser nuestro camino a seguir, el faro que nos guíe en el devenir humano y en el educativo. Que la educación pueda formar hombres con pleno sentido de lo humano y que para ello busque y luche por esos valores, que sitúen al hombre por encima de sus creaciones, y no por debajo de ellas.

Los valores y la pedagogía, hoy, deben estar más estrechamente vinculados, a fin de poder darle cause y sentido a una realidad educativa tendiente a lo humano, que considere todos los ámbitos, pero que no se subordine a ninguno. El poder conocer, pensar y sentir los valores que la Educación de hoy posibilita, le serviría al pedagogo, para adoptar una actitud crítica de sí mismo y de su realidad, pudiendo cambiar con ello el destino, algo incierto en el que nos encontramos. Porque creemos que la actividad pedagógica a desarrollar hoy, debe estar al tanto de la situación que guardan los valores en la vida humana. Es por eso que creemos y por ello realizamos esta reflexión para reconocer que la pedagogía *debe* y *está* obligada a saber de las cuestiones axiológicas como parte de su actividad diaria.

¹⁵ De: Carlos Llano Cifuentes. En: LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa. *Valores, valoraciones y virtudes. Metafísica de los valores.* p. 11

Al examinar la Teoría Axiológica o teoría de los valores, se pretende saber: qué es, para qué sirve, cuáles son sus fundamentos principales, pero sobretodo, cómo es su relación con la Educación y con la Pedagogía. Porque si los valores han ocupado un lugar muy especial en el pensamiento y la acción de los seres humanos, a través de la historia humana; la condición axiológica del ser humano ha alcanzado importancia ontológica, es decir, se origina, se desarrolla y persiste en el ser mismo del hombre¹⁶. Por lo que el orden axiológico ha estado siempre presente en todos los campos del conocimiento, del entendimiento y del sentimiento humano. De ahí, su importancia para la Educación, pero más para la Pedagogía, a ésta, le es necesario saber acerca de los valores, ya que no pueden estar excluidos de su estudio, de su análisis o de su reflexión:

La problemática axiológica constituye el capítulo central de la pedagogía —la axiología pedagógica o «pedagogía de los valores»—, dado que la educación es, desde esta perspectiva, «incitar al hombre a la realización de valores para lograr su perfeccionamiento a través de la realización de su proyecto personal de vida». Esta realización del proyecto vital supone —como señala Marín Ibáñez— preferir, seleccionar y estimar como paso previo a su realización, fomentando las actitudes hacia ellos, dando a cada valor la importancia que merece.¹⁷

Hoy queda claro, que la pedagogía tiene el deber no sólo de saber la importancia de los valores en la educación, sino también está obligada a llevarlos a cabo. El corroborar reflexiva e intelectualmente sí la educación de nuestra época, realmente incita al hombre a alcanzar su perfeccionamiento y su proyecto personal de vida *con* y *en* valores, si tienen, los hombres un proyecto vital de vida y utilizan efectivamente el paso previo de preferir, seleccionar y estimar los valores a realizar, modificando con ello su conducta y permitiéndoles distinguir entre un valor y otro, que no es otra cosa que, darle a cada valor la importancia que se merece. Independientemente de la postura o visión que se tenga de la educación y de la realidad que trata de explicar, la pedagogía debe ser capaz de reencauzar y dirigir una teórica y prácticamente una educación tendiente a favorecer todas las capacidades humanas, pero sobretodo, la esfera axiológica del ser humano. A lo largo de la historia humana

¹⁶ “El orden axiológico tiene alcance ontológico: afecta al *ser* mismo del hombre.” GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 19

¹⁷ Diccionario de las Ciencias de la Educación, Aula Santillana, p. 165

se ha podido comprobar que las sociedades han ido consolidando algunos valores que han posibilitado la transformación de la actitud humana.

El hombre de hoy, vive una dualidad axiológica, que nada tiene que ver con el rasgo ontológico de su ser,¹⁸ es decir, el hombre contemporáneo actúa con una libertad, más “generosa” que nunca, llegando incluso al libertinaje, viéndose forzado a elegir sin pensar, sin sentir, sin desear, pero insólitamente sin querer ser responsable. La situación en la que vive ha vulnerado seriamente su facultad de percepción y decisión, lo aleja poco a poco de su realización humana. Al no realizar una plena valoración de lo que le acontece a él, y al mundo en el que vive, su participación y su responsabilidad se vuelven extrañas a él; y al no percatarse de la importancia de los valores, vive en una especie de ceguera axiológica¹⁹ volviéndosele cada vez más difícil alcanzar su consecución humana.

Ante tal circunstancia podemos dar entrada a la reflexión, no cualquier reflexión, sino aquella que tenga en cuenta la vital relación entre la educación y los valores; ya que con ella, bien podremos, los que nos dedicamos a los aspectos educativos, realizar entonces una reflexión-acción-pedagógica; ya que al plantear el problema de los valores desde una perspectiva pedagógica, posibilitaría una mejor realización de las situaciones axiológicas en el ámbito educativo y por ende en la formación de los hombres. Porque con la pedagogía es posible construir diferentes estrategias de formar y fortalecer los valores en los hombres pensando-haciendo-formando.

El que los hombres no puedan percibir lo que los valores ofrecen y de su estrecha vinculación con la educación, representa en sí, un grave problema para la pedagogía de nuestro tiempo; por el contrario, si los hombres reconocen que los valores y la educación están íntimamente vinculados, obligaría a la pedagogía a trabajar con base en la reconsideración de los

¹⁸ “El hombre es libre en su *ser* mismo y es esta condición ontológica la que explica su ambivalencia radical.” GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 18

¹⁹ “Lo mismo que el mundo fisiológico nos encontramos tristemente con personas invidentes, en el mundo de los valores también hay ciegos, a veces de nacimiento; en otras ocasiones, debido a algún accidente.” PLIEGO BALLESTEROS, María. *Valores y autoeducación*. p. 36

rumbos educativos en que se hallan nuestras sociedades y culturas; o a cambiar y reformular los paradigmas pedagógicos en que se sostiene la humanidad. Porque, lo que esencialmente queremos demostrar al realizar este trabajo de investigación, vía la reflexión, es que al retomar el tema los valores, bien podríamos reasumir el sentido filosófico del quehacer pedagógico y del hombre mismo. Ese conócete a ti mismo socrático y el darnos cuenta que nada sabemos, y que somos entes en constante aprendizaje, nos volvería más humanos.

El explorar un poco la problemática axiológica desde un punto de vista pedagógico podría ser la manera más clara de demostrar que la Educación y obviamente la Pedagogía se encuentran estrechamente unidas a la Filosofía, relación un tanto soterrada y desterrada no sólo de la Educación sino tristemente en el pensar y hacer del hombre, algo que sin duda, debemos rescatar, por ser trascendental para nuestro tiempo.

1.2. Justificación.

Desde un principio debemos decir que todos los valores son humanos, demasiado humanos, ya que con ellos se imprime la impronta humana a todo lo que realiza: “No existe un valor que no sea una posibilidad humana o que no exprese un modo de ser del hombre.”²⁰, por tanto, todo lo que tenga que ver con los valores, justifica una investigación desde el campo de la Educación y de la Pedagogía, ésta última, sin duda, considerada como una de las principales ciencias que se sostiene *de* y *en* lo humano.

Los valores son importantes en el pensamiento y en el hacer humano, tanto, que la Educación los tiene como vital principio y eje rector de planes y programas de estudio, motivo por el cual la Pedagogía ha construido diversas formas de llevarlos a cabo.²¹ La pedagogía tendría que saber entonces, qué lugar ocupan los valores en la inmensa configuración de los sistemas educativos y de las relaciones y posturas humanas y, de qué manera se refleja su uso o carencia en los diversos acontecimientos cotidianos del hombre, pero sobretodo, de qué forma la educación y la pedagogía los hace asequibles a los seres humanos. Demos una pequeña mirada al mundo de hoy, y comprobemos si los valores están presentes en el ámbito humano.

Actualmente, el estudio de lo humano se vuelve más complejo porque:

Los caracteres psicológicos, culturales y sociales han sido fragmentados e instalados en los distintos departamentos de ciencias humanas, de modo que la sociología ha sido incapaz de ver al individuo, la psicología ha sido incapaz de ver a la sociedad, la historia ha funcionado por su lado y la economía ha extraído del *homo sapiens demens* el exangüe residuo del *homo economicus*. Más aún, la noción de hombre se ha descompuesto en fragmentos desarticulados y el estructuralismo triunfante ha creído poder eliminar, definitivamente, ese irrisorio fantasma. La filosofía, encerrada en sus abstracciones superiores, sólo ha podido comunicar con lo humano en experiencias y tensiones existenciales como las de Pascal, Kierkegaard, Heidegger, sin poder vincular nunca, sin embargo, la experiencia de la subjetividad a un saber antropológico.²²

La propia teoría constructivista de la educación acepta la complejidad de nuestro tiempo, sobretodo porque en nuestra época, hemos aislado lo

²⁰ GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 47

²¹ Cfr. Perfil de egreso de la educación básica. En: PLAN DE ESTUDIOS 2006. Secretaría de Educación Pública. Educación Básica Secundaria. p. 9-12

²² MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 70

económico de lo humano y hemos creído que se rige autónomamente: “La economía no puede considerarse como una entidad cerrada. Es una instancia autónoma/dependiente de otras instancias (sociología, cultural, política) también autónomas/dependientes unas de otras. [...] A la ciencia económica le falta la relación con lo no económico.”²³; que por estar cifrada al mercado mundial y a sus avatares constantemente fluctúa entre crisis y no crisis que repercuten en la vida humana: “La economía mundial parece oscilar entre crisis y no crisis, desajustes y reajustes. [...] Ha aportado considerables mejoras del nivel de vida; al mismo tiempo ha provocado perturbaciones en el modo de vida.”²⁴

Con la economía, la ciencia y la tecnología han alcanzado un avance sin igual. Éstos logros han permitido que el mundo se desarrolle y alcance un progreso que no se había visto nunca en los anales de la historia humana; pero, así como la ciencia y la técnica han conseguido una unión de pueblos y culturas (separadas antaño por circunstancias geográficas y de conocimiento), actualmente ese beneficio ha generado diversas posturas y actitudes, afines y contrarias, en cuanto a su utilización.²⁵ El uso indiscriminado de algunos artefactos científico-tecnológicos está provocando una seria conmoción en el mundo, donde ya se habla de calentamiento global, debido a la intensa contaminación ambiental, la producción industrial, el uso de agentes químicos que afectan la capa de ozono y el uso constante de vehículos con motores de combustión interna, es decir, con petróleo y sus derivados, están afectando gravemente al medio ambiente:

Desde los años setenta hemos descubierto que los desechos, emanaciones, exhalaciones de nuestro desarrollo técnico-industrial urbano degradan nuestra biosfera, y amenazan con envenenar irremediablemente el medio viviente del cual somos parte: la dominación desenfrenada de la naturaleza por la técnica conduce la humanidad al suicidio.²⁶

Hoy, la utilización de los grandes descubrimientos científico-tecnológicos, sin un uso racional, sin tener conciencia sobre el daño que provocan y a la irresponsabilidad de gobiernos e industrias, que permiten y justifican tales

²³ Ibídem. p. 76

²⁴ Ídem. p. 76

²⁵ Cfr. El marco prospectivo en: DELORS, Jacques. *La educación encierra un tesoro*. p. 9-10

²⁶ MORIN, Edgar. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. p. 67

hechos (obviamente a favor del progreso). Llegamos a una situación que se está saliendo de sus manos, a un impase ecológico, en el que nadie es responsable, nadie quiere ser señalado como aquel que tomó una decisión que afectó a los ecosistemas, pero que sin embargo se siguen dando tales decisiones, y eso está provocando, ya no paulatina sino rápida e inexorablemente la extinción del hombre. La degradación ambiental provoca el colapso cultural y social del hombre, sin que al parecer éste lo note.

Hoy, la política y la economía se hallan más ligadas que nunca, es más, en nuestra época creemos que la política ha quedado subordinada a la vorágine económica, pero no es así: “La economía no ha triunfado sobre la política. Lo contrario es verdad.”²⁷, o de esta manera: “No hay economías puras, toda economía es política.”²⁸ Lo podemos observar en la Globalización, situación en que los mercados se aproximan y en donde la noción de ganancia lo permea todo: “Todo se organiza, prevé, prohíbe y realiza en función de la ganancia. [...] Opera a la vista de todos, pero no se la percibe.”²⁹, en donde se nos hace creer que se extiende a “todos”: “*Los fondos existen, riquezas no faltan. Sólo falta por resolver el problema del reparto.*”³⁰, porque muy a pesar de la globalización, en el mundo aún existen miles de millones de pobres. Tomemos el caso de Latinoamérica con gobiernos “democráticos” implantando el sistema Neoliberal³¹ o ultraliberalismo en palabras de Forrester, no es gratuito hacer responsable al neoliberalismo³², los conceptos en sí no pueden ser responsables sino los que lo llevan a efecto³³. Nuestros pobres gobiernos, aún no se dan cuenta de la falacia de dicho sistema, tienen que cometer los mismos errores y horrores que el neoliberalismo causó en los países del

²⁷ FORRESTER, Viviane. *Una extraña dictadura*. p. 17

²⁸ SERRANO HÍJAR, Alberto. *Introducción al Neoliberalismo*. p. 22

²⁹ FORRESTER, Viviane. *El horror económico*. p. 22

³⁰ *Ibidem*. p. 46

³¹ “El modelo o *patrón neoliberal*, en la actualidad posee una presencia bastante significativa en América Latina. y aunque ya es claro que los iniciales entusiasmos se han diluido casi por completo, el modelo podría prolongarse por un periodo no corto.” VALENZUELA FEIJOO, José. *El mundo de hoy: Mercado, razón y utopía*. p. 143

³² “El neoliberalismo no sólo es una propuesta económica y social sino también una propuesta política, y constituye, de esta manera, una ideología ampliamente difundida por los estados que participan de este proyecto haciendo que los términos del neoliberalismo se apliquen en las discusiones incluso entre los grupos de oposición aunque no se diga neoliberalismo.” SERRANO HÍJAR, Alberto. *Introducción al Neoliberalismo*. p. 19

³³ Cfr. FORRESTER, Viviane. *Una extraña dictadura*. p. 7-20

centro: “El impacto del neoliberalismo en las condiciones de vida de los sectores populares es devastador.”³⁴ En pos de alcanzar ese “*status*” de país central, se llevan a efecto políticas económicas que benefician a pocos y se perjudica a muchos, ante lo cual, sólo nos queda adaptarnos:

*Adaptarse es la consigna. Adaptarse una vez más y siempre. Adaptarse al hecho consumado, a las fatalidades económicas, a las consecuencias de esas fatalidades, como si la coyuntura en sí fuera fatídica, historia concluida, época condenada a prolongarse para siempre.*³⁵

Ante tan abrumador panorama que la política y la economía provocan, existirá una razón moral o ética que lo justifique.

Incluso si hablamos un poco de los valores religiosos nos damos cuenta que en dos mil años, que es el tiempo de vida del cristianismo, se han tergiversado, cambiado y utilizado negativamente y a conveniencia algunos valores “supuestamente universales”³⁶. La Iglesia Católica Apostólica y Romana se ha hecho de oídos sordos y ciega sobre algunos acontecimientos históricos, y qué no decir hoy, en nuestro propio país, se da un debate, en el que se manifiesta una postura un tanto cuanto ortodoxa de los representantes eclesiásticos en temas como: la despenalización del aborto, la eutanasia o la participación de la Iglesia en cuestiones políticas. Exigen mucho pero no están dispuestos a cambiar su estructuración y jerarquización institucional³⁷, el dogma es su ley. Anteponen su visión como única y verdadera, en ella no hay lugar para la tolerancia, en el dogma no tienen cabida los valores democráticos. Y en los casos de pederastia en la que están envueltos algunos sacerdotes y altos jerarcas³⁸, ¿qué sucede?, hoy se sabe, que se compensará (en millones de dólares) a todo aquel que haya estado bajo la lujuria de alguno de ellos. Qué podemos decir entonces: que la moral puede ser comprada y que los valores cristianos fueron sacrificados en aras del sostenimiento de una religión muy humana.

³⁴ VALENZUELA FEIJOO, José. *El mundo de hoy; Mercado, razón y utopía*. p. 144

³⁵ FORRESTER, Viviane. *Una extraña dictadura*. p. 22

³⁶ Fuente consultada el 29 de marzo de 2008 en <http://www.legion.tripod.com/info/id6.html>

³⁷ Fuente consultada el 10 de abril de 2008 en

<http://www.jornada.unam.mx/2007/04/23/index.php?section=capital&article=044n1cap>

³⁸ Cfr. Fuentes consultadas el 12 de abril de 2008 en <http://www.cjd.org/espanol/period/abuso.html> o <http://www.perspectivamundial.com/2002/2607/260707.shtml>

Hasta donde hemos podido notar, tanto en la ciencia y en la tecnología, así como en la política, en la economía y en la religión, los valores están presentes: “En la actualidad se habla de los valores y se les cita exageradamente, sin precisar su noción, sus alcances, sus implicaciones... Se asume un sobrentendido concepto de valor, sin asegurarse de que realmente esté bien definido.”³⁹, se habla y se pronuncia incluso a favor de ellos, pero en la realidad se hace muy poco por ellos.⁴⁰ La humanidad está afectada en su plano axiológico y lo podemos constatar acudiendo al lugar donde se cree que los valores se fundan, en esos lugares en que la cultura y la sociedad tienen por instituciones fundamentales; establecimientos en donde se admite que los valores deben ser generados y posibilitados a sus integrantes, nos referimos a la familia y a la escuela.⁴¹

En nuestro tiempo, la familia y la escuela, dos soportes fundamentales en toda sociedad y cultura se ven afectados en su aspecto axiológico por las inercias que nos marcan fenómenos como la globalización, la privatización, la ganancia y en el caso de América Latina, el neoliberalismo. Una familia que forma hombres en valores por el “progreso” o que persiguen los ideales de la “modernidad”, como la única meta de vida, sin reflexión o toma de conciencia, es ya, en sí, un grave problema tanto para la familia, como para la escuela:

El hombre moderno parece creer que leer y escribir son artes que deben aprenderse, que el llegar a ser un arquitecto, ingeniero o trabajador competente requiere mucho estudio, pero que el *vivir* es algo tan sencillo que el aprender a hacerlo no exige ningún esfuerzo en particular. (...) El dinero, el prestigio y el poder se han convertido en sus incentivos y metas. Actúa bajo la ilusión de que sus acciones benefician a sus propios intereses, aunque de hecho sirve a todo lo demás, menos a los intereses de su propio ser. Todo

³⁹ LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa. *Valores, valoraciones y virtudes. Metafísica de los valores*. p. 15

⁴⁰ Puntos que sin duda desarrollaremos más ampliamente durante el proceso reflexivo a lo largo de los capítulos, porque son acontecimientos que ocurren en el mundo en que vivimos y del cual cada uno se forja su propia realidad.

⁴¹ “La escuela es la receptora de todas las miradas cuando se habla de la crisis de los valores. sin embargo, esa responsabilidad con la que se la carga no siempre va acompañada de un apoyo serio para que pueda abordar el tema. Esa situación de incomodidad tiene que ver, entre otros motivos, con cierta ambigüedad en cuanto a la función social de la escuela –transformadora o reproductora de cultura–. Por un lado, se le exige que transforme los valores vigentes y, por el otro, que consiga que los chicos se inserten de un modo exitoso en un mundo regido de valores actuales. En otro orden, el hecho de que la escuela es una institución modularmente moderna hace que la crisis de esta última la afecte sensiblemente. Asimismo, al estar compuesta por adultos, la escuela debe soportar el desprestigio que desde ciertos sectores socaba la credibilidad del mundo de los mayores.” SANTIAGO, Gustavo. *El desafío de los valores*. p. 8

tiene importancia para él, excepto su vida y el arte de vivir. Existe para todo, excepto para sí mismo.⁴²

Así es, en la familia y la escuela ya no se enseña a vivir, o en el arte de vivir bien; el aprendizaje está basado hacia el valor económico y no al valor humano:

La meta del aprendizaje es, desde la escuela primaria hasta las escuelas superiores, recoger la máxima información posible con el objeto principal de que sea de utilidad para la actuación en el mercado. Los estudiantes deben aprender tal cantidad de cosas que les resulta, en verdad, difícil disponer de tiempo y energía para pensar. No es el interés por las materias que se enseñan o por el saber o el conocimiento profundo como tales lo que representa el mayor incentivo para desear una educación más amplia y esmerada, sino el incremento del valor de cambio que da el conocimiento.⁴³

Sí en la familia y la escuela sólo se forjan hombres, sin tomar en cuenta las potencialidades que le ofrecen el conocimiento o el sentimiento, en la construcción de su propio ser; si lo llevan a cabo sin pensar, sin sentir y sin descubrir que la vida humana siempre tiene un sentido ¿hacia dónde vamos?, ¿qué será de nosotros?

El panorama no es claro y la situación se vuelve entonces caótica y crisisca, ante tales acontecimientos, surge la imperiosa necesidad de hacer algo y no quedarse impávido, es un problema serio que merece atención y una bien ganada justificación; pero el remediar lo que se hizo mal, no bastará, ni con intentarlo o sólo reconocerlo, se necesitará asumir una parte de la responsabilidad y ponernos a trabajar en la búsqueda de soluciones. Es por eso que vivimos en crisis y no una crisis cualquiera, la crisis en que nos encontramos viviendo tiene que ver con los valores como nos lo señala Risieri Frondizi:

Parece innecesario señalar la importancia del problema de los valores en nuestros días. La crisis actual es una crisis de valores. No sólo de los valores que regían anteriormente, sino de su interpretación y jerarquía. La crisis alcanza el ámbito de la vida y de la teoría. La axiología puede ser el sostén de la actividad creadora y servir para esclarecer los problemas éticos, estéticos, políticos, sociales y educativos.⁴⁴

⁴² FROMM, Erich. *Ética y Psicoanálisis*. p. 31

⁴³ *Ibidem*. p. 91

⁴⁴ FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 8

De ahí que la reflexión intente abordar las posibilidades que la teoría axiológica ofrece no sólo a favor de la pedagogía sino del hombre mismo, porque como nos lo explica Juliana González: “Trascender la crisis de valores es sin duda un imperativo ético primordial del presente.”⁴⁵

Por lo que en la elaboración de la reflexión, deberemos conocer un poco acerca de la naturaleza de la Teoría Axiológica, siendo que sabemos que es una disciplina que pertenece a la Ética, y que junto a la Estética y la Lógica conforman las tres partes fundamentales de la Filosofía.

El conocer la ubicación de la axiología dentro del ámbito filosófico nos permitió elaborar nuestro constructo teórico y así evitar desviarnos de nuestra verdadera pretensión; el hecho de reconocer que tanto los valores, como la moral y la ética son parte fundamental del hombre y que por ende, son la fuente primordial de toda la Filosofía. Y ya que la acción de la filosofía: el filosofar, se vuelve un hacer, un arte olvidado por los hombres de nuestro tiempo; de ahí que entonces surja la imperiosa necesidad de revincular a los valores con la pedagogía para alcanzar tan noble pretensión. Porque, si lo pensamos un poco, la investigación es pertinente y no tan absurda, en la idea de relacionar la pedagogía con la filosofía.

⁴⁵ GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 70

1.3. Delimitación del problema.

Aparte de reconocer que vivimos una crisis, no cualquiera, sino una crisis de valores, en donde todos los seres humanos nos vemos afectados, intentamos delimitar el problema a los valores y su relación con la pedagogía. Los que nos dedicamos teórica y prácticamente al fenómeno educativo debemos inquirirnos lo siguiente: ¿podemos hacer algo al respecto?, ¿estamos haciendo las cosas bien?, ¿somos responsables?, ¿cómo podremos intervenir los pedagogos en la formación humana en valores?

La posibilidad de discernir para los hombres está seriamente vulnerada por la situación crisis en que se vive, al verse afectada su esfera axiológica, la disyuntiva que en la realidad se le presenta se circunscribe a elegir entre los valores modernos o los posmodernos; y el poder asimilarlos y llevarlos a cabo, tanto en su vida individual, como en los diversos procesos sociales-culturales parece ya no tender a algún fin moral y ético. Será acaso que, ante esta perspectiva, los pedagogos no podamos hacer algo, o debemos romper con los paradigmas que nos sirvieron antaño y comenzar a pensar los que nos sean más propios para la realidad en que vivimos.

Ante lo abrumador de la problemática Fernando Savater nos indica, como debemos abordar el problema y más importante aún, en que nos apoyaremos:

Cuando el número de preguntas y su radicalidad arrollen patentemente la fragilidad recelosa de las respuestas disponibles, quizá sea hora de acudir a la filosofía. No tanto por afán dogmático de poner pronto remedio al desconcierto sino para utilizar éste *a favor* del pensamiento: hacernos intelectualmente dignos de nuestras propias perplejidades es la única vía para empezar a superarlas.⁴⁶

Entonces, en la elaboración de nuestro componente teórico y en nuestra delimitación, deberemos comenzar por intentar comprender la vinculación de los valores con la pedagogía. Atrevemos a comprender dicha relación y poder descubrir lo que nos dice la filosofía vía la axiología de ella, nos servirá sin duda, para poder comprendernos mejor como seres humanos y con ello enriquecer nuestra indagación y nuestro hacer.

⁴⁶ SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. p. 19

Entonces, para ir construyendo nuestro aparato teórico, necesitamos saber que la axiología es un concepto, complejo y abundante en sentidos y no debemos cometer el error de arrojarnos en nuestra parcela de conocimiento para conocer de ella, no, necesitamos abordar el tema de los valores desde una mirada más viva, intuitiva y panorámica. Buscar la ayuda que nos pueden proporcionar otras ciencias que estudien los valores y asuman, también, que el hombre es su principal fuente de entendimiento y conocimiento, no es algo fútil. Al contrario nos enriquecería la visión y permitiría ser más coherentes al dar entrada a la diversidad de opiniones o por decirlo también a la interdisciplinariedad.

Sí en verdad queremos saber lo que representa para nuestra época, el problema de los valores: ceguera axiológica en los hombres y desorientación en la educación, siempre podremos acudir a la filosofía. Siguiendo convenientemente el lineamiento que nos marcó Savater y otro tanto al ser más conscientes de la realidad que nos trastoca y que nos obliga a actuar.

Conocerse a sí mismo y conocer el mundo en el que vivimos⁴⁷ y viceversa, se vuelve, otra vez, una vital necesidad para la humanidad. Un poco con el afán de podernos percatar de lo mal que estamos actuando, pero sobretodo, de poder aceptar que nosotros, los seres humanos, somos los únicos responsables de las diversas situaciones en la que nos encontramos; entonces, el intentar abordar un problema actual desde la perspectiva filosófica, utilizando de ella, algunos de sus métodos y de sus técnicas, nos obligaría a reconocer para nosotros, los dedicados a la educación, que la filosofía y la pedagogía en sí, son dos ámbitos indisolubles de la realidad humana.

Ahora bien, para comprender algo acerca de esa realidad humana, y saber por qué nos están ocurriendo tantos problemas, deberemos también retomar y mencionar los temas que se refieren a la moral y a la ética, porque según lo que nos dicen Arriaran y Beuchot: “La axiología va muy de la mano de la ética, a veces como parte suya, y de hecho lo que se propone como valioso, los

⁴⁷ “Sostenemos la necesidad de filosofar a partir de la realidad en que vivimos.” ARRIARAN, Samuel y Mauricio Beuchot. *Virtudes, valores y educación moral*. p. 7

valores, son aquellos que se van a alcanzar por el desarrollo moral.”⁴⁸, abordar los valores, sus problemas y derroteros, implica estar refiriéndonos a la moral y a la ética, porque los valores sostienen a la moral que toda sociedad tiene y, que a su vez se encarnan en la parte ética que todo ser humano tiene en su ser.

Lo que nos está ocurriendo tiene que ver con los ámbitos morales y éticos del ser humano, por tanto, tienen que ver con valores tales como: la libertad, la justicia, la honestidad, la igualdad, la solidaridad, el amor, el respeto, la responsabilidad, por decir algunos cuantos. Podremos corroborar la vinculación entre valores y moral con el valor de la responsabilidad, como nos lo diría Adolfo Sánchez Vázquez: “El hombre sólo puede ser moralmente responsable de los actos cuya naturaleza conoce y cuyas consecuencias puede prever, así como de aquellos que, por realizarse en ausencia de una coacción extrema, se hallan bajo su dominio y control.”⁴⁹

Responsabilidad que a su vez relaciono, también, con el *deber ser* de mi profesión, como algo que debe ser concebido, no sólo en el interior de cada integrante del contexto educativo, sino como producto de nuestra relación con los otros, nuestros iguales, los hombres, de ahí que la responsabilidad la podamos entender como nos la enuncia Erich Fromm: “La responsabilidad no es un deber impuesto a uno desde afuera, sino mi respuesta a algo que siento que me concierne.”⁵⁰ Se apela entonces al ámbito ético del ser humano, porque la ética es la que da la pauta en el interior de cada uno de nosotros o bien sostenidos porque: “Toda persona humana es inevitablemente moral.”⁵¹

El que se mencione constantemente a la moral y a la ética en esta reflexión es sin duda relevante, porque los valores son soportados por una visión moral y ética de la realidad; pero la pretensión estará fundamentalmente enfocada a los valores que resalten las cualidades y las posibilidades humanas. Para poder explicar lo que queremos decir de ellos, exponemos la tabla siguiente con

⁴⁸ Op. cit. p. 12

⁴⁹ SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 99

⁵⁰ Op. cit. p. 113

⁵¹ CORTINA, Adela. *La educación y los valores*. p.18

algunas definiciones de algunos valores, según Ana Teresa López de Llergo (2002), en la cual resaltaremos algunas definiciones, que creemos servirían a la pedagogía para formar al ser humano en valores:

DEFINICIÓN DE VALORES	
Valores administrativos: Valores que resultan de la organización y distribución de los bienes que aprovechan los seres humanos; por ejemplo, el valor de un organigrama.	Valor belleza: Se encuentra en todo ente y se manifiesta en el esplendor de la naturaleza que lo conforma; por ejemplo, la proporción armoniosa de una escultura.
Valor bien: Es el beneficio que reporta la naturaleza de cada ente; por ejemplo, las propiedades nutritivas de la carne de un animal.	Valores de colaboración solidaria: Son los valores trascendentales de los seres humanos que con libertad ponen al servicio de sus semejantes; por ejemplo, solidaridad, subsidiariedad, etcétera.
Valores de dirección social: Son los valores que indican causas en las relaciones sociales; por ejemplo, planes de inversión.	Valores de gobierno: Son los valores que establece el gobernante para sus gobernados; por ejemplo, la promulgación de una ley.
Valores de servicios: Son los valores que establecen las relaciones específicas entre los seres humanos; por ejemplo, la calidez.	Valores de la artesanía: Son los valores que plasman manifestaciones artísticas populares; por ejemplo, los deshilados, las jícaras laqueadas, etcétera.
Valores de la civilización: Son los valores que abraza una civilización; por ejemplo, el trazo urbanístico.	Valores de la cultura: Son los valores que conforman la cultura; por ejemplo, los trajes regionales.
Valor de la educación: Es el valor que además del aprendizaje incluye la aplicación de los conocimientos; por ejemplo, la investigación aplicada.	Valores de la economía: Son los valores que reporta el adecuado uso de los recursos; por ejemplo, la inversión, el ahorro, etcétera.
Valores de la técnica: Son los valores que provienen de la aplicación de las diversas tecnologías; por ejemplo, la cibernética.	Valor del aprendizaje: Es el valor que hace posible la asimilación voluntaria de conocimientos y habilidades para mejorar; por ejemplo, la lecto-escritura.
Valor de lo hipotético: Es el valor producto de los planteamientos que parten de la realidad, pero tienen que comprobarse; por ejemplo, la hipótesis de la influencia familiar en la personalidad de los jóvenes.	Valores espirituales: Son los valores que poseen los entes espirituales, como el ser humano; por ejemplo, la comunicación.
Valores estéticos: Son los valores que explican el valor belleza; por ejemplo, la claridad.	Valores humanos: Son los valores específicos del ser humano, espirituales y vitales; por ejemplo, la creatividad.
Valores intelectuales: Son los valores que posee toda inteligencia; por ejemplo, la receptividad.	Valores morales: Son los valores que posee toda voluntad; por ejemplo, la capacidad de elegir.
Valores religiosos: Son los valores que relacionan a los seres espirituales entre sí, y con el Ser Supremo; por ejemplo, el sentido de la pertenencia.	Valores sociales: Son los valores que se derivan de las diversas relaciones humanas; por ejemplo, la fraternidad.

Para esta investigación todos los valores son relevantes, más aún, los que motivan a actuar al hombre como ser humano. La realidad de nuestro tiempo nos acerca más al sentido de lo económico que de lo humano, ésta situación complica la diferenciación entre un valor y otro, o peor aún, nos obliga a pensar en los valores como entes diversos. Y aunque al parecer los valores morales viven una especie de moda, de inclusión en los discursos y acciones de todos

los géneros del dominio humano o, están de «actualidad» como nos lo dice a su manera de Adela Cortina:

Por eso, cuando los valores morales saltan a los periódicos, a los medios de comunicación de masas o al Boletín Oficial del Estado, no es que estén fugazmente de moda: es que están de actualidad porque alguna especial circunstancia invita a sacar a la palestra lo que es un *elemento constitutivo de nuestra realidad personal*. Y sí, pasado un plazo, quedan relegados esos valores a un segundo plano, no por eso habrán perdido importancia, únicamente habrán perdido notoriedad.⁵²

Más, aunque, se dicen y se nombran constantemente en nuestra época, la cosa es que se vive una crisis de todos los valores, o para ser más exactos una crisis axiológica, porque también nos hace falta ser coherentes: “A fin de cuentas, la coherencia entre lo que se sabe y lo que se vive es uno de los más apetecibles valores humanos, y todavía más atractivo, si cabe, el valor de la coherencia entre lo que se vive y lo que se enseña.”⁵³ De ahí que nos interesen sobremanera los valores, la axiología y su incidencia en la educación y la pedagogía. Entonces, todo queda circunscrito a la participación de los valores en el quehacer pedagógico de nuestro tiempo.

Y hoy se piensa triste y fatalmente, que los valores sólo deben ser estudiados y vistos por los eruditos de la filosofía o de las ciencias, nos dice Adela Cortina: “Vivimos, al parecer, en un mundo de seres geniales, que dominan a fondo la cuestión de los valores y muchas más.”⁵⁴ O que los valores sólo se conocen y distinguen en el ámbito del lenguaje humano. El vocablo valor sólo se da en la cotidianidad del lenguaje, su confusión se debe a la comunicación humana.⁵⁵ Si así lo creemos entonces para nuestra vida y para nuestro sentido humano estamos fatalmente equivocados.

La realidad es, que los valores permean todos los aspectos de la vida humana como lo indica Risieri Frondizi:

Los problemas fundamentales de la axiología no se plantean únicamente en los libros, revistas y congresos filosóficos, sino que están presentes en las manifestaciones más diversas de la vida diaria. (...) Las más complicadas cuestiones axiológicas se debaten a diario en la calle, en el parlamento, en el

⁵² Op. cit. p. 18

⁵³ *Ibidem*. p. 17

⁵⁴ *Ídem*. p.16

⁵⁵ Cfr. LANDA, Josu. En: Revista “Puente Alado”, número 5, enero/febrero. pág. 3

café y en las casas más humildes, si bien con una actitud y un lenguaje poco filosófico.⁵⁶

O como nos diría Adolfo Sánchez Vázquez:

Los hombres no sólo actúan moralmente (es decir, se enfrentan a ciertos problemas en sus relaciones mutuas, toman decisiones y realizan ciertos actos para resolverlos, y a la vez juzgan y valoran de un modo u otro esas decisiones y esos actos), sino que también reflexionan sobre ese comportamiento práctico, y lo hacen objeto de su reflexión o de su pensamiento.⁵⁷

Agregando también para ello, lo que nos señala Juliana González:

No hay hombre sin mundo. El valor es una expresión de la relación originaria hombre-mundo. No cabe pensar en realidades separadas. *El valor es un hecho de relación*; expresa, en efecto, una manera en que el hombre es afectado por la realidad (la interna o la externa, la humana o la no-humana), y al mismo tiempo, la manera en que las realidades son, a su vez, afectadas — “valoradas”— por el hombre. El valor surge de la capacidad humana de “interpretar” el mundo y también de producir efectos en él, de transformarlo en función de un proyecto, de un modelo anticipado que se juzga “valioso”.⁵⁸

Y un tanto más, ya adentrados en el asunto de la educación y de los valores morales Adela Cortina parece guiarnos:

Una sociedad, para serlo de forma auténtica, necesita compartir además *proyectos*, y tal vez el único que hoy en día puede unir a los distintos grupos en las democracias liberales, el auténtico capital social, es el de los valores morales que vale la pena incorporar y transmitir. Urge, pues, dilucidar cuáles son esos valores e ir forjando con ellos a través de la educación actitudes *proactivas*, que permitan proyectar, anticipar *creativamente* el futuro, ganarle la mano, tener preparadas respuestas a la altura que se merecen los seres humanos.⁵⁹

Pretender hacer que la pedagogía pueda reconocer sus profundas raíces filosóficas no es algo banal; el reconocer que su desarrollo y desenvolvimiento tiene y debe hacerse mediante un sentido plenamente axiológico, o sea, inspirado y nutrido de valores humanos se vuelve una imperiosa necesidad para el tiempo que vivimos.

⁵⁶ FRONDISI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 24

⁵⁷ Op. cit. p. 17

⁵⁸ Op. cit. p. 52

⁵⁹ Op. cit. p. 11

1.4. Metodología.

El trabajo de investigación en su conformación se basará en referencias bibliográficas, hemerográficas e informáticas para su realización. Es una investigación teórico-conceptual que se desarrollará a través de un proceso de reflexión, basado en un gran acervo gráfico.

Para ello necesitaremos elaborar algunos supuestos elementales⁶⁰ a manera de guía:

- Nuestra actitud pedagógica está determinada por la realización de valores humanos.
- La pedagogía tiene la necesidad de formar valores humanos durante el desarrollo de los diferentes procesos educativos.
- La pedagogía axiológica contribuye en buscar procedimientos para la realidad educativa de nuestro tiempo.

Así de interrogantes relevantes entre los valores y la pedagogía, por ejemplo:

- ¿Cómo se ha dado la relación entre los valores y la educación?
- ¿Cuál es la relación entre la pedagogía y la axiología?
- ¿Qué necesita la pedagogía para poder formar valores humanos?

Desarrollar la investigación sobre tales supuestos y situaciones, a su vez, nos permitirá esbozar otras preguntas. Mismas que permitirán nutrir la investigación y darle el sentido requerido. Los pedagogos en ciernes, más que por deber, por humanidad debemos realizar ya no un análisis parcial, más bien, necesitamos hacer la síntesis de lo que tenemos, ya no se trata de fragmentar sino de unir, para ello, necesitamos hacer un análisis conceptual de los siguientes términos, para hablar de algo debemos saber de qué hablamos:

- 1) ¿Qué son los valores y qué es la axiología?
- 2) Los valores: ¿Se enseñan, se transmiten, se comunican, se muestran o cómo es que sabemos de ellos?

⁶⁰ Digo supuestos a la manera de Lidio N. Ribeiro Riani; porque los supuestos manejados por él, no están investidos de un carácter de premisas inamovibles o de hipótesis a comprobar; los supuestos nos sirven como referentes circunstanciales para el análisis conceptual en un proceso de concreción. Cfr. Análisis de los supuestos previos. En: RIBEIRO RIANI, Lidio Néstor. *Axiología educativa, una visión nacional*. p.31-35

- 3) ¿Cuál es la importancia de los valores para la Moral y la Ética?
- 4) ¿Qué representan los valores para el hombre?
- 5) ¿Cuál es el origen y la razón de ser de la pedagogía?
- 6) ¿Cuál es el objeto de estudio de la pedagogía?
- 7) ¿Cuál es la función de la pedagogía en los diferentes procesos educativos?
- 8) ¿De qué hablamos cuando decimos pedagogía axiológica?
- 9) ¿Para la pedagogía axiológica le serán necesarios los valores y las virtudes del pasado o debemos regirnos con los nuevos valores: eficiencia, eficacia, ganancia?
- 10) ¿Se podrá hablar de Educación sin valores?
- 11) En esta época ¿podremos llegar a realizar efectivamente los valores para perfeccionarnos y alcanzar un proyecto de vida personal?
- 12) Los valores: ¿forman una parte fundamental en la actividad pedagógica?

Considerando que la educación es una creación humana, entonces se podrán resaltar algunas de sus primicias principales, por ejemplo:

- Que es necesaria: para que el conocimiento y las habilidades adquiridas a través del tiempo no se pierdan y pasen de generación en generación.
- Que su función es por naturaleza eminentemente social y socializadora: porque forma actitudes y caracteres en los individuos *en* y *para* lo social.
- Que es conveniente: porque es a partir de la creación del Estado que se busca transmitir un ideal o una idea de hombre, mediante la educación.
- Pero, fundamentalmente, porque con la educación se puede hablar de convivencia entre los seres humanos, se interiorizan los saberes morales y sociales en los hombres. Que esa convivencia, es generada y dirigida por la educación, porque gracias a ella los hombres pueden formarse un criterio propio, distinguiendo que acción o qué actitud valorar y elegir; generalmente esas valoraciones y decisiones son positivas y cargadas de un alto nivel de responsabilidad, por ende: la Educación es eminentemente un hecho moral y ético.

Por lo que, es mi deber reconocer como hombre y como pedagogo en desarrollo, que el mayor esfuerzo en que se centra la educación, es en la de generar el sentido de “bien”, como el que nos habla Aristóteles: “TODO ARTE y toda investigación científica, lo mismo que toda acción y elección parecen tender a algún bien; y por ello definieron con toda pulcritud el bien los que dijeron ser aquello a que todas las cosas aspiran.”⁶¹, que lo explico de la manera siguiente:

- a) Que el mayor bien que reconozco, sin lugar a dudas, es el que genera la labor educativa al desarrollarse y posibilitarse eminentemente en los niños; porque es con ellos que los valores humanos pueden cimentarse para formar el hombre del futuro⁶²: consciente y responsable.
- b) Que el bien que se persigue no es personal es un esfuerzo que debe obtenerse en conjunto, porque sólo con el interés de los otros y con su participación, podremos lograr resolver los problemas que aquejan a la educación y por ende a la humanidad.

Pero, para realizar el bien debemos comenzar por conocer ese bien como un valor y aplicarlo en nuestra vida diaria, hay que ser congruentes; si queremos cambiar al mundo, debemos comenzar por uno mismo, nos dice María Pliego Ballesteros:

No es egoísmo empezar por uno mismo. Es lo que más al alcance de la mano tenemos. ¿Cómo vamos a cambiar al mundo, a los demás –a veces tan distantes– si no estamos dispuestos a modificarnos positivamente a nosotros mismos? Es el punto de partida, no para quedarnos en un perfeccionismo absurdo; nuestro fin es altruista: servir más y mejor a los demás. Porque sólo somos felices en la medida en que contribuimos a la felicidad de otros.⁶³

Es difícil responder si el mundo de hoy es mejor que el del pasado, pero de lo que si deberíamos estar seguros, es que de seguir así, en un futuro próximo ya no habrá un mundo habitable para el hombre; por lo que ya no debemos quejarnos y lamentarnos, hay que ponernos a trabajar.

⁶¹ ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*. p. 21

⁶² “Toda educación, pero sobre todo la destinada a los niños y jóvenes, mira necesariamente al futuro, pues tiene entre sus propósitos la formación de los adultos del mañana.” SCHMELKES, Sylvia. *La formación de los valores en la educación básica*. p.13

⁶³ Op. cit. p.10

CAPÍTULO II

SOBRE LOS VALORES

No existe un valor que no sea una posibilidad humana o que no exprese un modo de ser del hombre. Los valores no son propiedades de las cosas

Juliana González.

¿Qué clase de valor es ése que con sólo cruzar las aguas de un río se convierte en su contrario?

Montaigne.

No podemos hablar de valores fuera de una valoración real o posible.

Risieri Frondisi.

"El significado de la Época Mundial es respetar las esperanzas y los sueños del hombre que nos ofrecen una comprensión más profunda de los valores básicos de todos los pueblos."
Ruth Nanda Anshen.

II. SOBRE LOS VALORES.

En este capítulo reflexionaremos cualitativamente sobre los valores, su posible origen, sentido, polaridad y jerarquía, más no es un estudio profundo, ya que lo que nos interesa conocer de ellos es, aquella parte que posibilita al hombre para discernir de un hecho, un acto, o una acción; queremos descubrir las nociones de bien y mal, por la cual, abordaremos a la moral; también reconoceremos que la moral antecede a la ética y, que con ambas, hace su aparición la axiología. Queremos descubrir que la Moral, la Ética y la Axiología van de la mano, las tres como base fundamental, para la toma de conciencia del hombre, que al percatarse de su propia existencia en el mundo, se vuelve un agente reflexivo y creador. Sin duda, que el descubrir la esencia de la axiología será un conocimiento significativo para el saber pedagógico.

Igualmente la reflexión traerá a relación las preguntas formuladas en la metodología, y que responden a la inquietud que tiene que ver con los valores: ¿Qué son los valores y qué es la axiología?; Los valores: ¿Se enseñan, se transmiten, se comunican, se muestran o cómo es que sabemos de ellos?; ¿Cuál es la importancia de los valores para la Moral y la Ética? y; ¿Qué representan los valores para el hombre? Se procurara ir respondiendo estas cuestiones conforme se vaya construyendo el capítulo.

Procurando querer explicar apropiadamente algunos conceptos, hemos elaborado algunos mapas conceptuales, para organizar la información y así obtener una visión sintética, integradora e incluso crítica del tema, mismos que irán introduciéndose conforme sea necesario para la reflexión; los mapas conceptuales sirven para la codificación visual y semántica de conceptos, proposiciones y explicaciones, algunos principiaron y otros finalizaron las ideas. Aparte, encontraremos en la lectura de la reflexión, que nos remite a más información en los anexos, mismos que se encuentran al final, en el apartado correspondiente.

2. Reflexionando sobre los valores.

El hombre desde que nace hasta que muere mantiene una innumerable gama de relaciones en este mundo,⁶⁴ y algunas de estas relaciones han acompañado al hombre desde sus albores como ser gregario hasta nuestros días. Por consiguiente, el hombre tanto en lo particular como en lo social, es un ser en relación; de la cual, nos interesa saber, la relación con los valores.

Los valores han estado presentes en la vida del hombre porque es un ser en relación⁶⁵. Como nos lo marca Juliana González: “El valor es un hecho de relación”, y la vida humana, que bien la podríamos también llamar «existencia» es: “Un modo de ser que consiste en la interacción con otras cosas.”⁶⁶ Obtenemos entonces, que la vida humana se mantiene en una interacción constante y frecuente con los valores (revítese mapa conceptual 2.1 Sobre el valor).

Valores es el plural de valor, y el valor según el Diccionario de Filosofía de Dagobert Runes es: “Una palabra de carácter abstracto o concreto: abstracto porque designa la cualidad de valer o de ser valioso y; concreto porque «valor» puede usarse en singular o plural para referirse a las cosas que tienen la propiedad del valor o a las cosas que son valoradas.”⁶⁷

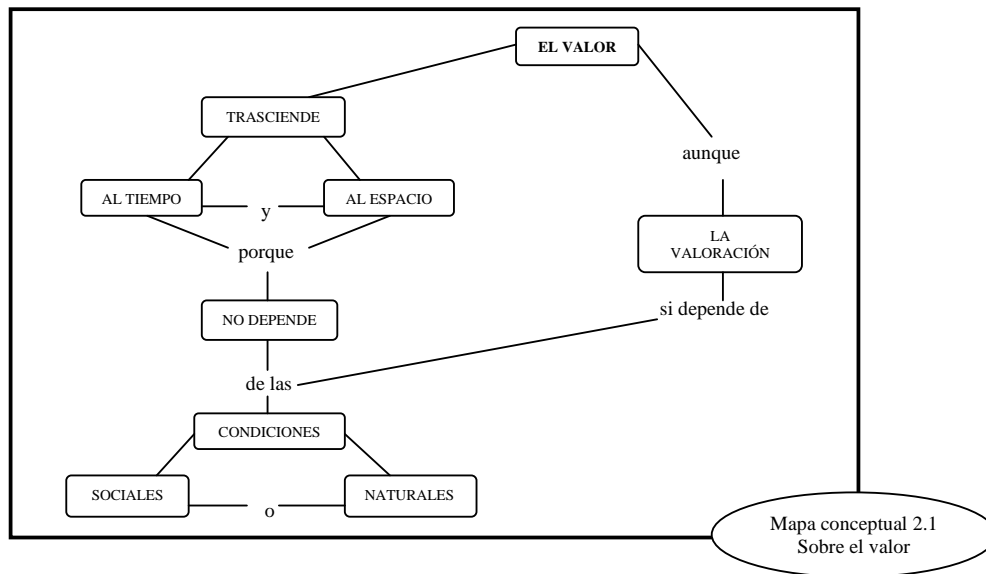
Los valores son un término polisémico, que ha llamado la atención a más de un filósofo y han sido tema de seguimiento y discusión en más de una época. Por ello, históricamente existe una seria dificultad por dar una respuesta definitiva, acerca de lo qué son los valores; situación que ha traspasado los límites del tiempo y el espacio (véase cuadro 1, Anexo). Más con todo ello, es posible elaborar una pequeña lista de sus características primordiales:

⁶⁴ “En el proceso de su vida, el hombre se relaciona con el mundo: 1) adquiriendo y asimilando objetos y 2) relacionándose con otras personas (y consigo mismo).” Al primero Erick Fromm lo llama asimilación y al segundo socialización. FROMM, Erick. *Ética y psicoanálisis*. p.72

⁶⁵ “El hombre está solo y, al mismo tiempo en relación. Está solo en tanto cuanto es una entidad única, no idéntica a nadie más y consciente de su yo como una identidad separada. Tiene que estar solo cuando juzga o toma decisiones solamente por el poder de la razón. Y, sin embargo, no puede soportar estar solo, estar desvinculado de sus semejantes. Su felicidad depende de la solidaridad que siente con sus semejantes, con las generaciones pasadas y futuras.” *ibídem*. p. 56

⁶⁶ RUNES, Dagobert. *Diccionario de Filosofía*. p. 135

⁶⁷ *Ibídem*. 370-380



1. Los valores son bienes culturales.

Cultura es:

Conjunto de reglas conocimientos, técnicas, saberes, valores, mitos, que permite y asegura la gran complejidad del individuo y de las sociedad humana, y que, no siendo innato, necesita ser transmitido y enseñado a cada individuo en su periodo de aprendizaje para poder autoperpetuarse y perpetuar la gran complejidad antro-po-social.⁶⁸

Porque los valores han permeado la vida de las personas en toda cultura, nos dice Francisco Larroyo: “Pero la cultura es exclusivamente el *producto* de nuestra singular forma de conocer, sentir y actuar en la existencia.”⁶⁹, no existe sociedad sin valores, y cada sociedad elabora una tabla de valores⁷⁰ con la cual regir la vida individual de sus integrantes.

Cada una de las grandes épocas ha dejado tras de sí una especie de depósito cultural, como un estrato geológico. Estos depósitos han encontrado su camino en las instituciones educativas bajo la forma de estudios, planes de estudios distintos y tipos diferentes de escuelas. Con el rápido cambio de los intereses políticos, científicos y económicos del último siglo ha debido atenderse a nuevos valores.⁷¹

Por su utilidad los valores son transmitidos de una generación a otra, la cultura participa en ello activamente: “La cultura tiene un carácter comunal: *en y por* el

⁶⁸ MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 62 (pie de página)

⁶⁹ LARROYO, Francisco. *Los Principios de la Ética Social*. p. 13

⁷⁰ “Una tabla de valores está suspendida sobre cada pueblo...valorar es crear... y sin el valorar, la nuez de la existencia estaría vacía.” De: F. Nietzsche, *Así hablo Zaratustra*. En: GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 45

⁷¹ DEWEY, John. *Democracia y Educación*. p. 288

contacto de las generaciones se crea y se difunde.”⁷², el rasgo más general y fundamental de la cultura es: “Que debe ser aprendida, o sea, transmitida en alguna forma.”⁷³, se pone énfasis en la cultura, porque sin ella los valores no hubiesen podido ser transmitidos, los valores son la esencia de los procesos de asimilación cultural, es el sedimento generacional, son los recursos internalizados aceptados y representan la identidad y cohesión social⁷⁴:

Es obvio que nuestro ambiente cultural no ésta constituido por la totalidad de la creación de la humanidad. El sector cultural al que pertenecemos que, a su vez, forma parte de otro más amplio, es al que influye directamente. [...] Cada forma cultural tiene su propio conjunto de valores, aunque no sean estables sino que cambien a un ritmo que tampoco es estable. [...] El medio social forma parte del ambiente cultural. Conviene reparar específicamente en él porque ejerce gran influencia en el problema axiológico [como veremos más adelante].⁷⁵

Más, cabe aclarar, que los valores no son bienes, como bien nos lo menciona Frondizi: “Los bienes equivalen a las cosas valiosas, esto es, a las cosas más el valor que se les ha incorporado.”⁷⁶

2. Los valores son marcos de referencia para actuar.

Porque como nos señala Savater: “Hacemos lo que sabemos pero no sabemos del todo lo que hacemos. [...] Oramos voluntaria pero también accidentalmente.”⁷⁷ Como observamos, el principio de la acción esta en el hombre, como lo son los valores, su actuar es la acción nos dice:

El cerebro es el órgano específico de la *acción*: conoce, delibera, valora y decide. Funciona acicateado por nuestras carencias e insuficiencias, para buscarles remedio y aprovecharlas a nuestro favor. [...] La acción origina al ser humano. Como bien apuntó Aristóteles al distinguir entre *praxis* y *poiesis*, la acción no es fabricación de objetos o de instrumentos sino creadora de humanidad. La *praxis* es *autopoiética*: la principal industria del hombre es inventarse y darse forma a sí mismo. [...] La acción no es una capacidad optativa de los humanos, sino una necesidad esencial de la que depende nuestra supervivencia como individuos y como especie. Se puede elegir cómo y cuándo actuar; pero es forzoso actuar: ahí no hay elección posible.⁷⁸

⁷² LARROYO, Francisco. *Los Principios de la Ética Social*. p. 13

⁷³ ÀáàÀÇëÀëÈ' ë' Ð À' ïÜÖÿòÛøÛüÛ' çÛÖðÐøÛÓ úÛ ÿÒ èÛúÓÛÐÛýÓ' ð' ""

⁷⁴ Cfr. Fuente consultada el 24 de abril de 2008 en <http://www.uasnet.mx/centro/deptos/pidec/diplomados.html>

⁷⁵ FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 214

⁷⁶ *Ibidem*. p. 13

⁷⁷ SAVATER, Fernando. *El valor de elegir*. p. 36 y 40

⁷⁸ *Ibidem*. p. 25-31

El actuar, mediante la acción, debe ser realizado conforme a ciertas reglas y normas, que no proceden del que actúa, sino que le son transmitidas por su cultura y sociedad: “La moral pertenece al reino de la acción y sólo hay acción posible cuando ésta opera sobre un objeto dado en la realidad.”⁷⁹ Para actuar se requiere sin duda de conocimiento e imaginación, en el primero encontramos la base de toda moral, que provoca la acción; el segundo, por considerar que con la imaginación se abrirían otras disyuntivas para elegir lo mejor y actuar en consecuencia. Actuar es acción, y acción es elegir y lo hacemos porque creemos que es lo mejor, tanto en lo individual, como para los demás:

Para una persona, los valores se convierten casi siempre en metas ideales o normas de conducta, sobre todo lo cual se basan las decisiones que se toman. Los valores son encarnación del mundo ideal, del “deber ser”; son aceptados por la mayoría de los miembros de una cultura y generan normas de comportamiento.⁸⁰

Y cabe aclarar, también que los valores no son objetos ideales, como nuevamente nos lo hace ver Frondizi: “A fin de distinguir los valores de los objetos ideales, se afirma que estos últimos ‘son’, mientras que los valores no ‘son’ sino que ‘valen’ [según distinción de Lotze].”⁸¹

3. Los valores perduran, se adaptan y se transforman.

Las sociedades han desarrollado, formal e informalmente, mecanismos de transmisión para conservar valores considerados como tradicionales válidos y vigentes y desarrollar valores que innoven formas de convivencia social.

Nosotros, los que vivimos ahora, somos partes de toda una humanidad que se extiende a un pasado remoto, una humanidad que ha interactuado con la naturaleza. Lo que más valorizamos en la civilización, no es a nosotros mismos. Existen estos valores gracias a las acciones y sufrimientos de la continua comunidad humana de la que somos eslabones. Nuestra es la responsabilidad de conservar, transmitir, rectificar y expandir la herencia de valores que hemos recibido, para que los que vengan después de nosotros, puedan recibirla más sólida y segura, más accesible y más generosamente compartida que la que nosotros recibimos.⁸²

⁷⁹ DURHEIM, Emilio. *La Educación Moral*. p. 39

⁸⁰ Cfr. Fuente consultada el 28 de abril de 2008 en <http://www.uasnet.mx/centro/deptos/pidec/diplomados.html>

⁸¹ FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 18

⁸² DEWEY, John. *Democracia y Educación*. p. 237

Durante su devenir histórico del hombre, en el proceso de transformación de su conducta, aparece la moral, pero no sólo transforma su conducta, sino que transforma todo cuanto con él se relaciona⁸³. Como seres vivos y sujetos creativos, los cambios que realizamos nos afectan de un modo u otro, esta situación es propia de nuestra especie. Empero las transformaciones que realiza el ser humano, tienen un sentido, una tendencia hacia lo mejor, podríamos decir, que se dirigen a alcanzar unos valores superiores que permean la vida social e histórica del hombre, Frondizi nos lo explica mejor:

La existencia de lo 'mejor' y 'peor' es una incitación constante a la elevación moral, la tarea constructiva, la lucha contra la injusticia, la ignorancia y la opresión. Los valores superiores nos indican la ruta en cada caso, dentro del desarrollo histórico de la humanidad, siempre abierto a la libre obra creadora de la imaginación, la inteligencia y la mano del hombre.⁸⁴

Y ya que hablamos de lo mejor y lo peor, debemos reconocerle a los valores la misma cualidad, que es propia de ellos, la existencia de un valor positivo y un valor negativo. A esa característica se le llama polaridad.

Es entonces que los valores cobran la importancia que se merecen, en la vida humana, pero habría que decir algo relevante, los valores, no son la consecuencia primigenia de la moral, antes bien ocurre un hecho que por sí mismo hace perceptible no sólo al valor sino también al disvalor, nos referimos a la valoración. Porque el hombre siempre ha tenido la imperiosa necesidad de valorar, tal como nos dice Emanuel Levinas: "Las necesidades elevan las cosas simplemente dadas al rango de valores."⁸⁵ Valorar en la interpretación de J. González es: "La no indiferencia. [...] Valorar es necesariamente introducir el *sí* y el *no* el positivo y el negativo. [...] Valorar es también definir *prioridades*, jerarquías, graduaciones. [...] *Valorar es jerarquizar*."⁸⁶ Por tanto, la valoración antecede al valor, que a su vez ha acompañado al hombre en toda su historia; por ende la valoración se vuelve para el hombre algo vital.

⁸³ Cfr. Objeto de la Ética. En: SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 12

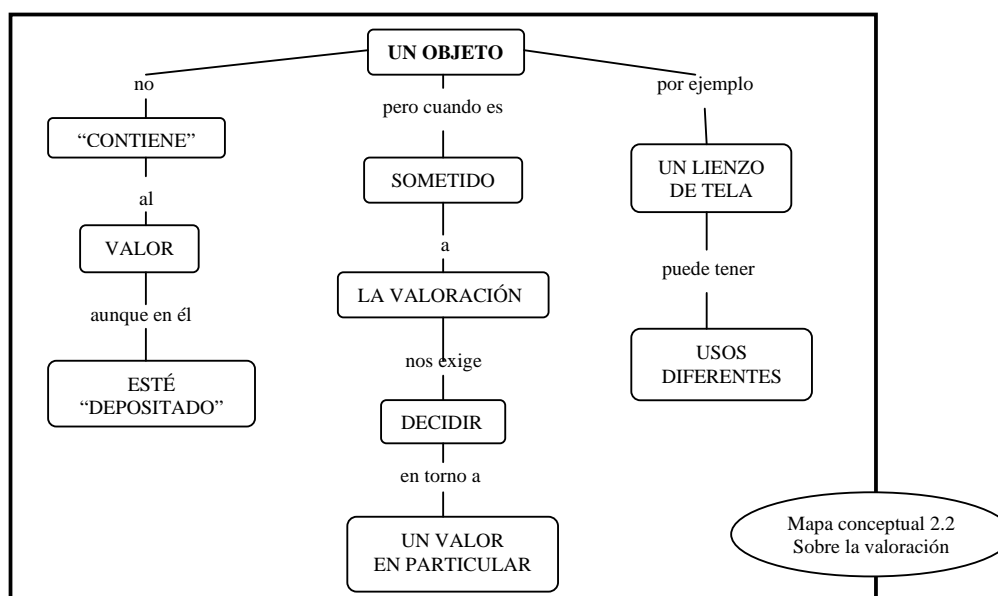
⁸⁴ Op. cit. p. 232-233

⁸⁵ LEVINAS, Emanuel. *Humanismo del otro hombre*. p.39

⁸⁶ Op. cit. p. 54

2.1. La valoración humana.

Reflexionando acerca de los valores, nos encontramos con que existe algo llamado valoración. La valoración es la manera en como el hombre a través de su constante relacionar con los objetos del mundo que le rodea (revítese mapa conceptual 2.2 Sobre la valoración), les da cierto valor a las cosas, les da significado porque los considera necesarios para su propia vida: “Un sujeto valorando un objeto valioso será por consiguiente, el punto de partida del análisis.”⁸⁷



Si el hombre valora es porque valorar es parte de su ser y el ser se refiere a la naturaleza humana, la misma Juliana González nos señala que: “El universo del *valor* se sustenta en el *ser*. Primeramente, en el *ser del hombre* mismo.”⁸⁸ Pero cuidado, no hay que confundir al *ser* con el *valer*, es necesario distinguirlos. Aunque los valores respaldan al ser y por tanto forman parte de él no son lo mismo.⁸⁹ J. González nos marca la diferencia: “La naturaleza humana es en efecto, potencial... La creación humana es verdaderamente innovadora: introduce novedades en el ser.”⁹⁰ Por tanto, con este argumento, los valores

⁸⁷ FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 194

⁸⁸ *Ibíd.* p. 53

⁸⁹ Ya Risieri Frondizi en su obra *¿Qué son los valores?* nos señala atinadamente la necesidad de no confundir dichos términos, y más aún que al valor había que comprenderlo desde la disciplina que lo estudia: la axiología, ya que ésta lo examina respecto a su naturaleza, sentido, pensamiento y jerarquía; como lo desarrollaremos más adelante.

⁹⁰ *Op. cit.* p. 54-55

pueden considerarse una novedad al ser. Y a la acción de valorar que realizan los hombres se le conoce como valoración.

Con lo hasta aquí expuesto, podemos responder a la pregunta ¿por qué valoramos?, la misma Juliana González nos responde con lo siguiente:

“La valoración implica un ‘sí’ y un ‘no’, es afirmación-negación fundada en la contradicción ontológica ser y no-ser. El hombre valora, distingue en categorías de valor, porque lleva la alternativa ontológica en su propia naturaleza. La valoración originaria es ciertamente universal y permanente, rasgo ontológico del ser humano.”⁹¹

Con la valoración, nos es más fácil comprender a los valores, porque de ella resulta, que los seres humanos como facultad propia de nuestro ser, podamos distinguir un valor de otro, darle una dimensión humana al valor como nos lo explica Larroyo:

El valor es ante todo un *concepto* de relación, es decir, una manera de enlazar los objetos de *medio* a *fin*. Todo valor, además, supone una polaridad (es positivo y negativo: bello o feo, bueno o malo, útil o inútil, etc.); una gradación (más o menos malo, más o menos injusto); una materia (ético o artístico, útil o agradable), y una jerarquía, es decir, una relación de categoría o rango respecto a las demás especies de valor (¿vale más la belleza que la verdad; la justicia del placer?).⁹²

Para poder corroborarlo, mostraremos algunas tablas de valores, con el objeto de comprobar la gradación que hacen de ellos los seres humanos, de las categorías a las que se refiere Larroyo, en éstas podremos observar, que en su elaboración intervienen posturas y visiones, que se encuentran sujetas a valoraciones⁹³, sea que estas sean culturales, sociales e ideológicas, pero sobretodo, algunas de ellas trascienden el tiempo, su trascendencia histórica nos sirve para demostrar que la visión que se tiene de los valores, está determinada por la historia. Lo mismo pasara con la moral, de la cual hablaremos más adelante. En la siguiente tabla de valores María Pliego Ballesteros (1979), comienza con la esfera religiosa, por cierto un agente determinante en la elaboración de tablas de valores, la religión en su momento ha posibilitado la modificación del carácter para la sana armonía de sociedades y culturas:

⁹¹ Ibídem. p 59

⁹² LARROYO, Francisco. *Los Principios de la Ética Social*. p. 117

⁹³ “No podemos hablar de valores fuera de una valoración real o posible.” FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 28

Esfera de valores	Fin objetivo	Fin subjetivo	Actividades	Qué interviene con preponderancia	Necesidades que satisface	Tipo de hombre	Ciencias que la estudian
Religiosos	Dios	Santidad	Culto Interno y externo, virtudes sobrenaturales	Toda la persona dirigida por la fe.	Autorrealización	Santo	Teología
Morales	Bondad	Felicidad	Virtudes humanas	Libertad dirigida por la recta razón.		Integro	Ética
Estéticos	Belleza	Gozo de la armonía	Contemplación, creación interpretación	Toda la personalidad ante algo material.		Artista	Estética
Intelectuales	Verdad	Sabiduría	Abstracción y construcción	Razón		Sabio	Lógica
Afectivos	Amor	Agrado. Afecto. Placer.	Manifestaciones de cariño, ternura. Sentimientos y emociones.	Afectividad	Del Yo	Sensible	Psicología
Sociales	Poder	Fama. Prestigio.	Relación con el hombre masa. Liderazgo. Política. Cortesía.	Capacidad de interacción y adaptabilidad	Sociales	Civilizado. Famoso. Líder. Político.	Sociología
Físicos	Salud	Bienestar físico	Higiene	Cuerpo	Seguridad	Atleta. Sano	Medicina
Económicos	Bienes Naturales Riqueza	Confort	Administración	Cosas a las que se les da un valor convencional	Fisiológicas	Hombre de negocios	Economía

Mientras que para Marín Ibáñez (Diccionario Santillana 1995), los valores han alcanzado una percepción particular dentro de las diversas posturas o escuelas axiológicas, situación en la que encontramos a grandes pensadores y filósofos:

MÜNSTERBERG	RICKERT	SCHELER	ORTEGA Y GASSET	LE SENNE	LAVELLE
Lógicos	Verdad	Conocimiento. Verdad	Intelectuales	Verdad	Intelectuales
Estéticos	Belleza	Estéticos	Estéticos	Arte	Estéticos
Éticos	Moralidad	Lo justo	Morales	Moral	Morales
Metafísicos	Santidad	Lo santo	Religiosos		Espirituales
	Amor. Felicidad	Agrado		Amor	Afectivos
Vitales		Vitales	Vitales		
			Útiles		Económicos

Nótese que en cada tabla, la gradación o escala de valores está determinada por la visión individual pero justificada por las circunstancias social y cultural. Desde aquí se comienza a notar una realidad que subyace a los valores: lo subjetivo y lo objetivo, que veremos más adelante. Habría que agregar que no todos los valores son positivos, existen disvalores o valores negativos.

Los valores negativos también forman parte de la valoración, como Dante en su Divina Comedia (1999) cuando se topo con la pantera, el león y la loba, animales que representaban a la lujuria, la soberbia y la avaricia, todos ellos disvalores, todo valor positivo tiene su contrario; así encontramos a la verdad y a la falsedad, a la belleza y a la fealdad, a lo justo y a lo injusto, amor y odio. Incluso la jerarquía que hoy se realiza acerca de los valores, introduce otros factores para explicar la subjetividad u objetividad del valor, en el ejemplo de una jerarquización que nos muestra Ana Teresa López de Llergo (1999), sin duda encontraremos, esa cualidad que tenemos los hombres de interpretar la realidad a la luz de nuestros ojos.

Criatura	Inerte	Vegetal y animal	Humana	Vegetal y animal	Humana
Naturaleza	Inanimada	Animada	Animada	Animada	Animada
Inmanencia	Si	Si	Si	-	-
Perfectiva	Permanente	Permanente	Permanente	-	-
Trascendencia	Si	-	-	Si	Si
Perfectiva	Permanente	-	-	Permanente	Cambiante
Tipos de valores	Valores físico-químicos:		Valores espirituales		Valores relacionales espirituales
El ser humano los percibe como:	Valores útiles		Valores humanos		Valores de servicio
En la inteligencia se capta la verdad objetiva como:	Lo verdadero		Lo verdadero		La proyección de lo verdadero (yo proyectado)
Los contenidos de la inteligencia propician:	Los valores de la ciencia positiva		Conocimientos intelectuales Valor verdad.		Valores del aprendizaje
En la voluntad se capta el bien objetivo como:	Lo bueno		Lo bueno		Lo bueno entre los seres humanos
Los contenidos de la voluntad propician:	Los valores de la técnica y la economía		La moralidad. Valor bien		Valores sociales, administrativos, de colaboración solidaria, etcétera.
El alma se capta la belleza objetiva como:	Lo bello		Lo bello		Lo bello relacional jerárquico (yo con cada uno)
Los contenidos del alma propician:	Los valores del arte y la artesanía		La estética y el amplio campo de la afectividad. Valor belleza		Valores religiosos

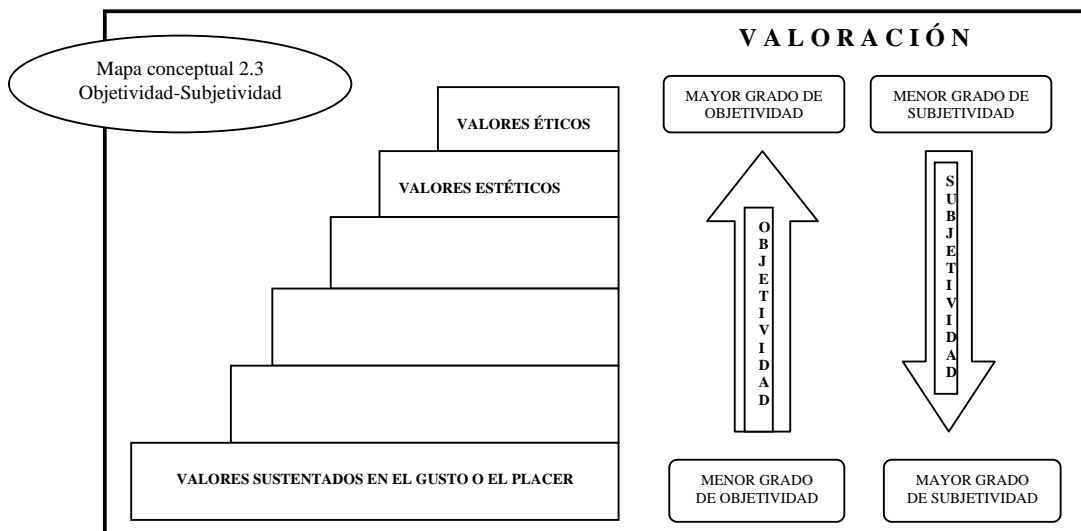
Pero por mucho que realicemos tablas axiológicas, de valoración o de jerarquización, nunca debemos olvidar, que todos los valores son humanos:

Aunque algunas esferas axiológicas parezcan más cercanas a lo animal o a lo divino, por darles el hombre su significado y abocarse a su realización, decimos que son humanas. Solamente con fines de estudio debemos separar cada esfera de valores, porque en realidad interactúan de tal modo, integrando nuestra personalidad, que forman una unidad indivisible.⁹⁴

Así como tampoco perdamos el sentido de reconocer, que una jerarquía de valores variara de una cultura a otra y de una época a otra. Aunque el orden jerárquico siempre será necesario porque:

Es más fácil afirmar la existencia de un orden jerárquico que señalar concretamente cuál es este orden o indicar criterios válidos que nos permitan establecerlo. [...] La existencia de un orden jerárquico es una incitación permanente a la acción creadora y a la elevación moral. El sentido creador y ascendente de la vida se basa fundamentalmente, en la afirmación del valor positivo frente al negativo y del valor superior frente al inferior.⁹⁵

Si el hombre es el sujeto del valor y valora muchas cosas, será posible que su manera de valorar, este determinada por su forma de pensar o de sentir el mundo. Si ocurre lo primero, estaremos hablando de un plano objetivo al asumir una conducta o posición frente a un valor; si ocurre con lo segundo, entonces estaremos asumiendo una actitud o posición subjetiva respecto al valor (revísese el mapa conceptual 2.3 Objetividad-subjetividad). Este dilema, es una característica más de los valores, que se conjuga con la valoración, se le conoce como la objetividad y subjetividad de los valores (véase cuadro 2, anexo).



⁹⁴ PLIEGO, Ballesteros María. *Valores y autoeducación*. p. 34-35

⁹⁵ FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* p. 20-21

Este punto lo desarrollaremos un poco más, cuando llegemos a la axiología, aquí sólo nos quedaría por formular unas pequeñas preguntas para dar entrada a los siguientes puntos: quién determina a que valores valorar; cuáles son los valores a valorar y; si existirá una ciencia del valor.

2.1.1. La distinción entre lo bueno y lo malo, la moral.

Ya desde el punto en que reflexionamos sobre los valores y en el de la valoración, veníamos arrastrando un descubrimiento muy relevante para nuestras pretensiones, un concepto que es afín a todo cuanto se ha dicho de los valores, nos referimos a la moral. Toda acción es moral cuando existe un conflicto de valor o juicio de valor⁹⁶, es decir, cuando vamos por la vida, a veces es necesario tomar una decisión en la que intervienen mis valores personales frente a otros, la decisión que tome tendrá una carga moral, entonces estaré realizando un juicio moral, en el momento en que piense y elija⁹⁷. Y al revés, si no hay conflicto de valores no existirá un juicio moral. Para descubrir porque utilizamos los términos 'bueno' y 'malo', debemos reconocerle al valor otra cualidad, la no indiferencia, ésta, ha contribuido a fortalecer otra cualidad humana, el libre albedrio. Nos dice Savater al respecto:

Para todos los demás vivientes existe lo adecuado y lo inadecuado, lo favorable y lo nocivo, lo conveniente y lo inapropiado, lo beneficioso y lo dañino, lo positivo y lo negativo: *on* y *off*. Pero entre humanos preferimos hablar de bueno y malo porque es la intención racional y no las leyes de la naturaleza quien establece el acuerdo entre lo que nos resulta propicio y lo que nos degrada. «Bueno» y «malo» son términos referidos a lo consciente, a aquello por lo que se opta, es decir a ese *libre albedrio* que constituye la forma más íntima y problemática de la libertad por la cual antropológicamente nos definimos.⁹⁸

El libre albedrío apela a la libertad humana, en ella se basa la valoración humana, como también se elige el valor correspondiente. La moral, es fundamental para el mundo del valor, pero ambos, moral y valores sustentan a

⁹⁶ “No se trata de un subjetivismo axiológico, sino de la evidente orientación de la conciencia particular hacia determinados valores, ante la imposibilidad de asimilar, de reconstruir en pequeño la infinitud del mundo de los valores. semejante operación selectiva de los valores, en razón del individuo, que no de las propiedades valiosas objetivas, corresponde al *juicio de valor*.” VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 134

⁹⁷ “Todo acto moral entraña la necesidad de elegir entre varios actos posibles. Esta elección ha de fundarse [valoración], a su vez, en una preferencia [valores].” SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 113

⁹⁸ SAVATER, Fernando. *El valor de elegir*. p. 66-67

la ética, como lo veremos más adelante. Porque del estudio de los valores forzosamente aterrizaremos en el ámbito moral y ético del ser humano: “Toda persona humana es inevitablemente moral.”⁹⁹ El valor libertad entonces adquiere el estatus de valor superior, porque la decisión que por ella se realice, estará en el hombre, en el hombre libre y consciente de su elección, decisión que siempre estará inclinada hacia lo mejor¹⁰⁰, o esa será siempre su pretensión máxima. Por eso necesita aprender a discernir entre lo bueno y lo malo: “El hombre como hombre debe saber distinguir lo bueno de lo malo, porque si carece de este conocimiento no podrá elegir entre lo mejor y lo peor.”¹⁰¹ Es necesario aprender a valorar. Sólo como respaldo a los valores, hablaremos de los orígenes de la moral, y posteriormente también de la ética (revísese el mapa conceptual 2.4 La moral). Los orígenes de la moral se remontan a la historia del hombre mismo: “El comportamiento humano práctico-moral, aunque sujeto a cambio de un tiempo a otro y de una a otra sociedad, se remonta a los orígenes mismos del hombre como ser social.”¹⁰² O como nos lo dice Shiskhin:

La moral hace su aparición sólo en sociedad y únicamente a medida que el hombre abandona el reino animal y comienza a sentirse miembro de una colectividad, es decir, a tener conciencia de su relación con los demás. [...] Cuando el hombre actúa solamente bajo la influencia del instinto no actúa como ente moral, sino como animal. [...] Las reglas y normas de comportamiento, socialmente necesarias, se convirtieron en necesidad subjetiva de los individuos, en deber moral, en un asunto de conciencia. [...] la moral hace su aparición, sin ningún género de dudas, antes que la religión y, posiblemente, antes que las artes primitivas.¹⁰³

Con respecto a la ética y los valores morales, nos dice Selsam:

Los hombres han creado innumerables teorías sobre el origen de sus ideas de la justicia y la injusticia, del bien y del mal. Pero sólo pocas veces han atribuido sus ideas a su origen real, a saber, el hombre mismo, el hombre que vive en lugares y épocas determinadas bajo específicas relaciones geográficas, económicas y sociales. Se pensó en dioses, espíritus y antepasados como fuente de los valores morales. Los hombres aceptaban la valoración de lo justo y lo injusto como algo proveniente de fuera de sí mismos. Tardaron muchos miles de años en descubrir que ellos mismos eran

⁹⁹ CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 18

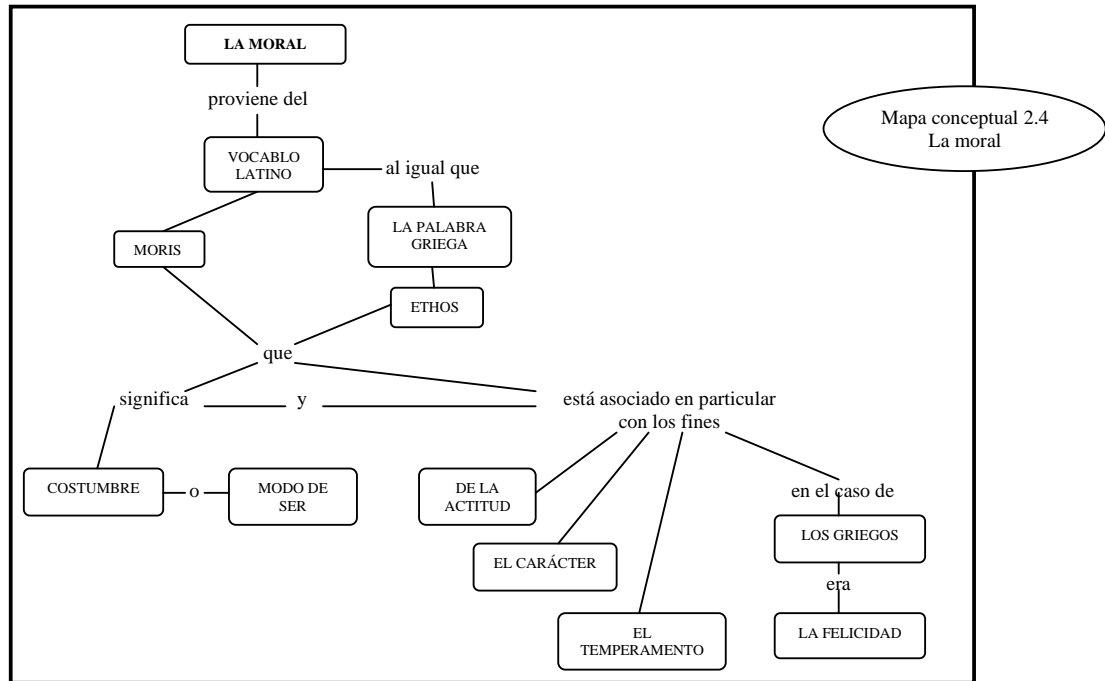
¹⁰⁰ “Cada uno de nuestros valores apunta en esta dirección pero también está sometido permanentemente al juicio de nuestra rectitud ante el desafío de lo inmediato de la circunstancia concreta.” SAVATER, Fernando. *El valor de elegir*. p. 66, o “Los seres humanos no elegimos al obrar lo bueno, sino siempre lo que consideramos mejor.” CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 12

¹⁰¹ De: Ruth Nanda Anshen, Introducción. En: FROMM, Erich. *¿Tener o ser?* p. 15

¹⁰² SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 16

¹⁰³ Cfr. SHISKHIN, A. F. *Teoría de la Moral*. p. 67-71

quienes establecían estas reglas y creaban sus ideales acerca de lo que debía ser el comportamiento humano y la vida humana. Y tardaron aún más tiempo en descubrir que eran capaces de elaborar teorías éticas sólo porque eran capaces de quedar insatisfechos con las cosas tal como son. Finalmente descubrieron que podían usar su inteligencia no sólo para domeñar su entorno físico, sino también para proyectar ideales sobre las perspectivas para ellos deseables de sus vidas.¹⁰⁴



Sin duda que ese fue el pasado primitivo moral y ético del hombre. Pero fue hasta que la cultura, la civilización griega apareció, que se logró discernir entre lo bueno y lo malo; el pueblo griego alcanza ese grado de progreso que se necesita para dar el siguiente paso, el del *progreso moral*: “El progreso histórico-social crea las condiciones necesarias para el progreso moral... y afecta a su vez, en un sentido u otro –positivo o negativo– a los hombres de una sociedad dada desde un punto de vista moral.”¹⁰⁵

Ya desde los mitos, el mundo griego resaltaba algunos valores y era un sagrado deber seguirlos, no hacerlo implicaba el enojo de los dioses; posteriormente, el pensamiento griego fue despegándose de la realidad que le marcaba la naturaleza y comenzó su viaje por el intrincado mundo de la razón y la conciencia. Aunque a veces el hombre se confunde y trate de desviarse del

¹⁰⁴ SELSAM, Howard. *Ética y progreso*. p. 16-17

¹⁰⁵ SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 50

sentido real de las cosas, la moral existe en la doble dualidad de la naturaleza humana; incluso la historia ha sido desvirtuada para dar respaldo a ello y a la propia razón, como nos dice el Dr. Federico Ortiz Quezada que nos recuerda lo que la mitología griega alude a lo que acabamos de decir:

Homero, en la *Odisea*, menciona que Ulises, en su periplo de regreso a Itaca, desembarca en la isla de Ea, residencia de la diosa Cirse. La divinidad se enamora del héroe y convierte a sus acompañados en cerdos para que no salgan de ese sitio; tan sólo Ulises se salvó de la terrible hechicería. Metáfora de lo que la mujer y la pasión pueden hacerle a los hombres: animalizarnos. Afortunadamente, esta idea, tiene su contraparte en Penélope símbolo de fidelidad y lealtad. Así, el amor oscila entre un bipolo representando lo bueno al mismo tiempo que lo malo. También en la *Teogonía* de Hesíodo se encuentra el inicio de la idea acerca de las distintas formas de amor y del amor como contrario a la razón: "Eros... domeña la inteligencia y la sabiduría..." La influencia de estos dos importantes y primeros pensadores griegos se hizo sentir entre las civilizaciones occidentales haciéndoles concebir que el amor es irracional.¹⁰⁶

Con lo anterior podemos afirmar que los hombres en todas las culturas y civilizaciones que han existido y que existirán, llevan en sí, la capacidad de transformar la naturaleza, de valorar, de juzgar, de elegir¹⁰⁷; de tomar decisiones y ser responsables, ser morales y éticos en su actuar; he importa mucho el factor tiempo, la historia es determinante para la visión humana; los hombres tienen en su naturaleza esa facultad propia del ser humano, de cambiar para bien o para mal.¹⁰⁸ Escuchemos a Sánchez Vázquez:

La conducta moral es propia del hombre como ser histórico, social y práctico, es decir, como un ser que transforma conscientemente el mundo que le rodea; que hace de la naturaleza exterior un mundo a su medida humana, y que, de este modo, transforma su propia naturaleza. El comportamiento moral no es, por tanto, la manifestación de una naturaleza humana eterna e inmutable, dada de una vez y para siempre, sino de una naturaleza que está siempre sujeta al proceso de transformación que constituye justamente la historia de la humanidad.¹⁰⁹

Debemos reconocernos históricos y de esa historia rescatar lo mejor, todavía hay futuro... bastante; tenemos que rescatar de ella el sentido humano.

¹⁰⁶ QUEZADA, Ortiz Federico. Revista *SCA5 sexualidadciencia&amor*. p. 3

¹⁰⁷ "El deseo, en suma, mira sobre todo el fin de la acción, mientras que la elección, por su parte, a los medios... La elección, en una palabra, se ejerce sobre lo que depende de nosotros... La elección, en efecto, va acompañada de razón y comparación reflexiva; y la palabra misma parece sugerir que la elección es tal que en ella, escogemos una cosa de preferencia a otras." ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*. p. 66

¹⁰⁸ "Una acción debe llamarse voluntaria o involuntaria según el momento en que se obra... y todo aquello cuyo principio está en él, también estará en él hacerlo o no hacerlo." *Ibíd.* p. 61

¹⁰⁹ Op. cit. p. 26

Volvamos a oír a Sánchez Vázquez que nos indica el camino a seguir en esta parte de la investigación:

Si la moral es inseparable de la actividad práctica del hombre –material y espiritual, la ética no puede dejar de tener nunca como fondo la concepción filosófica del hombre que nos da una visión total de éste como ser social, histórico y creador.¹¹⁰

Porque de la contemplación de la naturaleza en la búsqueda del origen del mundo se llega ante otro tipo de situaciones que requieren otras formas de pensar, de otras explicaciones; los griegos fueron los primeros en intuir otros mundos, tan cercanos e íntimos a él, que no paso mucho tiempo en descubrirlos. Gracias a ese esfuerzo de pensar, de preguntarse, de inquirir, buscando una razón lógica a todo, es como inicia el gran período filosófico por excelencia. Con los griegos surge, la lógica, moral y la ética.

2.2. La decisión para el hombre, la ética.

Es importante marcar la diferenciación entre moral y ética, si queremos comenzar a hablar de la axiología. Porque de la valoración que realicemos con valores morales, llegaremos al punto en que surjan los valores éticos. Puesto que la decisión es para el hombre, la facultad de poner en acción, lo que es bueno, tanto para la sociedad en la que vive, moral; como de lo que asume valioso, y lo interioriza para convertirlo en parte de él, lo ético. Debemos suponer que así como los valores sirven para fundamentar a la moral, lo mismo pasará con la ética. Y aunque la moral antecede a la ética, y es el objeto de estudio de ésta, la ética no crea a la moral¹¹¹, pero por sí misma ha contribuido con mucho, para lograr comprender la importancia de los valores, a través de la conducta humana. “*La ética es la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad. Es decir, es el pensamiento racional de una forma específica de conducta humana.*”¹¹² O como nos dice Selsam:

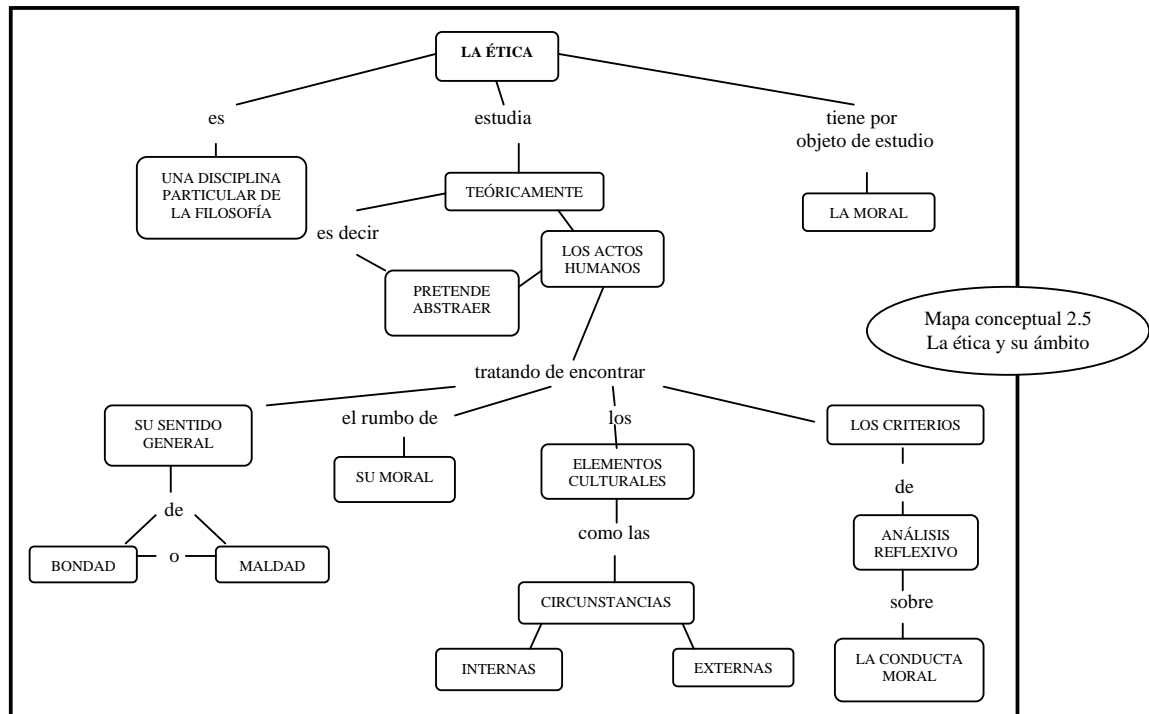
La trama de la ética reside en la capacidad del hombre para ver una contradicción entre lo que es y cómo vive y lo que podría ser y cómo podría vivir. Su urdimbre es la necesidad de códigos y normas que permitan regular las relaciones humanas y asegurar la estabilidad de la sociedad. Toda

¹¹⁰ Ibídem. p. 27

¹¹¹ Cfr. Definición de la ética. En: SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 21

¹¹² Ibídem. p. 22

sociedad, para sobrevivir, ha de guardar el orden y la paz suficientes entre sus miembros, ha de protegerse de sus enemigos externos y ha de producir la satisfacción de las necesidades de la vida requerida para la conservación y reproducción de sí misma.¹¹³



La ética es fundamentalmente una reflexión de la moral (revítese el mapa conceptual 2.5 La ética y su ámbito de estudio), es aquella teoría que trata de explicar, esclarecer o investigar una realidad dada, para comprender la conducta humana, parte del hecho de que la moral tiene una historia y que existen diversos tipos de morales dependiendo la cultura y el tiempo, sin embargo, no se identifica con alguna de ellas, todo lo contrario, asume una postura reflexiva y crítica con respecto a ellas, lo hace para poder comprenderlas mejor en el desarrollo particular humano:

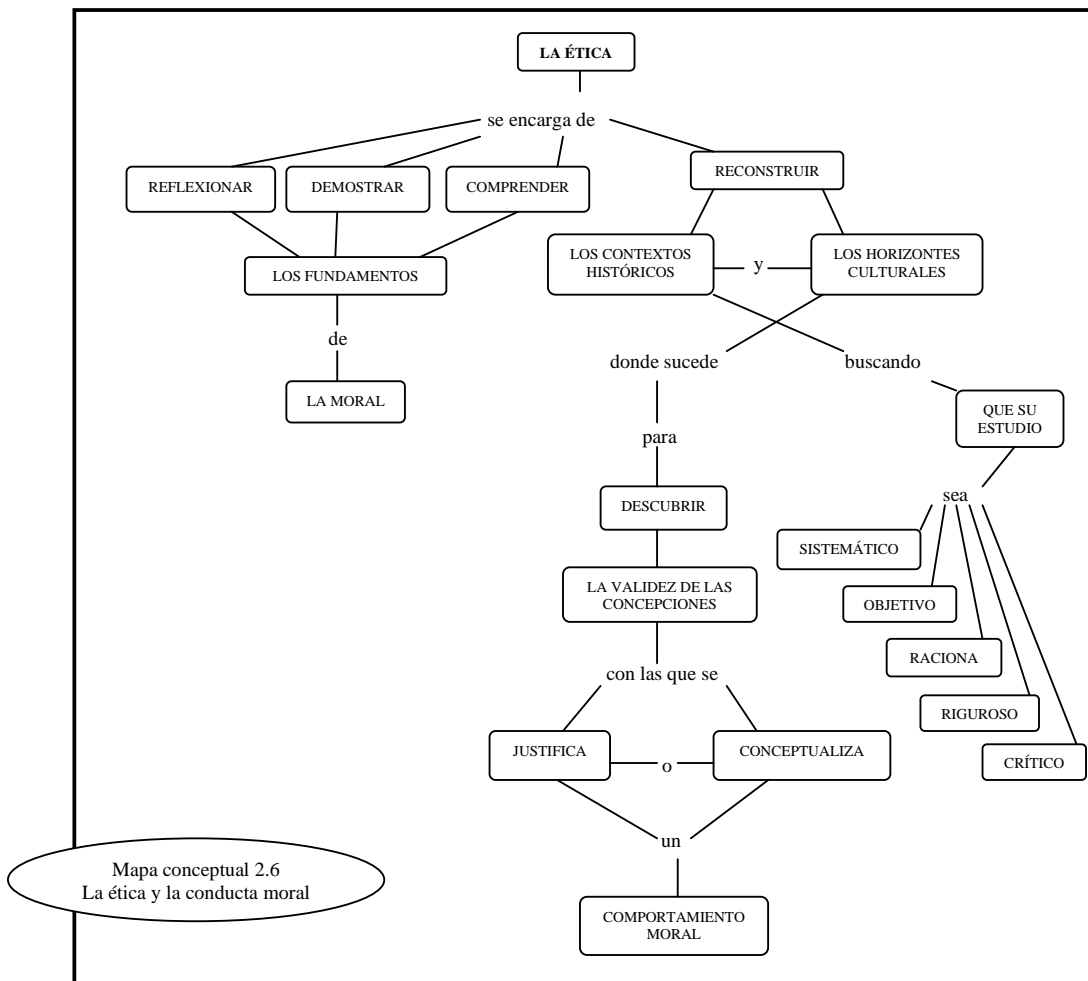
La ética estudia una forma de conducta humana que los hombres consideran valiosa y, además, obligatoria y debida. Pero nada de eso altera en absoluto la verdad de que la ética tiene que dar razón de un aspecto real, efectivo, del comportamiento de los hombres.¹¹⁴

Por tanto la ética es la ciencia de la moral (revítese mapa conceptual 2.6 La ética y la conducta moral). La ética es una disciplina filosófica que persigue problemas éticos, y por lo mismo tiene un sistema por el cual regirse: “Al

¹¹³ Op. cit. p. 17

¹¹⁴ SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 21

definirla como un conjunto sistemático de conocimientos racionales y objetivos acerca del comportamiento humano moral, la ética se nos presenta con un objeto propio que se tiende a tratar científicamente.”¹¹⁵ Ya no con la visión especulativa, con que la filosofía antigua la veía en sus inicios presocráticos, ahora tiene que explicar la realidad moral y explicarse a sí misma seriamente.



Al preguntamos cuando apareció la ética en la dimensión humana John Burnet nos auxiliaría en ello:

Hasta que la concepción tradicional del mundo y de las reglas consuetudinarias de vida empezaron a resquebrajarse, no sintieron los griegos la necesidad que las filosofías de la naturaleza y de la conducta tratan de satisfacer. Tales necesidades no aparecieron simultáneamente. Las máximas ancestrales de conducta no fueron, seriamente, puestas es cuestión hasta que la vieja concepción de la naturaleza hubo desaparecido y, por esta razón, los filósofos primitivos se dedicaron, principalmente, a especular sobre el mundo

¹¹⁵ Ibídem. p. 24

que les rodeaba. Oportunamente, apareció la lógica para satisfacer una necesidad más nueva. La investigación cosmológica puso al descubierto una amplia divergencia entre la ciencia y el sentido común, divergencia que constituía un problema que pedía solución y obligaba, además, a los filósofos a estudiar los medios de defender sus paradojas contra los prejuicios del vulgo. Bastante después, el interés dominante por las cuestiones lógicas dio lugar a la cuestión del origen y validez del conocimiento y, casi simultáneamente, del resquebrajamiento de la moral tradicional, nació la ética.¹¹⁶

La ética ha acompañado al hombre desde sus albores como ser racional, pensante, reflexivo y moral. Porque como nos lo explica Sánchez Vázquez:

Los hombres no sólo actúan moralmente (es decir, se enfrentan a ciertos problemas en sus relaciones mutuas, toman decisiones y realizan ciertos actos para resolverlos, y a la vez juzgan o valoran de un modo u otro esas decisiones y esos actos), sino que también reflexionan sobre ese comportamiento práctico, y lo hacen objeto de su reflexión o de su pensamiento. Se pasa así del plano de la práctica moral al de la teoría moral; o también, de la moral efectiva, vivida, a la moral reflexiva. Cuando se da este paso, que coincide con los albores del pensamiento filosófico, estamos ya propiamente en la esfera de los problemas teórico-morales o éticos.¹¹⁷

La ética por tanto se convierte en un saber que intenta ser normativo y práctico; es un saber normativo por que como nos lo explica Adela Cortina: “La ética es un tipo de saber *normativo*, esto es, un saber que pretende orientar las acciones de los seres humanos.”¹¹⁸ y; es un saber práctico porque:

Tratan de orientarnos sobre qué debemos hacer para conducir nuestra vida de un modo bueno y justo, cómo debemos actuar, qué decisión es la más correcta en cada caso concreto para que la propia vida sea buena en su conjunto. Tratan sobre lo que debe haber, sobre lo que debería ser (aunque todavía no sea), sobre lo que sería bueno que sucediera (conforme alguna concepción del bien humano). Intentan mostrarnos cómo obrar bien, cómo conducirnos adecuadamente en el conjunto de nuestra vida.¹¹⁹

Tenemos entonces que la ética nace cuando el hombre reflexiona su hacer y su decir, cuando acepta libre y conscientemente de su cultura y de la sociedad en la que habita, con qué valores regir su vida, más no sólo los capta, sino los lleva a efecto; juzga, valora, elige y decide que valores usar conforme a la situación o necesidad en la que se halle y en la época en la que vive. Por eso, moral y ética son históricas y sociales, porque tratan de ir a la par (o un poco

¹¹⁶ BURNET, John. *La Aurora del Pensamiento Griego*. p. 1

¹¹⁷ SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 17

¹¹⁸ CORTINA, Adela. *Ética*. p. 9-10

¹¹⁹ *Ibidem*. p. 11

más allá para la ética) del progreso humano. Así podemos decir que todos los valores valen porque simplemente todos los valores son humanos.¹²⁰

Por lo visto hasta aquí, podemos decir que existe una vital conexión entre moral, ética y los valores, tres términos, que incluso se han llegado a confundir; por eso los hemos ido dilucidando un poco, para poder reconocerlos. Empero para ser más objetivos debemos hacer notar algunas precisiones. Comencemos por mencionar el origen etimológico de moral y ética, la misma Adela Cortina nos ilustra:

La palabra «ética» procede del griego *ethos*, que significa originariamente «morada», «lugar en donde vivimos» pero posteriormente pasó a significar «el carácter», el «modo de ser» que una persona o grupo va adquiriendo a lo largo de su vida. Por su parte, el término «moral» procede del latín «*mos, moris*», que originariamente significaba «costumbre», pero que luego pasó a significar también «carácter» o «modo de ser». De este modo, «ética» y «moral» confluyen etimológicamente en un significado casi idéntico: *todo aquello que se refiere al modo de ser o carácter* adquirido como resultado de poner en práctica unas costumbres o hábito son considerados buenos.¹²¹

Podemos darnos cuenta que no es fácil su comprensión, aunque parecidas en su significación, ambas deben realizar una interpretación de la conducta humana, empero existe una vital diferencia, toda moral no se da sin su explicación ética. Podrán existir innumerables morales en el mundo y en distintas épocas pero sólo habrá una ética que las estudie. Porque sencillamente, la ética es la disciplina filosófica, que sólo está sujeta a los avatares de la propia filosofía; la ética se rige por el rigor filosófico y por eso no puede ser alterada, a menos que la propia filosofía o la visión de ésta cambien.

Es con la ética que estudia la moral que se dan diferentes niveles de entendimiento para hablar de valores; se necesita tener un cierto conocimiento de lo que ambas nos dicen con respecto a los valores con un bagaje cultural y un lenguaje propio y; que la diferenciación podría radicar en la cuestión argumentativa a la respuesta de cada una de ellas, ¿qué resuelve o intenta resolver la primera y qué resuelve o intenta resolver la segunda? Lo responderemos apoyándonos en A. Cortina nuevamente:

¹²⁰ Cfr. Todos los valores son humanos. En: PLIEGO BALLESTEROS, María. *Valores y Autoeducación*. P. 34-36

¹²¹ Op. cit. p. 21

Llamamos «moral» a ese conjunto de principios, normas y valores que cada generación transmite a la siguiente en la confianza de que se trata de un buen legado de orientaciones sobre el modo de comportarse para llevar una vida buena y justa. Y llamamos «Ética» a esa disciplina filosófica que constituye una reflexión de segundo orden sobre los problemas morales. La pregunta básica de la moral sería entonces «¿qué debemos hacer?», mientras que la cuestión central de la Ética sería más bien «¿Por qué debemos?», es decir, ¿qué argumentos avalan y sostienen el código moral que estamos aceptando como guía de conducta?¹²²

Y como ya habíamos visto, que un código moral se sostiene con valores, agregaría, para describir nuestra situación actual, una cuestión ¿con qué valores sostendré el código moral en el que basaré mi vida?, y mejor aún, ¿son lo bueno y lo justo el camino a seguir? Para responder a estas nuevas inquietudes, se hace necesario saber quién estudia a los valores.

2.3. La axiología.

Los valores son estudiados o son objeto de estudio de una disciplina filosófica llamada axiología o también conocida como teoría del valor, aunque muchos son los que la han reflexionado (véase cuadro 3, anexo), puede decirse, que la axiología es de reciente cuño; según nos lo explica Risieri Frondizi: “Los valores constituyen un tema nuevo en la filosofía; la disciplina que los estudia – la axiología– ensaya sus primeros pasos en la segunda mitad del siglo XIX.”¹²³

Ahora bien, etimológicamente encontramos dos definiciones que por su relevancia se expondrán a continuación:

Axiología: (gr. *áxios*, del valor de, valioso + *lógos*, tratado, razón, teoría) Término moderno para designar la teoría del valor (lo deseado, lo preferible, el bien), investigación de su naturaleza, criterios y «status» metafísico. Tiene su origen en la teoría de las formas o ideas de Platón (idea del bien); fue desarrollada por Aristóteles en *Organon*, *Ética*, *Poética* y *Metafísica* (libro lambda).¹²⁴

Nótese que en esta definición extraída de un diccionario filosófico, se aducen dos cosas primordiales a la investigación, que la axiología tiene que ver con el deseo propio de los humanos, son subjetivos y; que han estado presente desde los inicios mismos de la filosofía, ya que se hace referencia de ellos con Platón

¹²² Op. cit. p. 22

¹²³ FRONDIZI, Risieri. ¿Qué son los valores? p. 11

¹²⁴ RUNES, Dagobert. *Diccionario de Filosofía*. p. 37-38

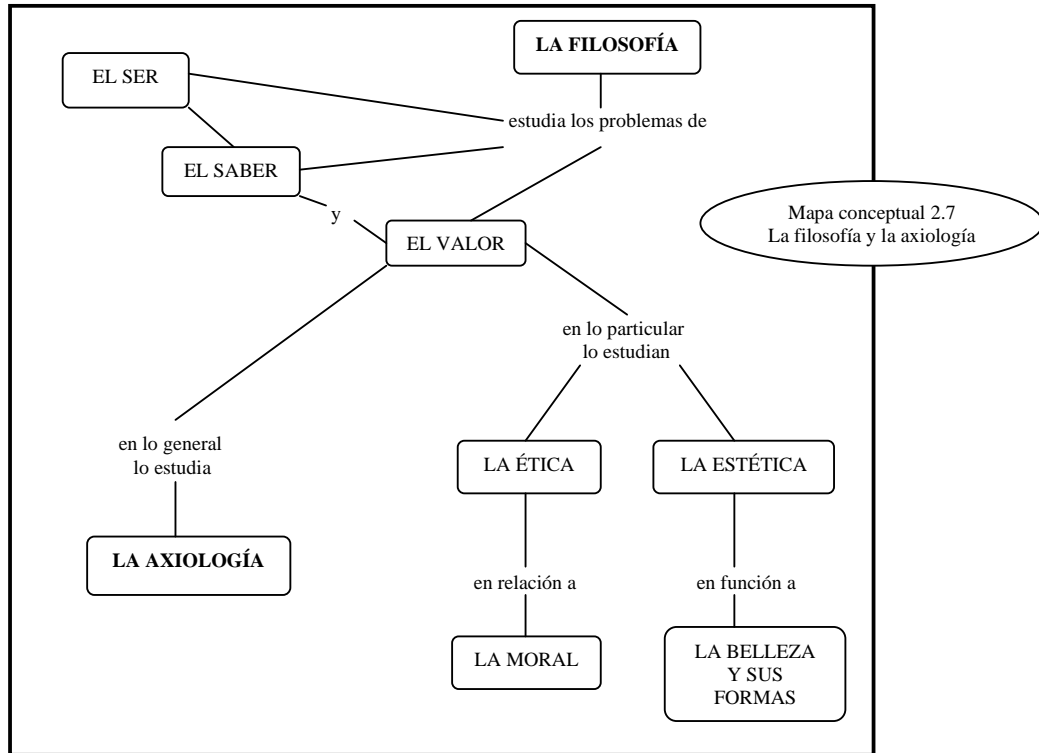
y Aristóteles. Empero en la siguiente definición encontraremos otro punto relevante: “Axiología: (Del gr. *áxios*, valioso, estimable, digno de ser honrado, y *lógos*, ciencia). (Fil.) En sentido general es equivalente a *teoría general de los valores*. Intenta establecer la esencia y naturaleza del valor [...] y de los juicios de valor.”¹²⁵ Aquí notamos que la teoría de los valores trata de ser objetiva. Entonces qué ocurre, son objetivos o son subjetivos. Para responder, haremos una recopilación de lo ya explicado sobre lo que son los valores, reconociendo que en ellos se cumplen ciertas propiedades o características:

PROPIEDADES O CARACTERÍSTICAS DE LOS VALORES
1) <i>Objetividad</i> : los valores no son impresiones subjetivas, no son cosas ni añaden nada especial a las cosas que «valen». Son objetivos en el sentido de que podemos descubrirlos como descubrimos verdades científicas.
2) <i>Irrealidad</i> : los valores no se demuestran, se descubren o se investigan. Así, la belleza de un cuadro pictórico no se puede demostrar; lo máximo a que se puede llegar es a intuir o no su belleza.
3) <i>Intemporalidad</i> : pues los valores no están sujetos a pérdida o ganancia en función del tiempo.
4) <i>Inespacialidad</i> : los valores no ocupan espacio.
5) <i>Incommensurabilidad</i> : no se pueden medir con un patrón de medida.
6) <i>Absolutismo</i> : no dependen del sujeto que los capta, ni del espacio, ni del tiempo.
7) <i>Polaridad</i> : se presentan necesariamente como positivos o como negativos (disvalores).
8) <i>Jerarquía</i> : no todos valen igual; unos son más dignos que otros.
9) <i>Incompatibilidad</i> : no pueden darse simultáneamente todos los valores; de ahí que tengamos que elegir unos con preferencia a otros. ¹²⁶

Los valores no son cosa fácil de entender, pero debemos tener siempre presente que es importante saber de ellos. Porque la axiología o lo que es la teoría de los valores tiene en sí situaciones y problemas propios que resolver (revísese mapa conceptual 2.7 La filosofía y la axiología), pero que incluyen a todo ser humano. Ya que el hombre es el único en saber de ellos. Los fundamentos de la teoría axiológica están dados por la percepción histórica que han hecho de ellos los filósofos y los hombres de ciencia. Se trata pues, del cómo la filosofía y la ciencia, han vinculado la realidad (o tratan de hacerlo) con los hechos axiológicos de la vida cotidiana de los hombres.

¹²⁵ Diccionario de las Ciencias de la Educación. Aula Santillana. p. 165

¹²⁶ *Ibíd.* p. 165-166



En el diccionario de Dagobert Runes encontramos que la axiología o teoría axiológica engloba cuatro puntos a resolver:

- (1) La naturaleza de la experiencia de valor: deseo, placer, interés, voluntad racional pura, aprehensión de cualidades terciarias, personalidad, medios para alcanzar un fin.
- (2) Tipos de valor: valores intrínsecos (medios, fines, útiles), sistema, jerarquía y variedad.
- (3) El criterio de valor; hedonismo, intuicionismo, idealismo, naturalismo.
- (4) El status metafísico del valor: objetivos o subjetivos.¹²⁷

La teoría axiológica nace y se desarrolla en la filosofía y es esta la que le ha dado fundamentación. Ante lo abrumador y problemático del caso axiológico a lo largo de la historia humana se han creado escuelas para su estudio, que sin duda han enriquecido el conocimiento que tenemos de los valores:

ESCUELAS AXIOLÓGICAS
1) <i>Existencialismo</i> . Su representante es J. P. Sastre, para quien la totalidad de lo real queda dividido en dos sectores: el ser y la nada. El ser es la materia.
2) <i>Escuela austriaca y de Praga</i> , que subraya el subjetivismo del valor. Representantes de esta posición son A. Meinong (1853-1921), CH. Ehrenfels (1859-1932) y R. Muller Freienfels (1882-1949).

¹²⁷ Cfr. RUNES, Dagobert. *Diccionario de Filosofía*. p. 37-38

3) <i>Neokantismo de Baden</i> , para quienes los valores son formas apriorísticas de la realidad, están lejos de todo lo real, lo real surge de la conjunción de la forma y la experiencia: Windelband, Müstenberg, Rickert.
4) <i>Fenomenología</i> . Scheler, Hartmann, Ortega y Gasset y García Morente. Los valores son objetos ideales. Los valores están separados del mundo de lo real, pero tienen objetividad y consistencia propias.
5) <i>Realismo de los valores</i> , los valores se hallan enraizados en el ser, son algo real en identidad parcial o total con el ser, con el que están íntimamente enlazados. Santo Tomas, F. Suárez, Rudolf Hermann Lotze, R. Le Senne y L. Lavelle. ¹²⁸

Con lo expuesto hasta aquí, bien podríamos sumarnos al debate existente entre que si los valores son subjetivos u objetivos, la cuestión principal que trata R. Frondizi de responder: *¿Tienen las cosas valor porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?* Empero esa sería una labor propia de filósofos dedicados a las cuestiones supremas de la axiología. Lo que nos corresponde a nosotros, pero sobretodo, ha esta investigación y en particular a este capítulo, es resaltar la manera en cómo percibimos los valores y del cómo la teoría axiológica logra resolver los problemas cotidianos en donde ella está implicada. Podemos concluir este apartado con la corroboración de Frondizi: “No se puede entender ninguna teoría axiológica sin haber comprendido previamente el sentido de los problemas que intenta solucionar.”¹²⁹

Es debido a esta ceguera axiológica, como antes se había enunciado, que vivimos una crisis de valores; la crisis axiológica entorpece nuestra visión de la realidad, dice María Pliego Ballesteros que: “Lo mismo que en el mundo fisiológico nos encontramos tristemente con personas invidentes, en el mundo de los valores también hay ciegos.”¹³⁰ Los problemas axiológicos están ahí a diario entre nosotros, como nos lo señala R. Frondizi: “Las más complicadas cuestiones axiológicas se debaten a diario en la calle, en el parlamento, en el café y en las casas más humildes, si bien con una actitud y un lenguaje poco filosófico.”¹³¹ Y con el lenguaje daremos entrada a otro punto de comprensión del valor.

¹²⁸ Diccionario de las Ciencias de la Educación. Aula Santillana. p. 165-167

¹²⁹ Op. cit. p. 40

¹³⁰ Op. cit. p. 36

¹³¹ Op. cit. p. 24

2.3.1. ¿De qué hablamos cuando hablamos de valores?

Hemos estado utilizando un lenguaje propio de filósofos al elaborar los temas y subtemas anteriores, pero también, los valores son un término muy utilizado en el lenguaje común u ordinario. Porque, si se intuye la evidencia de la existencia de valores, es que tienen la virtud de ser conocidos por el lenguaje y, por lo mismo tiene sentido hablar de ellos.

Josu Landa, nos explica el sentido que se le da a la palabra valor: “La palabra valor se presta a grandes confusiones. Es un vocablo que admite usos muy variados y que, de hecho se emplea con cierta discrecionalidad para significar realidades muy diversas.”¹³² De ahí, que puede distinguir dos maneras de hablar del discurso valor: uno que se da en el lenguaje ordinario y otro que se da con un lenguaje muy técnico; el primero, hace referencia a lo cotidiano y alude más a los valores morales y; el segundo, que se refiere al campo especializado de la teoría y la ciencia, como lo realizado anteriormente.

Nos dice que en el lenguaje, en la cotidianidad del acto comunicativo, respecto a los valores o valor se da en:

Toda persona normal, con un mínimo de capacidad reflexiva, dotado de los recursos básicos del lenguaje sobre el tema, intuye que existen entidades susceptibles de ser nombradas con el vocablo valor y, por lo mismo, está capacitado para emitir espontáneamente juicios de valor... Los seres humanos en general tienen la capacidad de formular juicios de preferencia.¹³³

Los valores están relacionados al plano moral y éste a su vez al progreso de la sociedad, como bien nos lo anuncio Adolfo Sánchez Vázquez¹³⁴; más para ello el lenguaje ha coadyuvado a formular cierta definición, que a su vez, ha sido trastocado por el factor tiempo. Por lo anterior Josu Landa nos dice que: “Procurar una definición convencional de valor comporta descartar una definición en el sentido clásico Aristotélico y reivindicar una elucidación en el plano semántico.”¹³⁵ Por eso es fácil reconocer el vocablo valor, su representación tiende a ser reconocida en: hábitos, actitudes, en prácticas;

¹³² LANDA, Josu. En: Revista “Puente Alado”, número 5, enero/febrero. p. 3

¹³³ *Ibidem.* pág. 4

¹³⁴ *Vid. supra.* 41

¹³⁵ *Op. cit.* pág. 10

porque simplemente no existe otra definición, otro concepto que englobe lo que el valor representa.¹³⁶

Para consumir éste apartado y la reflexión acerca de los valores, hemos de resaltar lo que Josu Landa nos dice acerca de los valores, algo que ya habíamos descubierto, pero que es importante volverlo a anunciar. Los valores van a la par de la historia humana; que su existencia y relación con el hombre sólo se da en situaciones de avanzado progreso social, por ende moral; que por lo anterior tienden a un bien o a un fin y que; sobretodo hablar de valores es hablar de humanidad: de su diversidad y de su generalidad semántica, pero que ambas, parten de una misma esencia, en conclusión:

En consecuencia, bastará con dejar asentado que, cuando decimos valor, estamos hablando de todo lo que se representa como algo que vale, desde el punto de vista práctico (es decir, moral y político) y estético. Todo sujeto, en tanto que voluntad de valor, capta y estructura la representación o imagen de aquello que vale para él... Así que, cuando decimos valor estamos hablando de esa representación o imagen de lo que vale, tanto para uno como para muchos.¹³⁷

Y aunque, con el lenguaje estemos más cerca de lo subjetivo: “El lenguaje valorativo parece topar con esa fortaleza inexpugnable que es el gusto de cada uno.”¹³⁸, con el lenguaje encontramos, que es la manera más fácil de comunicarnos todo lo referente a los valores.

¹³⁶ “El término valor ostenta un grado tal de generalidad que no es fácil hallar otro más general que lo englobe. Es relativamente aceptable tratar de adscribir el concepto de valor a géneros como ideal, principio regulativo (de la praxis), referencia práctica u otros parecidos.” *Ibídem.* pág. 10

¹³⁷ *Ídem.* p. 11

¹³⁸ CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores.* p. 23

CAPITULO III

SOBRE LA PEDAGOGÍA

“Cada sociedad se forja un cierto ideal del hombre. Es este ideal el que constituye el polo de la educación. Para cada sociedad, la educación es el medio con el cual ella prepara en el corazón de los niños las condiciones esenciales de su propia existencia. Así cada tipo de pueblo tiene su educación, que le es propia y que puede servir para definirlo con tanto fundamento como su organización moral, política y religiosa.”

Paul Fauconnet.

“La educación es el arte filosófico por excelencia. Sólo los filósofos pueden ser educadores. Es preciso haber optado por alguna de las soluciones posibles de los problemas filosóficos, para proponerse, con fruto, el problema esencialmente artístico de la educación.”

Antonio Casa.

“La última palabra del filósofo es la Pedagogía, pues toda especulación sólo debe servir a la acción. Floración y finalidad de toda verdadera Filosofía es la Pedagogía, en su sentido más amplio: teoría de la formación del hombre.”

Wilhelm Dilthey.

"La naturaleza del conocimiento, ya sea científico u ontológico, consiste en conciliar el significado y el ser. y ser significa realizar las potencialidades, realizarse a sí mismo en armonía con la transformación."
Ruth Nanda Anshen.

III. SOBRE LA PEDAGOGÍA.

En este capítulo la investigación nos introduce a otro concepto que sin duda es relevante para cualquiera que tenga que ver con la educación. Reflexionaremos sobre la pedagogía, qué es, cuando surgió, para qué sirve, responder el fundamental papel de la misma, nos facilitará comprender más sobre su objeto de estudio, la educación. La pedagogía, sea teórica o práctica, juega un trabajo fundamental en toda educación, porque en ésta subyace el fenómeno por todos conocido, llamado proceso de enseñanza y aprendizaje. Reconocer que los hombres somos los únicos animales sociales facultados para desarrollarlo, y que con ambas esferas se facilita la formación de conocimientos, habilidades y valores, nos resultará enriquecedor, sobre todo si al finalizar el capítulo logramos vislumbrar las profundas raíces de la pedagogía.

Este tercer capítulo responderá a las cuestiones siguientes: ¿Cuál es el origen y la razón de ser de la pedagogía?; ¿Cuál es el objeto de estudio de la pedagogía? y; ¿Cuál es la función de la pedagogía en los diferentes procesos educativos?

3. Reflexionando sobre la pedagogía.

A la pedagogía tradicionalmente la conocemos por sus acepciones: "La pedagogía se arroja con polisemia, abrigo que le ha permitido sobrevivir a sus exilios institucionales y a sus destierros de las zonas alumbradas del reconocimiento."¹³⁹ Etimológicamente viene de los vocablos griegos: *paidós* = niño y de *agogía* = conducción¹⁴⁰, que aunque literalmente signifique: guía del niño¹⁴¹, tiene un significado más extenso, empero, todas y cada una de ellas, siempre se encontraran sujetas a interpretaciones culturales y sociales a través del tiempo; con todo, la palabra pedagogía nos llega con una riqueza tal, que

¹³⁹ Cfr. Memorias, potencial de construcción, apuesta. De Alfredo Furlán. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía.* p. 25

¹⁴⁰ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General.* p. 37

¹⁴¹ ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía.* p. 15

no podemos más que reconocerle y, a la cual no podemos evadir, mucho menos si nos dedicamos a la educación (revítese mapa conceptual 3.1 La pedagogía).

Alejados un poco de las problemáticas epistemológicas¹⁴², o de debate acerca de que si es o no es una ciencia¹⁴³, o de su equiparación o confusión con la educación¹⁴⁴, que aunque muy interesantes temas, no estamos aquí para esclarecer. Lo cierto es que la pedagogía, finalmente en su hacer, lleva la vital relación etimológica, epistemológica, científica y educativa, con su reflexión máxima, la filosofía:

Por tanto, existe entre la filosofía y la pedagogía una conexión estrechísima, y a primera vista parecerá como que la diferencia que pudiera existir entre ellas es sólo cuestión de acento. Toda filosofía vital es siempre, necesaria e íntimamente, una *filosofía de la educación*, porque tiende a promover modalidades y formas de cultura de cierto tipo y porque contempla un cierto ideal de formación humana, aunque no lo considera ni definitivo ni perfecto.¹⁴⁵

Y no sólo es que la pedagogía sea la filosofía de la educación, sino también, tiene que ser en sí filosofía, porque:

Formula los **finés** de la educación, las metas que deben alcanzarse, mientras que la psicología, la sociología, la didáctica, etc., se limitan a proporcionarnos los **medios** propios para la consecución de esos fines, a indicarnos los caminos que debemos recorrer para alcanzar esas metas. [...] A la pedagogía compete la tarea de coordinar las contribuciones de las diversas ciencias auxiliares y técnicas didácticas, y de impedir que se caiga en **recetas** fijas, de evitar que se **crystalicen** los métodos y los valores y, en resumen, de llevar a cabo aquella misión de apertura hacia lo nuevo y lo diverso que tiene en

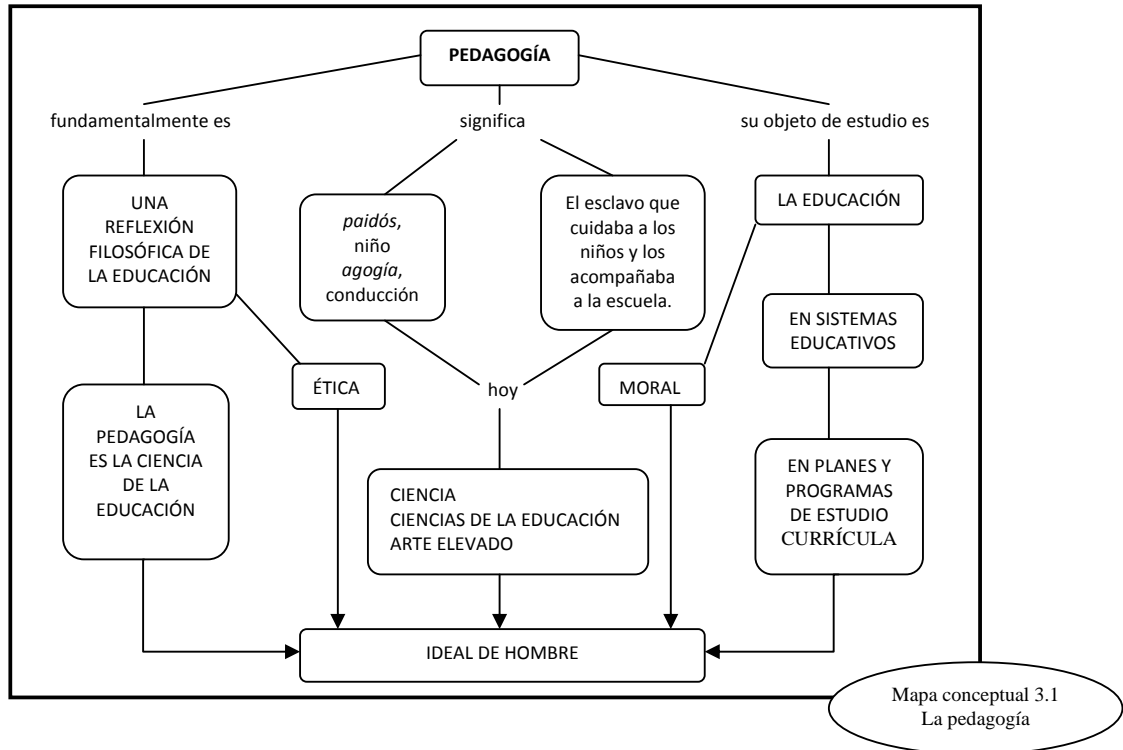
¹⁴² “Vale decir, para algunos, la epistemología sólo tiene el cometido de devenir los criterios de validez de la pedagogía; mientras que para otros, su función es la determinación de los mismos y exportarlos a todo campo disciplinario; y, en la tercera vertiente, se perfila la idea de un trabajo interseccional entre pedagogía y epistemología para la configuración conjunta de las condiciones de posibilidad de la teoría educativa.” De: Identidad pedagógica. Entre la trascendencia y la sustantividad. Macario Velázquez Muñoz y Julián Herrera Morales. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía.* p. 88-89

¹⁴³ “Pedagogía y ciencia de la educación, son conceptualizaciones diferentes para la constitución de una teoría de la educación. su constitución depende de su historicidad, su comprensión es indispensable para entender los avatares y posiciones que atraviesa la interpretación del campo de la educación en nuestros días.” De: Pedagogía-Ciencia de la educación. paradigmas para entender lo educativo. Ángel Díaz Barriga. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía.* p. 65

¹⁴⁴ “Recibe nombres diversos: ‘pedagogía’, ‘ciencias de la educación’, ‘tecnología de la educación’. se emplaza en lugares diferentes: en la táctica del maestro, en el discurso del maestro, en los discursos del funcionario, en el discurso filosófico, en el discurso de los académicos. Se le confina a la escuela, a la familia, a los centros de formación docente, a las universidades, a materias, a carreras. Cada nombre y cada ubicación representa un proyecto de comprensión y construcción de su índole, consistencia y misión.” De: Memorias, potencial de construcción, apuesta. De Alfredo Furlán. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía.* p. 27

¹⁴⁵ ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía.* p. 15

común con la filosofía, o, por decirlo mejor, que tiene **en la medida en que es filosofía** [las negritas son mías].¹⁴⁶



Indudablemente que a la pedagogía, también le podemos encontrar algunas afirmaciones básicas, como por ejemplo:

1. La pedagogía es un bien cultural, social y humano.

No existe sociedad humana, aunque sea la más simple de todas, sin un sistema pedagógico, pues toda sociedad se renueva indefinidamente con la llegada de miembros jóvenes. [...] De una manera recíproca, no hay educación sin sociedad [como tampoco no hay educación sin pedagogía]. De esta manera la educación tiende por sí misma, sin dejar de ser social, a devenir cultural.¹⁴⁷

Tenemos entonces que tanto la educación como la pedagogía son actividades culturales a sostener por toda sociedad; que su importancia radica en el hecho de transmitir, conferir y transformar los otros bienes culturales-sociales vía la educación, que por medio del proceso enseñanza-aprendizaje se instruye a otros, y nos hacen llegar eso que nos permite constituirnos lo que somos,

¹⁴⁶ Ibídem. p. 15

¹⁴⁷ HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. p. 62-65

humanos. Y es que la pedagogía no se puede desembarazar de su aspecto humano, por ser una ciencia humana:

La humanidad de la educación es el primer inconveniente que le sale al paso al pedagogo cuando quiere definirla. [No se puede experimentar como con las ciencias “duras”, el químico, el físico, el matemático no se ve comprometido con su hacer, puesto que son conocimientos que se pueden repetir; en cambio, el pedagogo] Se siente involucrado en el proceso que estudia que es nada menos que el educativo, en el cual arriesga, de una o de otra manera, su propio destino juntamente con el de su comunidad. Por algo llamó Kant a la educación “la más grande aventura humana”; por algo en nuestros días esperamos de ella la solución para todos nuestros males sociales; por algo, cuando los poseemos, le adjudicamos todos los bienes.¹⁴⁸

2. La pedagogía es una reflexión filosófica sobre la educación.

Cultura y hombre son, por tanto, los elementos a partir de los cuales ha de emprenderse la reflexión filosófica de la educación; la cultura, en tanto que es el escenario en que se realiza la educación, y el mundo para el que se cumple la misión educadora; el hombre, en que es la medida en que es el sujeto y el objeto de la acción formativa.¹⁴⁹

Cabe entonces revalorar la importancia de la labor pedagógica, el deber que implica para todo pedagogo seguir esta máxima, salvo que no quiera asumir esa responsabilidad, y más aún:

La comprensión filosófica educativa, entonces, ha de seguir los causes de la *axiología* y de la *antropología*; la primera cubrirá la posibilidad de conocer en esencia, las dignidades y las metas de la educación; la segunda, establecerá las bases para advertir los efectos que en cada sujeto ha producido y produce dicha educación.¹⁵⁰

Comenzamos a adentrarnos a lo que queremos descubrir con la reflexión, un hecho del que no podemos desligarlo, ni mucho menos ocultarlo; la pedagogía debe seguir los causes axiológicos en su hacer, como lo veremos en el capítulo siguiente.

3. La pedagogía fundamenta un ideal educativo de hombre.

La identidad educativa, se refiere a la dignidad que alcanza el hombre, cuando se le somete a la educación, y cuando asimila sus efectos, se refiere también a la característica humanizante de la educación, que se propone formar personalidades, y formarlas con un sentido; tratase, en fin, de una consideración ideal de ese sentido.¹⁵¹

¹⁴⁸ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 4

¹⁴⁹ VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 3

¹⁵⁰ *Ibidem*. p. 3

¹⁵¹ *Ídem*. p. 14-15

La pedagogía no actúa a ciegas, va encaminada a cumplir fines e ideas, pero ciertamente debe cimentarlos en una perspectiva humana, ya que sin ese sentido, no cumpliría su principal propósito, humanizar. Es este el punto en donde radica su vital importancia:

La identidad educativa constituye la médula de la educación, su esencia; merced a ella la educación cobra sentido, se reconoce una actividad humana, social, culturizante, pero no intrascendente, sino al contrario, revestida de la mayor importancia.¹⁵²

4. La pedagogía es un hecho eminentemente moral.

Por cuanto la pedagogía se realiza en y para el hombre, debemos reconocerle su raíz moral, en particular cuando se dedica a la formación humana; así podríamos sintetizar la acción del pedagogo vía la educación: “Amar al niño, amar el ideal que concebimos para él, querer comunicarle su llama, esos son los tres elementos que constituyen esencialmente la vocación de educador.”¹⁵³

Dos puntos más podemos sumarle a esta cuarta afirmación sobre la moral pedagógica:

- A. La pedagogía debe cimentarse en una valoración moral: la valoración moral es atribuir un valor a los actos humanos (lo moral es aptitud del hombre), ello nos conduce a decir que la valoración sólo puede tener lugar cuando se refiere a un acto humano, y la educación es uno de sus más trascendentales actos.
- B. Toda pedagogía es un hacer ético (véase cuadro 4, anexo). Por cuanto uno conoce el carácter moral que conlleva toda educación, tiene que reconocer a su vez, que el actuar en contra de esa disposición moral¹⁵⁴, se estará actuando sobre un requisito elemental de la conducta humana. Actuar éticamente implica ejecutar una conducta moral, plenamente consciente de que la acción que se ésta realizando es buena y es mejor.

¹⁵² Ídem. p. 15

¹⁵³ HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. p. 416

¹⁵⁴ “Toda moral comprende un conjunto de principios, valores y normas de conducta [...] Hay en la moral una exigencia de realización que se desprende de su propia función social.” SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. p. 171

5. La pedagogía es una ciencia en relación.

Las relaciones que la pedagogía guarda con otras ciencias le son consustanciales. La acción pedagógica en su primordial afán de buscar la consecución humana, lo que puede y debe ser el hombre, necesita del auxilio que le presten la biología, la sociología, la psicología, entre otras; sin perder de vista que ella persigue fines no medios, porque su intervención pretende solucionar problemas de la formación humana, la más importante ocupación.

Con la biología: “No es posible emprender la formación del hombre sin conocerlo como cuerpo en su estructura morfológica, en su funcionamiento fisiológico, en su desarrollo genético, en su diversidad tipológica.”¹⁵⁵ O, “El hombre, estando con vida, no puede evitar el desear vivir, y el único camino para tener éxito en el acto del vivir consiste en emplear sus poderes, en gastar aquello que posee.”¹⁵⁶

Con la sociología: “Ningún educador se levantará contra la idea de que la educación tiene, entre otros objetivos, el de adaptar el ser a un medio social que necesita en consecuencia conocer.”¹⁵⁷ O, “Toda sociedad tiene un interés vital en que se obedezcan sus mandatos y que los individuos se adhieran a sus ‘virtudes’ porque su supervivencia depende de esta adhesión.”¹⁵⁸

Con la psicología: “La pedagogía se contentó durante largo tiempo [y seguirá haciéndolo] con hacer un llamado a los principios de la psicología [del desarrollo, cognitiva, del lenguaje], y, sin duda, no puede ignorarlos.”¹⁵⁹ O, “La psicología no puede divorciarse de la filosofía y de la ética, ni de la sociología y la economía.”¹⁶⁰

6. La pedagogía es una acción tendiente a formar la autoeducación.

La educación se limita a ser una *actividad consiente* que se cumple mediante una auténtica *conducción espiritual*; a un *sistema* que posee su sentido y sus

¹⁵⁵ HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. p. 7

¹⁵⁶ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 237-238

¹⁵⁷ HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. p. 7

¹⁵⁸ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 259-260

¹⁵⁹ HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. p. 8

¹⁶⁰ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 11

normas distintas del meramente instructivo. Se define por el propósito de elevar al hombre a partir de sus posibilidades, para dejarlo en los umbrales de la autonomía. [...] La *educación* apunta a la *formación*. Esta es desarrollo de la *forma individual* que se apropia de los elementos que la escuela o el mundo le proporcionan para darles su sello particular. Con ello la educación se ha convertido en *autoeducación*.¹⁶¹

Toda vez que la pedagogía vía la educación alcanza en el espíritu y la razón del hombre cierta comprensión del mundo cultural y social en el cual va a vivir. Llega el momento en que ese ser humano al cual se instruye, asuma el papel que le corresponde, y afronte responsablemente su propia conducción. Empero, ese auto conducirse debe ser realizado con un pensamiento consciente, racional y lógico, como el que le proporciona la ciencia: “El conocer aspira a la verdad. El conocer científico es el que descubre las más profundas e interesantes verdades, pues echa mano de procedimientos y de vías metódicas admirables para estudiar el mundo entero.”¹⁶²

3.1. Los orígenes de la pedagogía.

Se ha pensado y con mucha razón, que los orígenes, tanto del término como de la ciencia pedagógica fueron en Grecia. Los griegos fueron los primeros hombres en la historia humana en tener la capacidad de interrogarse así mismos, y de asumir una consciencia enfocada al hombre:

Gozar la belleza artística sin preocupaciones didascálicas, darse el gusto de interrogar a la naturaleza libres de toda actitud mágica o ritualística, ver en la historia la obra consciente de los hombres y no de oscuras fuerzas divinas o demoniacas: he aquí unas actitudes que los griegos fueron los primeros en descubrir, quizá en modo insuperable.¹⁶³

No obstante, no hay que caer en la idolatría por los griegos: “No existen pueblos inteligentes ni pueblos estúpidos.”¹⁶⁴ Pero si habría que darles un justo reconocimiento, sobre todo desde la pedagogía. Aunque cada una de las ciudades-estado griegas asumió la responsabilidad de instruir a sus jóvenes según sus intereses, dos visiones resaltaron en la Grecia helénica, Esparta y

¹⁶¹ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 16

¹⁶² LARROYO, Francisco y Miguel Ángel Cevallos. *La Lógica de las Ciencias*. P. 26

¹⁶³ ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía*. p. 20

¹⁶⁴ *Ibíd.* p. 20

Atenas. Ambas a su manera, buscaban la forma en responder a una pregunta primordial: ¿Qué es el hombre?

Visión espartana: “El hombre debía ser antes que nada, el resultado de su culto a su cuerpo –debía ser fuerte, desarrollado en todos sus sentidos, *eficiente* en todas sus acciones.”¹⁶⁵ Visión ateniense: “La virtud principal de un hombre debía ser la lucha por su *libertad*. Además, necesitaba ser racional, hablar bien, defender sus derechos, argumentar. En Atenas, el ideal de hombre educado era el *orador*.”¹⁶⁶

Ambas visiones tenían que instrumentar mecanismos para llevar a efecto ese ideal y responder así a la pregunta sobre qué es el hombre, para ello, tuvieron que crear un sistema de instrucción que cimentaron las bases de una educación, tal como hoy la conocemos; tuvieron que sintetizar el pensamiento cultural y transmitirlo en un hecho educativo: “*La educación del hombre integral* consistía en la formación del cuerpo por la gimnasia, en la mente por la filosofía y por las ciencias, y en lo moral y de los sentimientos por la música y por las artes.”¹⁶⁷

Los orígenes de la pedagogía griega se pueden dividir en tres etapas; la pedagogía homérica donde se instruía, en literatura, historia, geografía, ciencias, los poemas de Homero se convirtieron en la biblia del mundo helénico; la de las dos visiones que anteriormente hemos descrito y; la que fue alcanzada por el periodo sistemático de la filosofía, la creación de escuelas filosóficas con Platón, Aristóteles y las Neoplatónicas. Aunque todas ellas formales y marcadas por una constante tendencia a la reflexión de los hechos humanos, no debemos dejarnos llevar por una en especial, la diversidad de instrucciones en las polis griegas, realza el papel fundamental de la educación griega en la historia de la humanidad.

¹⁶⁵ GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. p. 16

¹⁶⁶ *Ibidem*. p. 16

¹⁶⁷ *Ídem*. p. 17

Podríamos hacer un compendio enorme acerca de los periodos y a la diversidad de instrucción, y hallaríamos muchas divergencias acerca de la aplicación de la pedagogía en la formación del hombre griego, ya que se perseguían diferentes fines e ideales, sin embargo, es necesario resaltar un hecho relevante, propio del origen de la pedagogía, que no tiene que ver con su significado o su desarrollo. Hemos dicho que la pedagogía significa, guía o conducción del niño para educarlo, más esa dirección tendía a lo más valioso para el mundo griego, la virtud o la *areté* griega: “La enseñanza de la virtud, como proceso de transmisión de valores, es garante de la felicidad y base del juicio para discernir entre lo que está bien y lo que está mal.”¹⁶⁸ La pedagogía en la educación griega estaba encaminada fundamentalmente a alcanzar la virtud, sin duda una cualidad necesaria para ser un hombre libre y creativo (revísese mapa conceptual 3.2 Los orígenes de la pedagogía). Por la consecución de la virtud, los griegos elaboraron extensos tratados, sistemas y disciplinas acerca de ello, y escuelas fundamentales para transmitir los valores:

El contenido de la escuela *didáskalos*, era la *didajé*, la enseñanza puramente formal, por lo que el pedagogo adquirió con el paso del tiempo el cometido de la educación cívica y moral de los niños, de suerte que desde la época clásica tenemos perfectamente claro que cuando hablamos de didáctica estamos hablando de enseñanza y cuando hablamos de pedagogía estamos hablando de educación.¹⁶⁹

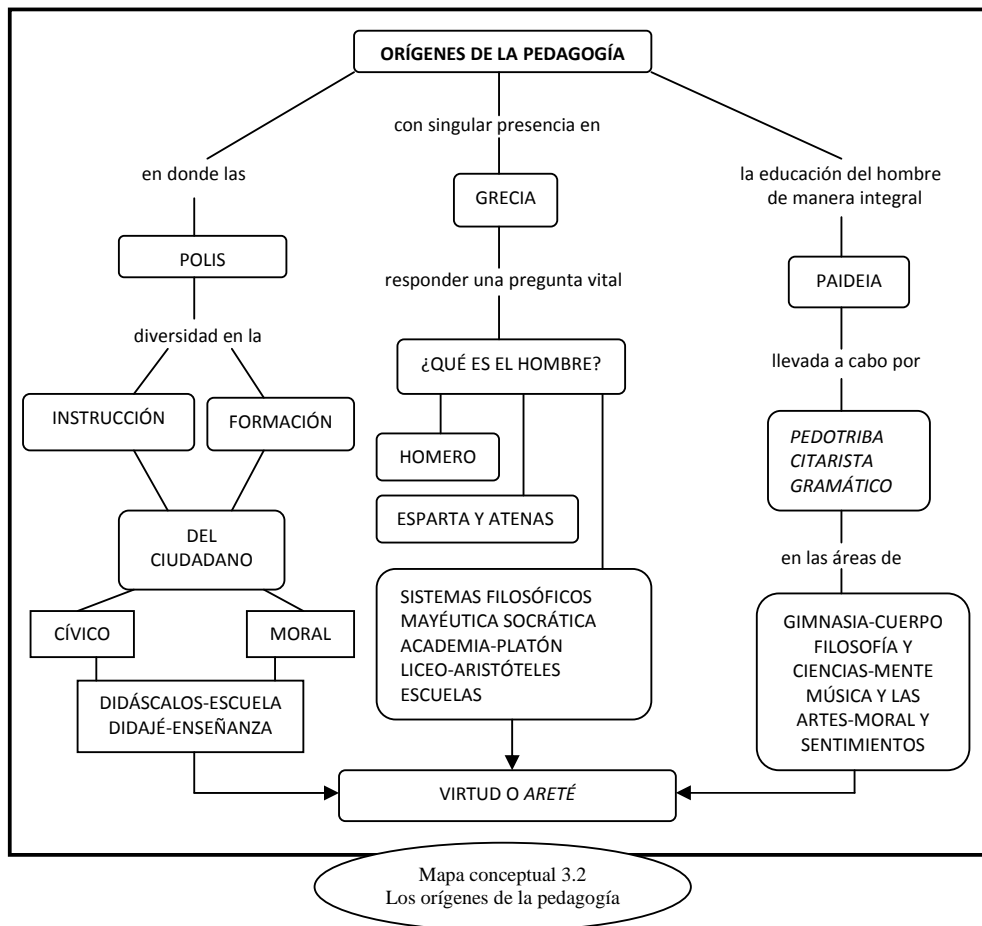
La *paideia* fue una creación griega original, donde se buscaba la formación del hombre de manera integral, ya lo veremos más ampliamente en el siguiente capítulo. Para concluir este punto, sólo nos restaría hablar sobre por qué nos han nombrado pedagogos: “La palabra pedagogo creció y se multiplicó, bíblicamente obediente. De la palabra pedagogo surgió la primera palabra que serviría para designar el oficio. Si una persona que es herrero se dedica a la herrería, obviamente una persona que es pedagogo se dedica a la pedagogía.”¹⁷⁰

Empero, para descubrir un poco más de las diferencias entre educación y pedagogía, debemos mostrar porque esta última es la reflexión de la primera.

¹⁶⁸ AZNAR MINGUET, Pilar (coordinadora). *Teoría de la Educación un Enfoque Constructivista*. p.67

¹⁶⁹ De: Enrique Moreno y de los Arcos. Los orígenes y el desarrollo del término pedagogía. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía*. p. 78

¹⁷⁰ *Ibíd.* p. 79



3.1.1. La educación objeto de estudio de la pedagogía.

Puesto que toda ciencia debe tener un objeto de estudio, en el cual poder descubrir, aplicar, desarrollar y girar teorías e hipótesis, la pedagogía no podía ser la excepción. La educación es el objeto de estudio de la pedagogía, porque la primera es la acción que se ejerce sobre el educando, mientras la segunda es la reflexión consciente y humana de esa acción. Para poder corroborarlo primero tenemos que definir, qué es la educación¹⁷¹, encontrar su pretensión y el lugar que ocupa en el acontecer humano, y así llegar a saber lo qué y a qué se dedica la pedagogía.

¹⁷¹ “Pocos fenómenos resultan tan evidentes como el de la importancia que la educación ha adquirido en el mundo que nos toca vivir.” De: Roberto Caballero. Educación y Pedagogía. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía.* p. 7

A la educación hay que reconocerle una diversidad de usos y cierta complejidad en su significación¹⁷², nos dice Alfredo Furlán:

La “educación” es una frase que singulariza una multiplicidad de espacios, tiempos, sujetos, estados, posiciones, procesos y transformaciones. Agrupa elementos y relaciones asignándoles el rango de entidad. Como entidad tiene nombre y diversas vertientes de significación. Pero aspira a sostenerse como conjunción y conjunto. Siempre es un problema definir sus límites. Estos varían de un autor a otro. De un sector a otro. De una época a otra.¹⁷³

Sin duda una complejidad ganada a través de la historia, la educación ha sido, es y seguirá siendo la mejor manera de transmitir conocimientos, habilidades, valores, mitos y costumbres de la cultura para el beneficio y la preservación social.

Cuando en el anterior capítulo hablábamos de que la cultura y la moral debían transmitirse de generación en generación, estábamos hablando ya de la educación¹⁷⁴, aunque no con la misma significación que posteriormente alcanzo, ni como la conocemos hoy; en esos primigenios tiempo se le conocía como instrucción o preparación, definiciones que sin duda fundamentan la aparición de la educación.

Aunque etimológicamente educación provenga del latín, *educare* y signifique conducir, guiar, orientar¹⁷⁵, situación que nos expone claramente el inicio de la confusión entre educación y pedagogía, dos hechos básicos en la cultura y la sociedad humana. Para poder entender el porqué de la confusión de acciones tan afines, necesitaríamos hacer un poco de historia.

Comencemos con la Historia de la Educación: “La educación es una realidad que puede ser estudiada, desde el punto de vista de la historia, como actividad humana que se ha dado en todas las etapas de la evolución del hombre, ya

¹⁷² Que afecta a la diferenciación entre lo práctico y lo teórico: “La práctica educativa y la teorización sobre la misma ha seguido una evolución conceptual disarmónica pareja a los conceptos de Educación y Pedagogía.” AZNAR MINGUET, Pilar. *Teoría de la Educación. Un enfoque constructivista*. p. 139

¹⁷³ De Alfredo Furlán. Memorias, potencial de construcción, apuesta. En: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía*. p. 26

¹⁷⁴ “La educación, fácticamente, es en principio un proceso de inculcación/asimilación cultural, moral y conductual. Básicamente es el proceso por el cual las generaciones jóvenes se incorporan o asimilan el patrimonio cultural de los adultos.” DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 475

¹⁷⁵ *Ibidem*. p. 475

sea de modo espontáneo o de modo intencional y sistemático.”¹⁷⁶ Mientras que la historia de la pedagogía: “Es considerada como aquella parte de la historia de la cultura que tiene por objeto el estudio de las teorías y reflexiones pedagógicas que han tenido lugar en los diversos pueblos y a lo largo de diversas épocas.”¹⁷⁷ Tenemos que reconocer entonces que la pedagogía y la educación son dos hechos humanos que por vital necesidad trabajan en conjunto: “La pedagogía trabaja siempre con la educación, y cualquiera que sea el concepto que de aquélla se adopte, no puede discutirse que su vigencia y su sentido le vienen de su objeto propio: la educación.”¹⁷⁸

Parece que las dos historias parecen enlazarse de manera histórica, de ahí la confusión, empero, cada una de ellas cumple una específica labor en la transmisión e instrucción de conocimientos, habilidades, costumbres, mitos y valores (revítese el mapa conceptual 3.3 Pedagogía-historia-educación); la pedagogía teoriza a la educación, puesto que la primera reflexiona sobre la acción de la segunda: “*Una cosa es la pedagogía y otra la educación; una cosa es el objeto y otra, la ciencia que de él se ocupa.*”¹⁷⁹ La pedagogía por sí sola no suplanta a la educación, ya nos lo había enunciado Durkheim: “La pedagogía no es la práctica y en consecuencia no puede pasarse por ella. Pero puede esclarecerla. Por lo tanto, la pedagogía es útil en la medida en que la reflexión es útil para la experiencia profesional.”¹⁸⁰

Por medio de la historia podemos ver claramente, porque algunas veces se habla de educación y en otras de pedagogía. Los griegos trabajaron ambos términos y a cada uno le dieron su justa dimensión, incluso durante el sincretismo con los romanos, que mantuvieron la esencia de ellas, retomaron el nombre pedagogía y lo aplicaron a sus enseñanzas; más el concepto pedagogía fue obviado durante mucho tiempo, durante la Edad Media se hablaba de escolástica y de la teología por encima de la filosofía; no fue hasta el Renacimiento que la humanidad vuelve a caer en la cuenta de este vocablo y

¹⁷⁶ Ídem. p. 729

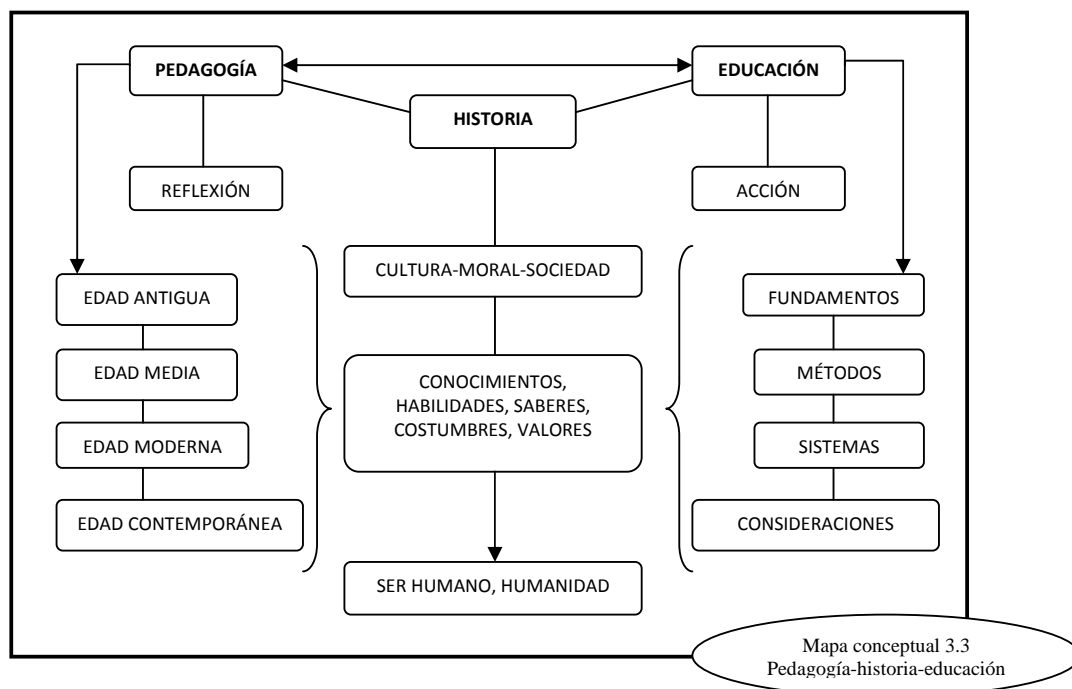
¹⁷⁷ Ídem. p. 730

¹⁷⁸ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 3

¹⁷⁹ Ibídem. p. 3

¹⁸⁰ DURKHEIM, Émile. *La educación moral*. p. 8

surge la pedagogía con nuevo brío; la Edad Moderna ve aparecer ciencias y disciplinas basadas en la razón, la Ilustración hace eco en la educación, y la pedagogía contribuye en la elaboración de planes y programas de estudio y es; con la Revolución Francesa que inaugura la Edad Contemporánea, es entonces que el mundo conoce los verdaderos alcances pedagógicos, se elaboran sistemas educativos con una variante de teorías educativas y pedagógicas de todo tipo.



Pero por cuanto una subsiste por la otra, debemos reconocerles a ambos conceptos, una fructífera relación, no sólo en cuanto la transmisión de conocimientos y habilidades, sino por cuanto han posibilitado que nuestra característica más propia, la humana, nos llegue con una vitalidad tal, suficiente para encontrar en nuestra itinerancia nuevos horizontes de lo humano.

Por tanto, si la educación es una realidad de la vida humana¹⁸¹, si la educación es un hecho humano¹⁸², si la educación es un hecho social¹⁸³, si la educación

¹⁸¹ Lorenzo Luzuriaga: “La educación constituye una realidad esencial de la vida individual y social humana, que ha existido en todas las épocas y en todos los pueblos.” De: Roberto Caballero. Educación y Pedagogía. en: BARTOMEU, Monserrat *et al.* *En nombre de la Pedagogía.* p. 8

¹⁸² Emmanuel Kant: “Únicamente por la educación el hombre llega a ser hombre. No es sino lo que la educación le hace.” *Ibídem.* p. 8

es un hecho intencional¹⁸⁴ y, si la educación es un hecho necesario¹⁸⁵. Entonces, podemos constatar, que la ciencia que se encarga del estudio de los anteriores hechos educativos, de reflexionarlos y guiarlos, es la pedagogía:

La educación no puede definirse en abstracto, sino con referencia a lo que constituye la realidad del hombre. [...] La pedagogía exige el concepto general y especulativo de la educación [...] Aspira a tener de ella una idea precisa que permita ubicarla en el seno de la concreta vida humana.¹⁸⁶

Si bien con: “Un pensamiento reflexivo, ordenado y sistemático. Con preguntas objetivas, reales, concretas, bien formuladas; a la que debe corresponder la exigencia de tener respuestas objetivas, reales, concretas, sistematizadas.”¹⁸⁷ Enfocadas a reflexionar, criticar y renovar el hecho educativo, en la actividad social humana:

La educación es, pues, siempre un acto resultante de una cierta organización social, nunca una *propiedad individual*, algo que pertenezca a un solo hombre, pues éste a preservar y transmitir incluye a los otros —anteriores y posteriores a él— y se incluye, fortaleciendo la cadena de la comunidad. Su preocupación es con y para los otros, es en origen, social. [...] Es un acto consciente y voluntario de una comunidad, un acto de elección, selección y preservación de aquello que considera indispensable transmitir para realizar su sobrevivencia social.¹⁸⁸

A la pedagogía y a su objeto de estudio, la educación, históricamente, hay que reconocerles una interpretación en cuanto su utilidad; necesitan del reconocimiento de la sociedad en la cual se circunscriben para poder desarrollarse y justificarse. Porque el ámbito pedagógico es amplio y con grandes alcances. Con la pedagogía vía la educación se puede transformar a la sociedad entera. Nada escapa a lo pedagógico y a la interpretación que esta haga de la educación en su aplicación y desenvolvimiento (revítese La pedagogía y sus interpretaciones).

¹⁸³ John Dewey: “La educación significa la suma total de procesos por medio de los cuales una comunidad o grupo social, grande o pequeño, transmite sus poderes y fines adquiridos, con el objeto de asegurar su propia existencia y su desarrollo continuo.” Ídem. 9

¹⁸⁴ “La educación es íntimamente un acto o un conjunto de ellos que trata de dirigir hacia un perfeccionamiento. Para que valga la pena de que un hecho reciba la calificación de educativo obliga a que sea directo, explícito, intencional y valorativo hacia el mejoramiento del ser que lo experimenta.” Ídem. p. 10

¹⁸⁵ “Tanto individual como colectivamente entendemos a la educación como una necesidad. Como algún autor diría metafóricamente, así como necesitamos reproducirnos biológicamente igualmente necesitamos reproducirnos culturalmente, y esto último puede lograrse a través de la educación.” ídem. p. 10-11

¹⁸⁶ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 19

¹⁸⁷ Ídem. p. 11

¹⁸⁸ De: Valentina Cantón Arjona. Elogio de la pedagogía. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía; Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa*. p. 48 y 49.

Elementos comunes	V. García Hoz	R. Hubert	L. Luzuriaga	G. Mlaret	R. Nassif	A. Oliveros	UNED
FUNDAMENTOS							
Biología de la educación		Biología educativa	Factores biológicos	Fisiología de la educación	Biología pedagógica	Biología educativa	Fundamentos biológicos de la educación
Psicología de la educación	Psicología de la educación	Psicología educativa	Factores psicológicos	Psicología de la educación	Psicología pedagógica	Psicología de la educación	Psicología de la educación
Sociología de la educación	Sociología de la educación	Sociología educativa	Factores sociológicos	Sociología de la educación, Demografía, Economía	Sociología pedagógica	Sociología de la educación	Sociología de la educación
Filosofía de la educación	Filosofía de la educación	Filosofía de la educación	Pedagogía normativa: Ideales, Fines, Estructura educación	Filosofía de la educación	Filosofía de la educación	Filosofía de la educación	Filosofía de la educación
ÁNGULO METODOLÓGICO (TÉCNICAS DE INVESTIGACIÓN)							
Pedagogía experimental	Ciencia experimental de la educación					Técnicas investigación experimental, estadístico	Pedagogía empírica y experimental
Educación comparada	Pedagogía comparada			Educación comparada		Educación comparada	Educación comparada
ASPECTOS FUNDAMENTALES DEL SISTEMA EDUCATIVO							
Organización escolar	Organización escolar	Instituciones escoñares	Organización. Instituciones de la educación	Planificación de la educación y teoría de los modelos	Organización educativa: Legislación. Administración escolar	Administración y legislación	Organización escolar
Didáctica general	Didáctica	Los métodos pedagógicos	Métodos de la educación	Ciencia de métodos y técnicas. evaluación	Metodología educativa didáctica	Didáctica general	Didáctica
Didácticas especiales				Didáctica de las diferentes disciplinas		Didácticas especiales diferenciales	
Orientación escolar y profesional	Orientación y formación					Orientación educativa	Orientación
DESDE UNA CONSIDERACIÓN GLOBAL DE LA EDUCACIÓN							
Pedagogía general	Pedagogía general	Elementos de la educación			Pedagogía general o sistemática	Pedagogía general	
Historia de la educación	Historia de la educación			Historia de la educación	Pedagogía histórica. Historia de la educación, de la pedagogía	Historia de la educación	Historia de la educación
DESDE UNA CONSIDERACIÓN SINTÉTICA DE ASPECTOS DE LA EDUCACIÓN (sexo, edad, niveles educativos, subnormales, etc.)							
Pedagogía diferencial	Pedagogía diferencial						Pedagogía diferencial
Otros		Arte de la educación	Acción educativa. Educabilidad. educador		Ciencias de la comunicación. Psicología de los pequeños grupos	Moral profesional. Problemas educativos nacionales. Trabajo en comunidad	Teología de la educación

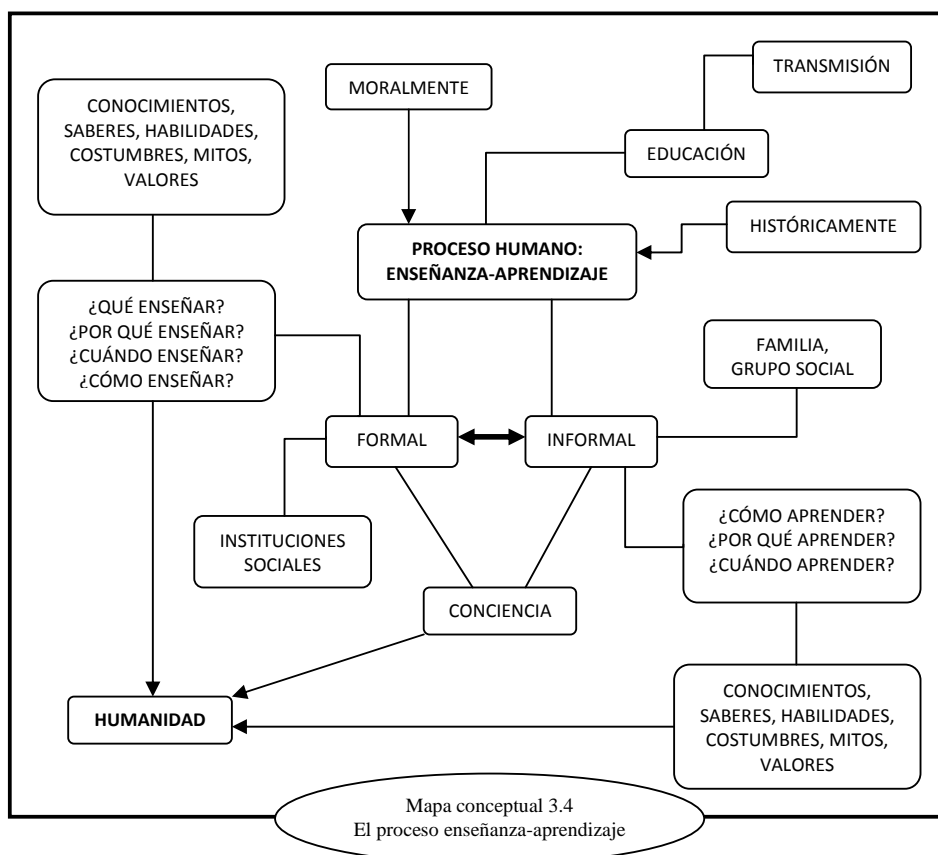
La pedagogía y sus interpretaciones

3.1.2. La enseñanza y el aprendizaje humano.

Pero para que la pedagogía y la educación hayan podido funcionar creativa y armónicamente a través de la historia humana, tuvieron que tener algo en común, y eso que provoca que la reflexión y la acción se posibiliten en el ser humano, se llama proceso¹⁸⁹ de enseñanza-aprendizaje. Un proceso esencialmente humano, sin el cual la educación y la propia pedagogía no tendrían sentido, que obliga a ambas a trabajar conjuntamente, arduamente en su misión; cuestión al que nos hemos constantemente referido, lo habíamos

¹⁸⁹ “Por medio de los procesos educativos el grupo social intenta mediar la ignorancia amnésica (Platón *dixit*) con la que naturalmente todos venimos al mundo.” SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. p. 31

llamado transmisión, educación y ahora proceso. Quizá el más humano de los procesos que realiza el hombre (revísese mapa conceptual 3.4 El proceso enseñanza-aprendizaje), al que le da gran valor y mayor peso la pedagogía.



Para poder comprender dicho proceso, comenzaremos con el concepto enseñanza, del latín, *insignio*: señalar, distinguir, mostrar, poner por delante¹⁹⁰, necesitamos averiguar cuál es su pretensión, comprender qué lugar ocupa dentro de la educación y para el quehacer pedagógico. Percatarnos de que la enseñanza es la primera parte de un proceso esencialmente humano, y que necesitamos conocerlo para asumir una actitud propositiva y optimista tanto al estudiarla, como al llevarla a cabo, como nos lo explica Savater:

Y es que la enseñanza presupone optimismo tal como la natación exige un medio líquido para ejercitarse. Quien no quiera mojarse debe abandonar la natación; quien sienta repugnancia ante el optimismo, que deje la enseñanza y que no pretenda *pensar* en qué consiste la educación. Porque educar es creer en la perfectibilidad humana, en la capacidad innata de aprender y en el deseo de saber que la anima, en que hay cosas (símbolos, técnicas, valores,

¹⁹⁰ DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 530

memorias, hechos...) que pueden ser sabidos y que merecen serlo, en que los hombres podemos mejorarnos unos a otros por medio del conocimiento.¹⁹¹

La enseñanza entonces, es la primera parte de un proceso en el cual los seres humanos ponen todo su esfuerzo, en el que basan su preservación como especie, la enseñanza de niños y jóvenes cobra sentido al transmitirles e instruirles el cúmulo de experiencias humanas de toda índole, y que van de generación en generación. Así, la enseñanza, busca primordialmente poder desarrollar en los nuevos individuos la cualidad máxima que aspira alcanzar, la de humano: "Nacemos humanos pero eso no basta: tenemos también que llegar a serlo. [...] Los humanos nacemos siéndolo ya pero no lo somos del toda hasta después."¹⁹²

Por la importancia de la enseñanza, todos los seres humanos participan, la vocación humana necesariamente tiene que ser transmitida:

Ser humano consiste en la vocación de compartir lo que ya sabemos entre todos, enseñando a los recién llegados al grupo cuanto deben conocer para hacerse socialmente válidos. Enseñar es siempre *enseñar al que no sabe* y quien ni indaga, constata y deplora la ignorancia ajena no puede ser maestro, por mucho que sepa. Repito: tan crucial en la dialéctica del aprendizaje es lo que saben los que enseñan como los que aún no saben lo que deben aprender.¹⁹³

Si todos tienen el deber de enseñar lo socialmente válido, entonces la enseñanza formal y la informal son igualmente válidas; el lado formal nos dice:

Transmisión de conocimientos, técnicas, normas, etc., a través de una serie de técnicas o instituciones, la enseñanza se realiza en función del que aprende. Su objetivo es promover aprendizaje eficazmente. [...] Acto o virtud del cual el docente pone de manifiesto los objeto de conocimiento al alumno para que éste los comprenda.¹⁹⁴

La enseñanza formal se lleva a cabo en escuelas, academias, colegios, universidades y los que la realizan se hacen llamar, maestros, profesores, docentes, facilitadores. Labor que a su vez se facilita por la ayuda del lado informal, esa enseñanza que ocurre en la familia, los amigos, en el medio en

¹⁹¹ SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. p. 23-24

¹⁹² *Ibidem*. p. 25-26

¹⁹³ *Ídem*. p. 32

¹⁹⁴ DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 530

que se desenvuelven y coexisten ambas, situación que provoca un tipo de aprendizaje único, en jóvenes y niños, una acción real:

Hay educación en el afán de la madre por enseñar a caminar, a hablar, a comer a su hijo pequeño, o por darle una norma de vida; la hay en el esfuerzo del maestro por inculcarnos conocimientos y desarrollar nuestras aptitudes; la hay en el amigo que quiere transmitirnos un sentimiento; o en el adversario que quiere convencernos de nuestro error, y de la verdad de sus creencias; la hay en la acción anónima del sabio que lucha denodadamente por iluminar algo más el camino del hombre. La hay en la presencia sutil de la sociedad que, sin sentirlo, nos impregna de sus usos, sus costumbres y sus normas convencionales, y hasta en la naturaleza misma que nos ayuda a configurar el carácter. Toda nuestra vida es el fruto de un permanente contacto de nuestra subjetividad con las influencias exteriores que rechazamos, aceptamos o transformamos, pero que nunca están ausentes, sino muy presentes y en forma concreta y real.¹⁹⁵

Tenemos entonces, que en la enseñanza y el aprendizaje humano, sea formal e informalmente, se aplican diversos métodos y sentidos, pero que sólo puede ser realizada por los hombres, que a su vez, nos transmiten su experiencia:

El proceso educativo puede ser informal (a través de los padres o de cualquier adulto dispuesto a dar lecciones) o formal, es decir efectuado por una persona o grupo de personas socialmente designadas para ello. La primera titulación requerida para poder enseñar, formal o informalmente y en cualquier tipo de sociedad es haber vivido: la veteranía siempre es un grado.¹⁹⁶

Pero para que el primer requisito de veteranía se posibilite, es necesario que el conocimiento sea debidamente enseñado y aprendido, necesitaríamos de otra cualidad humana, para afianzar ese conocimiento en la memoria individual, esa cualidad se llama amor; con experiencia y con amor podemos enseñar aciertos y errores de una manera afectiva y efectiva. La educación es 110 % afectividad y es necesario reconocerlo si queremos formar el carácter, que el discente sepa expresar emociones y sentimientos, que se afiance en raíces plenamente humanas. Que esa enseñanza despierte la conciencia humana a lo que todos venimos a recibir, en pos de esa aspiración: "Quizá en ello resida la grandeza y la miseria de la pedagogía."¹⁹⁷

Hablemos del aprendizaje, como hemos notado, es difícil separar dos acciones tan intrínsecamente vinculadas, es un hecho lógico poder afirmar, que cuando

¹⁹⁵ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 9

¹⁹⁶ SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. p. 32

¹⁹⁷ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 5

hablamos de enseñanza hablamos de aprendizaje y cuando hablamos de aprendizaje estamos hablando de enseñanza. Aunque actualmente el aprendizaje es estudiado y valorado por más de una ciencia, porque así como existen métodos, técnicas y tipos de enseñanza, el que aprende, el discente, también tiene sus propios métodos y técnicas de aprendizaje. Por tanto, el aprendizaje es: “El proceso mediante el cual un sujeto adquiere destrezas o habilidades prácticas, incorpora contenidos informativos, o adopta nuevas estrategias de conocimiento y/o acción.”¹⁹⁸ El aprendizaje es la otra parte que complementa la dialéctica educativa, en el que no solo se trata de aprender por aprender¹⁹⁹ conocimientos, sino humanidad.

En otras palabras, es el proceso enseñanza-aprendizaje el que posibilita toda educación, resultará fructífero para los seres humanos sólo en cuanto lo que se enseñe y aprenda sea la parte humana que corresponde a tal acción, que los otros nos comuniquen por ese medio, la conciencia de lo humano:

El aprendizaje a través de la comunicación con los semejantes y de la transmisión deliberada de pautas, técnicas, valores y recuerdos es proceso necesario para llegar a adquirir la plena estatura humana. Para ser hombre no basta con nacer, sino que hay también que aprender.²⁰⁰

3.2. El saber hacer pedagógico, entre la teoría y la práctica.

En esta última parte de la reflexión acerca de la pedagogía, hablaremos acerca de un hecho, del que hemos estado frecuentemente mencionando, pero no con la inferencia que se merece. Hemos mencionado que la pedagogía no puede suplantar a la educación porque es una reflexión de lo educativo y hemos dicho también, que la pedagogía se vuelve una reflexión ordenada y sistemática sobre la educación. El quehacer educativo soporta al quehacer pedagógico:

El quehacer educativo como quehacer propiamente humano, vinculado desde sus inicios a la reflexión antropológica general va perdiendo poder explicativo

¹⁹⁸ DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 116

¹⁹⁹ “Porque lo propio del hombre no es tanto el mero aprender como el aprender de otros hombres, ser enseñado por ellos. Nuestro maestro no es el mundo, las cosas, los sucesos naturales, ni siquiera ese conjunto de técnicas y rituales que llamamos ‘cultura’ sino la vinculación intersubjetiva con otras conciencias.” SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. p. 32

²⁰⁰ *Ibíd.* p. 41

generándose una progresiva vinculación de las reflexiones educativas a cosmovisiones filosóficas con la inclusión de modelos antropológicos definidores de los fines educativos.²⁰¹

Partamos pues de una reflexión que tienda a unir y no a separar dos quehaceres tan prodigiosos para el hombre. Educación y Pedagogía, estrechamente vinculados en la teoría y en la praxis:

La Pedagogía, como Ciencia de la Educación, ha de propiciar la integración de la teoría y la praxis, ha de partir de problemas educativos relevantes a los que debe iluminar, como hace la Investigación-Acción, pero sin renunciar jamás a enfocarlos desde la teoría ya elaborada, que se debe validar en la práctica, y trabajando por la creación de un corpus teórico, progresivamente más ajustado, que vaya dando cuenta de los problemas, comprendiéndolos, pero también formulando leyes explicativas (siempre probalísticas, no determinísticas, a diferencia de las físico-naturales) y acumulando conocimiento útil y científicamente validado.²⁰²

Sobre estas dos reflexiones versara éste apartado, sólo que a la primera le llamaremos práctica y a la segunda teoría; o lo que sería también correcto nombrar según Aristóteles: un saber teórico (*theorein*) y un saber práctico (*praxis*).²⁰³ Ambos saberes, dentro de los saberes prácticos en los que dividió a la ética el mismo Aristóteles: teóricos, poiéticos y prácticos (véase cuadro 5, anexo). Si como ya hemos dicho, la ética es una de las tres partes fundamentales en que se divide la filosofía, y como la pedagogía es una continuación de la filosofía, o lo que incluso es filosofía, en sí de lo educativo. Cabe entonces decir, que los saberes aristotélicos, sostienen al saber hacer pedagógico, le proporcionan fundamento y visión.

Por saber entenderemos el vocablo que viene del latín *sapêre*, del que nos sirven dos acepciones; una, que es conocer algo, o tener noticia o conocimiento de ello y, dos, que es una ciencia o facultad.²⁰⁴ Con estas dos definiciones y si los conjugamos con hacer, se logra obtener un «saber hacer» que viene a significar lo siguiente: “Conjunto de conocimientos y técnicas acumulados por una persona o empresa.”²⁰⁵

²⁰¹ AZNAR MINGUET, Pilar (coordinadora). *Teoría de la Educación un Enfoque Constructivista*. p. 142

²⁰² *Ibidem*. p 170-171

²⁰³ Cfr. CORTINA, Adela y Emilio Martínez. *Ética*. p. 10-12

²⁰⁴ DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 1359

²⁰⁵ *Ibidem*. p. 1359

Con todo lo expuesto hasta aquí y con lo anteriormente dicho, podemos decir que el saber hacer pedagógico es la reflexión y la acción de los conocimientos, normas y técnicas pedagógicas, a través de la historia humana, que han conformado una ciencia de lo educativo, con el objetivo de dirigir y guiar a la educación de una manera teórica, poiética y práctica.

Teoría viene del griego *theorein*: ver, contemplar, y el saber que se fundamenta en la contemplación y la reflexión para elaborar teorías, se le conoce como un saber teórico:

Los saberes teóricos [...]. Se ocupan de averiguar qué son las cosas, qué ocurre de hecho en el mundo y cuáles son las causas objetivas de los acontecimientos. Son saberes descriptivos: nos muestran lo que hay, lo que es, lo que sucede. Las distintas ciencias de la naturaleza (Física, Química, Biología, Astronomía, etc.) son saberes teóricos en la medida en que lo que buscan es, sencillamente, mostrarnos cómo es el mundo. Aristóteles decía que los saberes teóricos versan sobre «lo que no puede ser de otra manera», es decir, lo que es así porque así lo encontramos en el mundo, no porque lo haya dispuesto nuestra voluntad: el sol calienta, los animales respiran, el agua se evapora, las plantas crecen...²⁰⁶

Decimos que la pedagogía es teórica porque su saber hacer esta motivado en la educación, y así su principal acción es guiarla: “La pedagogía no puede definirse más que como teoría de la formación o de la educación, porque ésta es también una actividad concreta que necesita ser regulada mediante un conjunto de normas.”²⁰⁷

Poiética viene del griego *poiein*: hacer, fabricar producir, y el saber que se fundamenta en la manera de hacer y producir algo se le llama arte y se le conoce como, un saber poiético:

Los saberes poiéticos [...]. Son aquéllos que nos sirven de guía para la elaboración de algún producto, de alguna obra, ya sea algún artefacto útil (como construir una rueda o tejer una manta) o simplemente un objeto bello (como una escultura, una pintura o un poema). Las técnicas y las artes son saberes de ese tipo. [...] Los saberes poiéticos, a diferencia de los saberes teóricos, no describen lo que hay, sino que tratan de establecer normas, cánones y orientaciones sobre cómo se debe actuar para conseguir el fin deseado (es decir, una rueda o manta bien hechas, una escultura, o pintura, o poema bellos). Los saberes poiéticos son *normativos*, pero no pretenden servir

²⁰⁶ Ibídem. p. 11

²⁰⁷ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 39

de referencia para toda nuestra vida, sino únicamente para la obtención de ciertos resultados que se supone buscamos.²⁰⁸

Decimos que la pedagogía es poiética, en cuanto a la pedagogía se le tome como un arte elevado de conocimientos y técnicas referentes a la búsqueda de soluciones educativas. Arte por ser una actividad propia del hombre y elevado porque su hacer esta constituido principalmente, por acciones éticas y morales, que tienden al bien humano²⁰⁹. También al respecto Jacques Maritain nos dice:

“El arte es un *hacer* opuesto al *obrar*. El obrar consiste en el uso libre, en cuanto libre, de nuestras facultades o en el ejercicio de nuestro libre arbitrio, no con relación a las cosas u obras que producimos, sino simplemente con relación al uso que hacemos de nuestra libertad. El hacer es la acción productora considerada no con relación al uso de nuestra libertad, sino puramente en relación a la cosa producida.” En estas palabras se da la neta diferencia que hay entre la esfera del arte (en su más amplio significado de *hacer*) y la de la ética o moral, como mundo de la conducta.²¹⁰

Práctica viene del griego *praxis*: quehacer, tarea, negocio, y el saber, que se fundamenta en la acción y aplicación de teorías se le conoce como un saber práctico:

Los saberes prácticos [...]. Que también son *normativos*, son aquellos que tratan de orientarnos sobre qué debemos hacer para conducir nuestra vida de un modo bueno y justo, cómo debemos actuar, qué decisión es la más correcta en cada caso concreto para que la propia vida sea buena en su conjunto. Tratan sobre lo que debe haber, sobre lo que debería ser (aunque todavía no sea), sobre lo que sería bueno que sucediera (conforme a alguna concepción del bien humano). Intentan mostrarnos cómo obrar bien, cómo conducirnos adecuadamente en el conjunto de nuestra vida.²¹¹

Decimos que la pedagogía es práctica porque: “La pedagogía no puede definirse únicamente como la ciencia de la conducción o de la educación consciente y sistemática, porque la educación también adopta la forma de una influencia intencional y de una realidad social y cultural-histórica.”²¹² La

²⁰⁸ CORTINA, Adela y Emilio Martínez. *Ética*. p. 11

²⁰⁹ “En principio, no cabe olvidar que la *thechné* misma significó dos cosas: ‘técnica’ y ‘arte’. La *thechné* griega fue ante todo un arte (literario, arquitectónico, escultórico, musical). Es precisamente desde su significación humanizante, como esencial realización de la excelencia humana, que *el arte* se cuenta entre las más excelsas creaciones del espíritu humano. Y no sólo el arte. Además de la actividad por la que el hombre transforma el mundo externo, la *poiesis* y la *praxis* humanas transforman la propia realidad interna del hombre, su realidad ética y su realidad histórica, sociopolítica, en el sentido más amplio de los términos.” GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 38

²¹⁰ NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 39

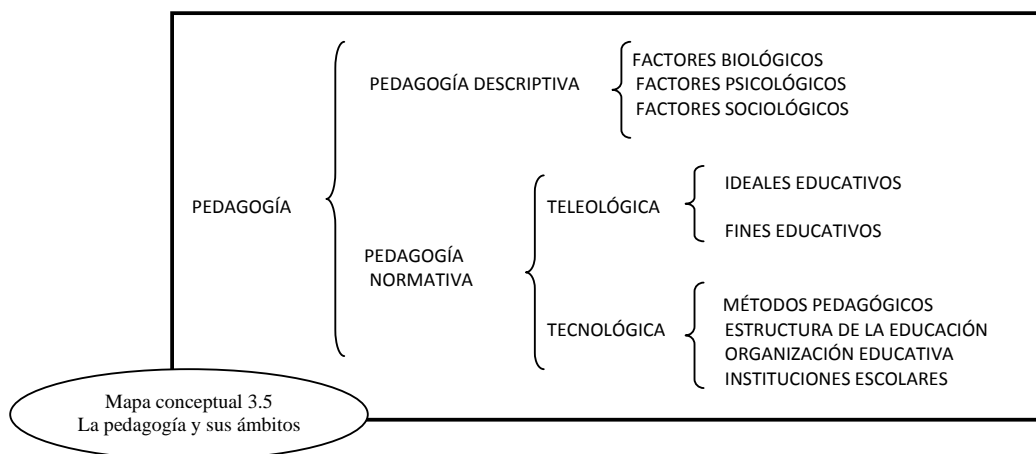
²¹¹ CORTINA, Adela y Emilio Martínez. *Ética*. p. 11

²¹² NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. p. 39

pedagogía tiene que aterrizar forzosamente sus ideas en la práctica, de otra manera sólo se quedaría en el ideal y la utopía.

Por tanto, podemos decir que la pedagogía es teórica, cuando sus técnicas, discursos y formas son utilizadas para confrontar una realidad educativa, volviéndose a su vez, en pedagogía práctica, cuando la educación emprende la acción reflexionada por la pedagogía, que vuelve a ser teórica, porque su reflexión no se agota con formular una solución educativa, todo lo contrario. Al momento de que la educación se posesiona y acciona los mecanismos y procesos que la pedagogía le ha trazado, la pedagogía comienza a reflexionar sobre los mismos, comienza a elaborar más teoría. Dando lugar a diversas teorías pedagógicas, que no sólo reformulan y reorientan, sino que se aplican en el hecho educativo.

El saber científico aporta las claves necesarias para intervenir tecnológicamente en educación. De las regularidades constatadas en los fenómenos educativos derivan leyes probabilísticas de las cuales se pueden extraer las normas, reglas y técnicas precisas para la intervención pedagógica —por ejemplo, lo que sabemos hoy de motivación, o de teoría del aprendizaje, o de hiperactividad, o de dinámica de grupos, etc... permite la intervención científica en este ámbito—. ²¹³



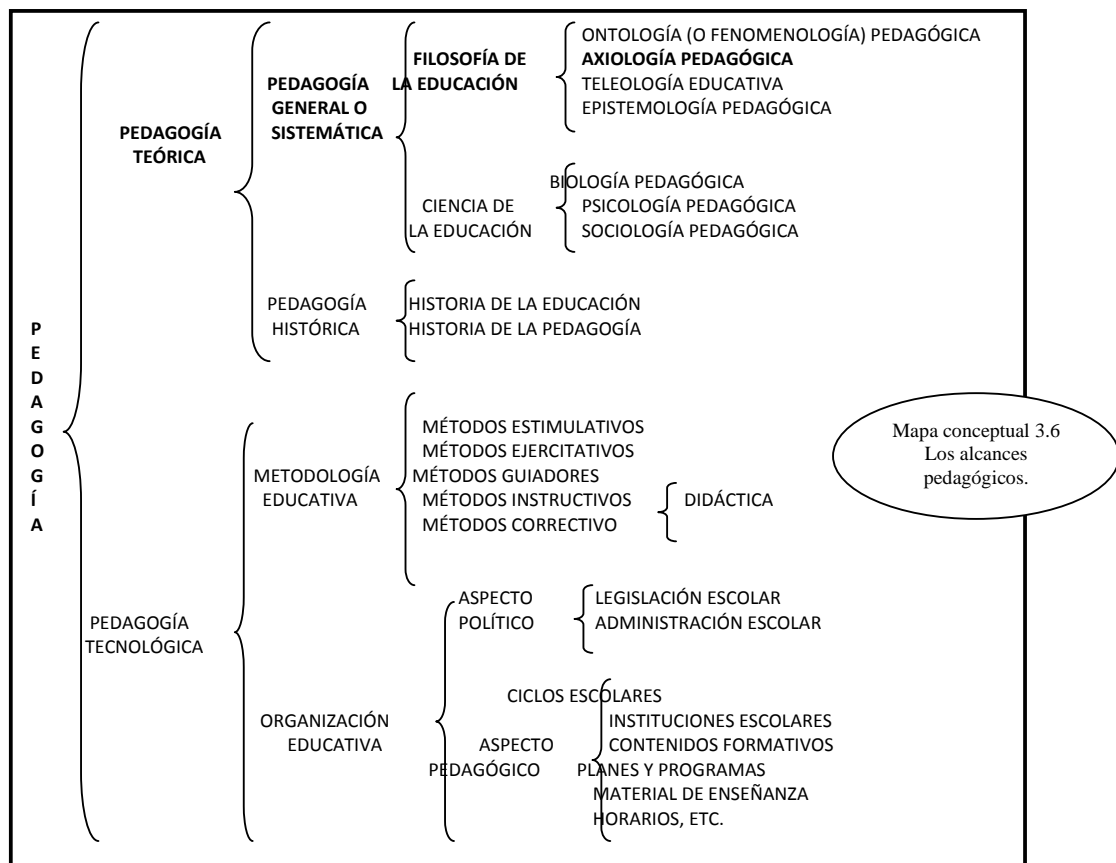
Las teorías pedagógicas surgen como una manifestación a las problemáticas educativas (revísese el mapa conceptual 3.5 La pedagogía y sus ámbitos), pasadas presentes y futuras, en un afán de esclarecer puntos determinados del hacer educativo, se vuelve sobre su propia reflexión, criticándose,

²¹³ AZNAR MINGUET, Pilar (coordinadora). *Teoría de la Educación un Enfoque Constructivista*. p. 172

transformándose por el pensamiento que se le imprima según el contexto y a la percepción que se tenga de la vida humana:

Sólo así, podemos dar vida a la definición de teoría pedagógica que nos ha guiado desde hace tiempo en nuestra elaboración: *el cuerpo de saberes derivados de la experiencia o acción pedagógica reflexionada de manera crítica. Una reflexión sobre la acción capaz de localizar sus puntos de vacío, de opacidad, y de negación y contradicción, y, capaz también de reconocer sus fuentes referenciales fundamentales, es decir, su historia. La teoría pedagógica puede caracterizarse como una reflexión crítica a partir de la cual la acción pedagógica se interroga a sí misma para historizarse y constituirse en su propio sujeto histórico.*²¹⁴

Para cerrar esta pequeña reflexión sobre la pedagogía, esquematizaremos la diversidad de sistemas pedagógicos y sus divisiones (revísese el mapa conceptual 3.6 Los alcances pedagógicos), donde resaltaré una en especial, y a la que me referiré en el próximo capítulo, que viene siendo la síntesis de los dos temas expuestos hasta aquí, sistema que toma el nombre de: Axiología Pedagógica o Pedagogía Axiológica, como quiera llamársele.



²¹⁴ De: Valentina Cantón Arjona. *Elogio de la pedagogía*. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía*. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa. p. 53

CAPITULO IV

SOBRE LA PEDAGOGÍA AXIOLÓGICA

Para los verdaderos educadores: "Poco importa que sus condiciones se modifiquen alrededor de ellos, y que las aspiraciones de la juventud que se les ha confiado se transformen también, en su contenido, de generación en generación. Su propia juventud consiste en seguir siendo capaces de seguir esas transformaciones. Ser impotente para esto, cerrarse al movimiento perpetuo que renueva el mundo, complacerse en nostalgias estériles, contribuye realmente al envejecimiento de la conciencia. El don pedagógico es, ante todo, la negativa a envejecer.

René Hubert

Para la comprensión de los conceptos: "Con su devenir histórico, las palabras adquieren nuevos significados que, para bien o para mal, las alejan del originario y, con respecto a éste, suelen desvirtuarse o desgastarse, borrándose su relieve y su valor primitivos; suelen sobre todo alejarse de la experiencia vital de la cual nacieron, a la cual correspondieron, y cuya recuperación es en ocasiones fundamental."

Juliana González

Para la reflexión: "El hombre conoce reflexivamente ciertas cosas después de haberlas estudiado e investigado. Todas las cosas que el hombre conoce y los conocimientos de esas cosas, todo ese conjunto del saber humano, lo designa Aristóteles con la palabra filosofía. Y desde Aristóteles sigue empleándose la palabra filosofía en la historia de la cultura humana con el sentido de la totalidad del conocimiento humano."

Manuel García Morente

"Somos lo que sabemos, pensamos y creemos; estamos vinculados con la historia, con el mundo y con el universo, y la fe en la vida se afirma por sí misma."
Ruth Nanda Anshen.

IV. SOBRE LA PEDAGOGÍA AXIOLÓGICA.

Toda vez que ya hemos elaborado sendas reflexiones acerca de los valores y la pedagogía, llega el momento de vincularlos. La participación de la axiología en el pensar y el hacer pedagógico; generándose así una pedagogía axiológica, que aparece como la encargada de darle realce a los valores dentro de los procesos educativos y pedagógicos. Poder sintetizar sucintamente el pensamiento axiológico del ser humano a través del tiempo será lo propio de éste capítulo, esperando que con ello el pedagogo pueda comprender la relevancia de los valores en su actividad diaria. Facilitándole una perspectiva más responsable respecto a la Educación, reiterando lo dicho anteriormente, que el pedagogo asuma una actitud crítica de sí mismo y de su realidad, pudiendo cambiar con ello el destino algo incierto en el que nos encontramos. Situación que podrá ser salvada si se pone más atención en los valores que posibilitan una actitud más humana.

Responderemos a las preguntas siguientes: ¿De qué hablamos cuando decimos pedagogía axiológica?; ¿Para la pedagogía axiológica le serán necesarios los valores y las virtudes del pasado o debemos regirnos con los nuevos valores: eficiencia, eficacia, ganancia?; ¿Se podrá hablar de Educación sin valores?; En esta época ¿podremos llegar a realizar efectivamente los valores para perfeccionarnos y alcanzar un proyecto de vida personal? y; Los valores: ¿forman una parte fundamental en la actividad pedagógica?

4. La reflexión de lo axiológico y lo pedagógico.

Toda vez que ya hemos reflexionado sobre los valores y la pedagogía. En este capítulo, el último de nuestra reflexión, hablaremos de la síntesis de los dos anteriores, sea que en el primero hablamos de valores y en el segundo de pedagogía, ambas reflexiones, nos han permitido visualizar la definición, que sin duda deviene de la fructífera relación entre los valores y la pedagogía. Nos referimos a la Pedagogía Axiológica o Pedagogía de los Valores.

Para poder explicar la importancia de la pedagogía de los valores, necesitaremos saber cuál es su pretensión y rescatar lo que la pedagogía y los valores tienen en común.

La pedagogía de los valores trata de explicar el sentido valioso de la formación humana, así como la finalidad que se persigue a través de esta formación. Está pedagogía de los valores, se nutre con las informaciones que le proporciona la filosofía de la cultura; como explicación axiológica de la educación, trata de aclarar el sentido de la dignidad humana, y de los objetivos en pos de los cuales se orienta el proceso de esa dignificación; pero también, como explicadora del sentido, y del ambiente en que se forma el hombre, se propone conocer la cultura como proceso y como objetivo, como convivencia humana y como participación individual.²¹⁵

Los valores y la pedagogía hacen frente común: en la cultura, en la educación y en la formación humana o filosófica, como elementos fundamentales en su hacer con los primeros y en su deber con la segunda; tareas muy humanas en las cuales basar su desarrollo y justificación, es decir, los valores fundamentan y permean lo educativo, lo formal y lo informal, transmiten las nociones axiológicas con las cuales cimentar una cosmovisión cultural-social en los individuos, se habla de educación moral; situación que sin duda, es de interés para la pedagogía que elabora teorías para explicar, predecir, criticar o reformar los hechos educativos formales e informales de culturas y sociedades, formulando y reformulándose a su vez de ideas, acciones y pensamientos con un alto sentido moral y ético, porque su labor primordial, su valor máximo a seguir, es posibilitar que todos los seres humanos alcancen la estatura humana.

1. Cultura, valores y pedagogía.

La cultura: “Todo aquello que no tiene el hombre por naturaleza, sino que lo ha logrado por su arte y oficio, de manera artificial, no natural.”²¹⁶ La dimensión cultural es para el hombre su principio y fin, la base de su origen social y de toda su creatividad.

La cultura tiene un objetivo primordial que es el de ayudar a la convivencia social. No sólo es para satisfacer las necesidades materiales primarias, sino

²¹⁵ VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 72

²¹⁶ De: Mauricio Beuchot Puente. Hacia una idea analógica de cultura y multiculturalismo. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa*. p. 10

también las necesidades que podemos llamar espirituales, de conocimiento y arte. Y con esto recordamos que la cultura abarca ideas y valores. Inclusive tenemos que abarcar cosas racionales y cosas emocionales, aspectos de concepto y aspectos de afecto. Recientemente se han dejado de lado los aspectos emocionales, y se han privilegiado los aspectos conceptuales o racionales (ciencia y técnica). Hay que recuperar la parte de sentimientos y afectos que innegablemente tiene la cultura, junto con lo racional.²¹⁷

Los valores (en sentimientos y emociones) y la pedagogía (en razón y conceptos) son elaboraciones humanas, que han representado objetos culturales que el hombre considero valioso mantener, le han dado significado al proceso histórico cultural y espiritual de la humanidad:

Para que el espíritu emerja del cerebro, no sólo es preciso que ese cerebro funcione sino que su funcionamiento se vea estimulado por el entorno materno, el lenguaje que se aprende, la cultura. Dicho de otra forma, sólo puede haber espíritu si hay cultura y cerebro. Un ser que no haya conocido la cultura no es más que un primate del más bajo nivel, no puede desarrollar sus facultades intelectuales. De esta forma, tomamos conciencia de la formidable interdependencia entre lo que un hombre tienen de cultural y psicológico y lo que tiene de cerebral y biológico...²¹⁸

La vida del hombre se ha compuesto de relaciones y acciones, unas y otras indispensables para la sobrevivencia del género humano, empero, la acción representativa y simbólica de los seres humanos dan origen a la cultura, en palabras de Ricouer: “La conducta humana es intencional y significativa y, en sus más altos grados, simbólica, por eso el símbolo es lo más cultural, lo más propio de la cultura.”²¹⁹ En la construcción de una conducta cultural propia de nuestra identidad, los valores y la pedagogía han sido y son los símbolos que han contribuido en la transformación de la cultura humana, logro que a su vez fundamenta las bases para que se desarrollen los valores y la pedagogía. Un ir y venir, un avanzar retrocediendo y un retroceder avanzando, parafraseando a Antonio Campillo.

Es por eso, que si reconocemos que existe una crisis de la cultura, también estaremos hablando de una crisis de lo axiológico y lo pedagógico. Nuestras sociedades modernas o posmodernas requieren de una reconsideración de la

²¹⁷ Ibídem. p. 13

²¹⁸ MORIN, Edgar y Boris Cyrulnik. *Diálogos sobre la naturaleza humana*. p. 15-16

²¹⁹ De: Mauricio Beuchot Puente. Hacia una idea analógica de cultura y multiculturalismo. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa*. p. 10

cultura, y con ella, refundamentar el tipo de valores²²⁰ y la pedagogía a aplicar. La visión que se tenga de cultura impactará a ambos factores. La pedagogía axiológica tendrá que llevarse a cabo, con una nueva visión de cultura, que contemple algo de la realidad en la que nos encontramos:

Necesitamos una noción de cultura no meramente intelectualista o racionalista, sino que abarque y dé cuenta de lo pasional, emocional. La idea ilustrada y positivista de la cultura olvidó que los mitos forman parte de ella; fueron los románticos y los actuales hermeneutas, como Gadamer y Ricoeur, los que han tratado de rescatar al mito como elemento importante de la cultura. Tiene su tipo de verdad, en el sentido griego de la verdad como desocultamiento, *aletheia*. Claro que la cultura incluye, como se ha insistido recientemente, los aspectos del intelecto y la razón. Ideas y valores son los contenidos de la cultura, junto con otros elementos incluso más emotivos y pasionales. [...] La cultura, pues, tiene que darse; pero hemos de procurar que no dañe al hombre, que le dé espacio para vivir, para existir de manera productiva y creadora, esto es, amorosa.²²¹

La dimensión cultural que contemple la pedagogía axiológica deberá contemplar a los **valores estéticos**: aquéllos en los que se manifiestan primordialmente la armonía y la sublimación de la realidad; a los **valores intelectuales**: aquéllos que buscan la estructura de los objetos y la penetración de los mismos, a partir de la realidad objetiva, pero sin desechar la parte subjetiva de ellos; **valores éticos**: aquéllos que dirijan al hombre como ser individual y social hacia el deber ser.²²²

2. Educación, valores y pedagogía.

Por cuanto el hombre es instruido para conformarle el ser, al que esta tendiente a convertirse, un ser humano: “Porque los valores valen y ponen en condiciones el mundo para que lo habiten seres humanos.”²²³ Encontramos que la educación, los valores y la pedagogía se hayan estrechamente ligados en la consecución de tal fin. Culturas y sociedades se posibilitan gracias a estos tres elementos, que de manera consciente o inconsciente introducen²²⁴

²²⁰ “Puede haber, y de hecho hay, culturas modernas que han sido menos conformadas por los valores de la Ilustración. [...] La Ilustración y los valores ilustrados no son iguales en todas partes.” CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 51

²²¹ *Ibíd.* p. 12

²²² Cfr. DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 165-167

²²³ CORTINA, Adela. (Coordinadora). *La educación y los valores*. p. 30

²²⁴ “La integración de la persona es entonces el fin inmediato particular de la educación, realizando los valores que mejor forman en el sector cultural señalado.” De: Lorenzo Luzziaga. *Pedagogía contemporánea*. En: VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 55

en los individuos que las integran una visión determinada del mundo, en un proceso inacabable e inigualable.

La sociedad se encuentra, pues, a cada nueva generación en presencia de una tabla casi rasa, en la cual tendrá que construir con nuevo trabajo. Hace falta que, por las vías más rápidas, al ser egoísta y asocial que acaba de nacer, agregue ella otro, capaz de llevar una vida moral y social. He aquí cual es la obra de la educación, y bien se deja ver toda su importancia. No se limita a desarrollar el organismo individual en el sentido indicado por la naturaleza, a tornar aparentes fuerzas ocultas, que no piden más que revelarse. Ella crea en el hombre un ser nuevo. Esta virtud creadora es, además, un privilegio especial de la educación humana.²²⁵

La educación es importante, más aún, si es una educación enfocada en los valores: “*En cultivar esas condiciones que nos preparan para degustar ciertos valores.*”²²⁶, acción que siempre deberá estar fundamentada en la pedagogía axiológica, toda vez que hemos vislumbrado su diferenciación²²⁷; porque en cualquier educación existe intrínsecamente una moral que debe ser valorada aquilatada e individualizada.

La dimensión moral de la educación interviene en la transmisión de valores, para lograr una convivencia armónica y racional sobre conflictos morales, y para que se pueda realizar un juicio ético acorde a la circunstancia en la que se esté, desarrollar una conciencia moral. La acción educativa se ejerce entonces:

La educación expresa y se rige por una idea de hombre, de sociedad, de mundo; se ordena en función de valores y guía, norma y construye la imagen ideal de cada comunidad. Así, al mismo tiempo que expresa una búsqueda filosófica y ética, nos expresa también, una preocupación política. La educación, se propone, en principio, una función ético-política. [...] La educación es la única actividad del quehacer humano dirigida *propositivamente* a la construcción humana, de la humanidad; entendida la humanidad como totalidad y como característica inalienable de cada hombre.²²⁸

²²⁵ DURKHEIM, Émile. *Educación y sociología*. p. 48-49

²²⁶ CORTINA, Adela. (Coordinadora). *La educación y los valores*. p. 25

²²⁷ “Así, la educación no es más que la materia de la pedagogía. esta consiste en una cierta manera de considerar las cosas de la educación. [...] Es lo que hace que la pedagogía, al menos en el pasado, sea intermitente, mientras que la educación es continua.” DURKHEIM, Émile. *Educación y sociología*. p. 64

²²⁸ De: Valentina Cantón Arjona. Elogio de la pedagogía. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía; Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa*. p. 48

La educación no es una actividad neutra, lleva implícita unos valores, una manera de pensar y ver el mundo, y una teoría pedagógica en la cual fundamentarse:

El modelo de procedimiento en la construcción del saber educación cambia de sentido; en lugar de partir de la propia praxis, sigue un proceso que se inicia con los principios y postulados de una determinada cosmovisión filosófica; es decir, de una específica forma de ver el mundo, la vida y el ser humano, desde la que definir el fin de la educación. Desde estos supuestos antropológicos, la función de la educación consiste en modelar la realidad humana de acuerdo con el ideal contenido de dicho fin; siendo considerada la Pedagogía como el «puente» que va a garantizar el paso del «ser» al «deber ser».²²⁹

El deber ser entonces tiende a lo humano, pero en nuestro tiempo, ese ideal se ha ido diluyendo, es por eso que hoy, necesitamos volver a repensar y a reformular para lo humano:

La verdadera educación no sólo consiste en enseñar a pensar sino también en aprender a *pensar sobre lo que se piensa* y este momento reflexivo –el que con mayor nitidez marca nuestro salto evolutivo respecto a otras especies– exige constatar nuestra pertenencia a una comunidad de culturas pensantes. Todo puede ser privado e inefable –sensaciones, pulsiones, deseos...– menos aquello que nos hace partícipes de un universo simbólico y a lo que llamamos “humanidad”.²³⁰

Para ello, no necesitamos crear una nueva educación, sino reformar la que tenemos, sería lo más viable y emprender eso sí, la nueva aventura de los tiempos venideros, plenamente conscientes de los errores que hemos cometido:

La educación debe favorecer la aptitud natural del pensamiento para plantear y resolver los problemas y, correlativamente, estimular el pleno empleo de la inteligencia general. [Al reformar la enseñanza se pretende que...] La misión de esta enseñanza es transmitir, no saber puro, sino una cultura que permita comprender nuestra condición y ayudarnos a vivir. Al mismo tiempo, es favorecer una manera de pensar abierta y libre. [...] Kleist tiene mucha razón: “El saber no nos hace mejores ni más felices.” [...] Pero la educación puede ayudar a ser mejor y, sino feliz, enseñarnos a asumir la parte prosaica y a vivir la parte poética de nuestras vidas.²³¹

Por vida prosaica y poética Morin nos dice: “Prosaica y poéticamente el hombre habita la Tierra. Prosaicamente (trabajando, fijándose objetivos prácticos, intentando sobrevivir) y poéticamente (cantando, soñando, gozando y amando,

²²⁹ AZNAR MINGUET, Pilar (coordinadora). *Teoría de la Educación un Enfoque Constructivista*. p. 143

²³⁰ SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. p. 37-38

²³¹ MORIN, Edgar. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma. Reformar el pensamiento*. p. 24 y 11

admirando) habitamos la Tierra [...]. La vida humana esta entrelazada de prosa y poesía.²³² ¿Podemos llevar esa intención educativa a la realidad?

3. Formación, valores y pedagogía.

La formación del latín *formatio*, acción y efecto de formar, para el hombre, abarca un poco más que la educación y la propia pedagogía; la formación humana requiere de todas las ciencias humanas, que en conjunto coadyuvan en la transmisión de las posibilidades y las capacidades humanas: “El resultado de todas las influencias que «con-forman» al hombre.”²³³, empero, sin duda que es la educación la mejor forma para concebirlo y a la pedagogía como la mejor manera de dirigir y orquestar esa acción. La formación del ser humano es tan importante que la filosofía no se cansa de reconvenir, criticar y reflexionar sobre ello. En la facultad pedagógica natural humana de formar seres humanos, implica la reflexión proveniente de la filosofía.

La problemática axiológica constituye el capítulo central de la pedagogía —la axiología pedagógica o «pedagogía de los valores»—, dado que la educación es, desde esta perspectiva, «incitar al hombre a la realización de valores para lograr su perfeccionamiento a través de la realización de su proyecto personal de vida». Esta realización del proyecto vital supone —como señala Marín Ibáñez— preferir, seleccionar y estimar como paso previo a su realización, fomentando las actitudes hacia ellos, dando a cada valor la importancia que merece.²³⁴

Durante la formación humana, la educación y la pedagogía deben trabajar activamente, más si se trata de formar valores: “La educación [y la pedagogía] ha de posibilitar la ampliación permanente y constante del ámbito de los valores, de modo que suscite en el educando el conocimiento de hábitos y actitudes hacia el máximo rango y número de valores.”²³⁵ De ahí que la pedagogía tenga en los valores y sus problemáticas, un objeto de estudio con el suficiente valor para los seres humanos: “La problemática axiológica constituye el capítulo central de la pedagogía de los valores, incitando al hombre a la realización de valores para lograr su perfeccionamiento a través de la realización de su proyecto personal de vida.”²³⁶ Con la que de paso, se

²³² MORIN, Edgar. *Tierra-Patria*. p. 212-213

²³³ DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. Aula Santillana. p. 656

²³⁴ *Ibidem*. p. 165

²³⁵ *Ídem*. p. 167

²³⁶ *Ídem*. p. 166

podría despertar la conciencia moral y facilitar el desarrollo de la realización de un buen juicio moral y ético (véase cuadros 6 y 7, anexo).

La pedagogía axiológica versa entonces sobre la formación humana, ahonda en el *Ethos*: “El *ethos* es un modo habitual, continuo, de comportarse, de *ser* en el tiempo; forma estabilidad y persistencia temporal. Aunque quizá sea más preciso decir que el *ethos*, en particular, se expresa de manera eminente la condición *espacio-temporal* del hombre.”, el *ethos* es importante para la pedagogía axiológica porque con él, podemos resaltar las cualidades que nos son propias como género a través del tiempo, esta será su principal característica y su vital fuerza. La reflexión de los valores es la reflexión sobre la teoría axiológica y, si la reflexión de la pedagogía es la reflexión de la teoría pedagógica; conjuntamente ambas nos podrían indicar si abrevian en el torrente filosófico humano, si todavía persiguen ideales humanos, y si todavía los hombres valoramos propiamente a los valores que representan a la vida humana.

Todo ello sin olvidar a la cultura, que es principio y fin de toda comunicación y realidad humana, y el origen de los fundamentos educativos y pedagógicos:

La cultura nos convoca al diálogo (a muchas cosas, pero, entre ellas, al diálogo), un diálogo respetuoso y hasta cordial. Ciertamente tiene un aspecto normativo, incluso primitivo, para que haya justicia; pero, sobre todo, es un momento, ya que el momento que se espera, por medio de la norma, es que el individuo se forme éticamente por sí mismo (o, lo más que se pueda, por sí mismo). [...] Que no se vea la cultura únicamente como la ciencia y la técnica, sino también como el *êthos*, es decir, lo que abarca, además de aquello, lo ético y lo antropológico, e incluso lo ontológico.²³⁷

Quizá con la formación humana nos estemos adentrando al ámbito de la pedagogía antropológica, pero para ella, al igual que la pedagogía axiológica, buscan la formación del hombre mediante la puesta en acción de sus procedimientos y métodos propios: “Es el hombre protagonista de la educación

²³⁷ De: Mauricio Beuchot Puente. Hacia una idea analógica de cultura y multiculturalismo. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa.* p. 14-15

y sujeto de la cultura, y es también integrante de la sociedad y actor de la historia. Educación, cultura, sociedad, historia, son nociones antropológicas.”²³⁸

De ahí que nuestro *currículum* escolar tenga a bien considerar a los valores, como parte fundamental de las materias a desarrollar (revítese el mapa conceptual 4.1 Hombre, valores y currículum), con él, la cultura y la sociedad fundamentan y fortalecen los valores que creen conveniente resaltar.

	VALORES (en los que se despliega la unidad personal)	«CURRÍCULUM» (completo-equilibrado)	
Materiales	Útiles.....	Área tecnológica Educación física y deporte Educación para la salud	
	Vitales.....		
Hombre en sus dimensiones Espirituales culturales	Estéticos.....	Expresión: { Plástica Musical Literaria	
	Intelectuales.....	{ Lenguaje: Idioma (nacional, extranjero lenguas vernáculas) Matemáticas Área de ciencias naturales Área sociocultural	
	Morales	Sociales.....	Educación (cívica, social, económica, política)
		Individuales.....	
Trascendentales	Del sentido último del mundo y la vida.....	{ Filosofía Educación religiosa	

Cuadro 4.1
Hombre, valores y currículum

4.1. La pedagogía axiológica y la historia humana.

Desde la concepción clásica griega hasta nuestros días, la pedagogía axiológica ha estado presente, en la vida e historia humana, por cuanto: “La

²³⁸ VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 157

educación se vincula, inevitablemente, con la historia.”²³⁹, sólo que ha llevado otros nombres y ha procurado por la inculcación y transmisión de diferentes valores, elevando con ello, diversas posiciones morales. Situación que permitió que la educación alcanzara una abundancia y complejidad tal, que ahora, en nuestro tiempo se elaboran teorías sobre las teorías educativas. La pedagogía ha estado presente en la elaboración, consolidación y confrontación con algunas de esas teorías educativas. La reflexión del hecho educativo es un proceso inacabable para la pedagogía, mucho más, si están inmiscuidos los valores que forjan al ser humano:

La reflexión acerca de las diversas prácticas educativas sobre el hecho, el acto educativo; reflexión generadora de conceptos y sistematizada como teoría, constituirá la teoría pedagógica. En *La Educación del Hombre*, de Froëbel y *Democracia y Educación* de Dewey, pasando por la *Pedagogía General* de Herbart y sus seguidores, tenemos sólo algunas de las obras, trabajos y reflexiones que más propiamente podemos llamar teoría pedagógica. En ellos, la psicología y la sociología, como la economía y la política ocuparían el justo lugar de ciencias auxiliares.²⁴⁰

La historia de de la pedagogía axiológica en la historia humana por si sola abarcaría un compendio suficientemente amplio para realizarle un análisis propio, sin embargo, en el afán de vincular los valores y la pedagogía a través de la historia, sin duda, que existirán momentos históricos en la vida humana que nos podrán ejemplificar dicha relación y; de paso, podemos volver a replantear el problema moral y ético del hombre, descubrir en la gran diversidad de criterios e imágenes con qué y cómo se pretendía responder tan vital cuestión, ¿quién soy?:

Tanto la historia, como la educación, son productos de una faena humana: aquélla, encaminada a hacer de la cultura un mundo cada vez mejor; ésta, propuesta a mejorar a los hombres. Igualmente, la esencia axiológica contenida en ellas, es semejante: el carácter dinámico del *progreso* (valor histórico), es similar al carácter dinámico de la *formación* (valor educativo). Finalmente, ambas acciones humanas, la participación histórica de la humanidad, como la actuación educativa sobre el individuo, obedecen a una intención, tratan de cumplir un objetivo, se proponen alcanzar una meta; la conciencia teleológica es una realidad común para ambas.²⁴¹

²³⁹ De: Valentina Cantón Arjona. Elogio de la pedagogía. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa*. p. 49

²⁴⁰ Ibidem. p. 51

²⁴¹ VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 108

4.1.1. De la *Paideia* griega a la *Humanitas* romana (valores humanos).

Al aparecer la *paideia*²⁴² griega que es la primera versión de una educación integral para el hombre²⁴³ en la Grecia clásica: “Que consistía en la integración entre la cultura de la sociedad y la creación individual de otra cultura en una influencia recíproca. Los griegos crearon una pedagogía de la eficiencia individual y, simultáneamente, de la libertad y la convivencia social y política.”²⁴⁴ Esta síntesis entre educación y cultura permitió a los griegos elaborar una educación donde se valoraba en extremo el arte, la literatura, las ciencias y la filosofía. La formación del hombre griego perseguía fines y valores enfocados a: “La formación del cuerpo por la gimnasia, en la de mente por la filosofía y por las ciencias, y en la de la moral y de los sentimientos por la música y por las artes.”²⁴⁵

Más tarde, con los sofistas, fundadores de la educación ‘liberal’, fueron los creadores del *curriculum* educativo que para su aplicación, dividieron las disciplinas precisamente en las siete ‘artes liberales’: “Trívio (gramática, dialéctica y retórica) y el cuádrivio (aritmética, geometría astronomía y música).”²⁴⁶, la importancia de este hecho radica en la formación de la personalidad que querían desarrollar. Los sofistas: “Formaban personalidades completas y abrían las mentes a todo lo conocible de su tiempo en manera que podía ser más o menos amplia, pero que no tenía nada en común con el

²⁴² “Werner Jaeger –insustituible por su insistencia en indicarnos nuestro punto de partida, la educación griega–, inicia su *Paideia* afirmando que todo pueblo que alcanza cierto grado de desarrollo se inclina a practicar la educación. La educación participa en la vida y el crecimiento de toda sociedad pues es el principio mediante el cual toda comunidad humana conserva y transmite su peculiaridad física y espiritual. Por lo que, dando una vuelta más de tuerca, señala: el hombre en su doble estructura corporal y espiritual, crea condiciones especiales para el mantenimiento y la transmisión de su forma y exige organizaciones físicas y espirituales cuyo conjunto denominamos educación.” De: Valentina Cantón Arjona. Elogio de la pedagogía. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa.* p. 47-48

²⁴³ “La antigüedad no conoció propiamente una teoría sobre la pedagogía, esta sociedad construyó una especie de arte o estilo de vida. La *Paideia* hay que entenderla como un arte, es decir, muchos caminos que se le abrían al joven griego para ser educado, en la *Paideia* la elección personal era fundamental.” De: Humberto Quiceno. De la teoría al saber pedagógico. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa.* p. 23

²⁴⁴ GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas.* P. 16

²⁴⁵ *Ibidem.* p. 17

²⁴⁶ ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía.* p. 61-62

nocionismo vulgar.”²⁴⁷ Los sofistas también, ampliaron el concepto de *paideia*, que de simple educación de los niños, llegó a significar cultura general: “Puesto que la educación del hombre continúa bien pasada la adolescencia, en tanto haya interés y deseo de aprender y perfeccionarse, es decir, sin límites de tiempo.”²⁴⁸

Vemos entonces, que la cultura griega, aunque atestada de tendencias pedagógicas, logro desarrollar una educación en donde todo lo humano estaba incluido. Todos sus esfuerzos estaban dirigidos a alcanzar una virtud, una educabilidad de la naturaleza humana²⁴⁹ y por ende la prosecución de un humanismo. Que aunque con una moral desarrollada en un contexto de esclavismo y con una ferviente adoración a unos dioses con cualidades muy humanas, ambas propicias para su época, tuvo a bien legarnos unos ideales y unos valores, que hoy todavía hacen eco. Se pugnaba por la consecución de valores humanos. Situación que no va a variar mucho con la absorción del mundo cultural²⁵⁰ e intelectual griego por el romano. Naciendo con ello el mundo helenístico-romano.

Los romanos están considerados como los continuadores de la educación y la pedagogía griega, el sincretismo logrado por ambas culturas posibilito la aparición de la *Humanitas*, que no es más que la traducción al latín de *paideia* y que se entendía como: “Aquella cultura general que trasciende los intereses locales y nacionales. Los romanos querían universalizar a su *humanitas*, lo que acabaron por conseguir a través del cristianismo.”²⁵¹ La *Humanitas* romana era impartida en la escuela por el *grammaticus* y el *rétor* en lo gramático (del griego *grammatikós*: los clásicos, lo que hoy se denomina enseñanza secundaria), la

²⁴⁷ Ibídem. p. 62

²⁴⁸ Ídem. p. 62

²⁴⁹ “La *Virtud* —en la vasta acepción político-cultural que este término acabó por asumir— se puede enseñar, si bien para que su aprendizaje sea firme deben concurrir dotes innatas (naturaleza o *physis*) y su oportuno ejercicio. *Naturaleza, conocimiento, ejercicio*, la llamada ‘trinidad pedagógica’ teorizada luego por Plutarco y aceptada posteriormente por toda la tradición clásica y humanístico-renacentista.” Ídem. p. 62

²⁵⁰ “Si la cultura griega sobrevive con tanta pujanza a su matriz natural, ello se debe a que los valores de la libertad, —en cuanto valores de comunicación humana, de curiosidad y de agilidad intelectual, de autonomía espiritual del individuo— son *universales*, y en consecuencia trascienden las situaciones específicas que hicieron posible su afirmación inicial.” Ídem. p. 105

²⁵¹ GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. p. 31

escuela de *ludi-magister* (educación elemental) y los establecimientos de educación superior (retórica, derecho y filosofía constituían una especie de universidad)²⁵², la *humanitas* era también impartida a los pueblos sometidos, por convenir a los intereses del imperio.

La *humanitas* también modificó la concepción de *áxios* y lo llamo *virtus*, en donde resaltan: *pietas, honestitas, austeritas*; igualmente fundamento las bases para que surgiera el orador y la educación para la vida y la individualidad, Séneca dice: “*non scholae, sed vitae est docendum* (no se debe enseñar para la escuela sino para la vida).”²⁵³, también, por primera vez en la historia humana el Estado se hace cargo de la educación, para formar sus propios cuadros y consolidar su poder político y cultural: “La educación romana era *utilitaria* y *militarista*, organizada por la disciplina y la justicia.”²⁵⁴

Cabe mencionar que la *Humanitas* latina coexistió y estuvo influenciada por otras corrientes de pensamiento surgidas durante la segunda y tercera fases del desarrollo helénico, pensamientos filosóficos-pedagógicos²⁵⁵ elaborados con rigor racional y metódico, que dieron pie a la creación de escuelas filosóficas que enaltecieron en todos los casos, cualidades, virtudes y nociones humanas, sean positivas o negativas, estamos hablando del epicureísmo, del escepticismo, el eclecticismo, el estoicismo y el neoplatonismo, así como de haber adquirido todo el panteón griego para sus intereses. La *Humanitas* tuvo necesidad de ello para poder consensar el cúmulo de pensamientos tan vastos y prolíficos con que se entendía la realidad, dando lugar a la aparición del mundo greco-latino.

²⁵² Cfr. El pensamiento pedagógico romano. GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. p. 31-33 y La influencia griega sobre la educación romana. ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía*. p. 125-126

²⁵³ GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. p. 32

²⁵⁴ *Ibidem*. p. 33

²⁵⁵ “El ‘pedagogo’ romano a cuyos servicios recurrían las familias más ricas, goza de mucha más consideración que en Grecia y es a menudo un liberto culto y estimado. Esta actitud se sintetiza en la célebre máxima del poeta Juvenal: ‘Maxima debetur puero reverentia’.” ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía*. p. 126

4.1.2. De la escolástica (valores medievales) a la escuela moderna (valores ilustrados).

Con el advenimiento del cristianismo, el mundo occidental da un giro vertiginoso con respecto a su filosofía y a su moral, y la cosmovisión del mundo va a cambiar drásticamente, con la aparición de la evangelización apostólica, se inicia un periodo de la historia humana que conocemos como Edad Media.

La patrística, que ocurrió del siglo I al VII d. C., concilio la fe cristiana con las doctrinas greco-romanas y difundió *escuelas catequísticas* por todo el Imperio [Romano de Occidente]. Al mismo tiempo, la *educación monacal* conservó la tradición y la cultura antigua. Los copistas reproducían las obras clásicas en los conventos. En los siglos posteriores surgió la *centralización de la enseñanza* por parte del Estado cristiano. A partir de Constantino (siglo IV), el Imperio adoptó el cristianismo como religión oficial y por primera vez hizo que la escuela se convirtiera en el *aparato ideológico del Estado*.²⁵⁶

El feudalismo en su fase más alta, ve surgir un tipo de educación llamada escolástica: “Que procura conciliar la razón histórica [griega y latina] con la fe cristiana [...]. Cuyo mayor exponente es Tomás de Aquino, para quien la revelación divina era suprarracional, pero no antirrational.”²⁵⁷. Enseñanza basada también en el *trívium* (gramática, dialéctica y retórica) y el *quadrivium* (aritmética, geometría astronomía y música), que posibilitaba una educación ‘dogmatica’ y ‘caballeresca’.

Los valores medievales estaban soportados sobre una visión teológica de la vida, Dios y sus preceptos eran el único proceder a seguir en el mundo Occidental, la fe era la base de toda educación y de todo entendimiento. Obviamente los valores más altos en la tabla de jerarquización durante este tiempo fueron los valores religiosos, como: fe, esperanza, caridad, humildad, santidad.

Con todos sus meollos la Edad Media ve surgir en su seno dos hechos relevantes: la burguesía²⁵⁸ y las Universidades; la primera surgió como respuesta al naciente comercio con Asia provocado por las Cruzadas, y que,

²⁵⁶ GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. p. 41

²⁵⁷ *Ibidem*. p. 45

²⁵⁸ “Banqueros y comerciantes constituyen un nuevo poder que ya no está ligado al nacimiento ni al puesto ocupado en la jerarquía social sino a su propia capacidad de empresa.” VILLORO, Luis. *El pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*. p. 20

con el paso del tiempo fue consolidando su participación en la lucha por el poder político frente a la nobleza y el clero; y las Universidades, que no obstante creaciones de la incipiente clase burguesa, no dejan de ser el lugar óptimo, donde se enseña al hombre la libertad de pensamiento²⁵⁹ y el sublime lugar que ocupa en el cosmos, vía de la razón.²⁶⁰

Y con la razón damos entrada a otra postura acerca del humanismo, que es lo que queremos resaltar de este breviarío histórico. El Renacimiento primero y después la Ilustración, ambas traen de vuelta la propensión del hombre a formarse una concepción plena de la vida humana, es decir, una nueva cosmovisión y un nueva moral. El Renacimiento que del norte de Italia paso a la Europa occidental: “Es la *re-forma* del hombre y su mundo, en el sentido de una vuelta a la *forma* original.”²⁶¹ Y la filosofía humanista que de él mana, se caracterizan por una revaloración de la cultura greco-romana; se valora nuevamente las humanidades, entiéndase estas, como los conocimientos relacionados directamente con los intereses humanos, aquéllos que forman y desarrollan al hombre, y que de cierta manera fomentan y respetan la personalidad de los individuos.²⁶²

La visión renacentista comienza a operar en un cambio de la percepción de la realidad, sobre todo con su antecesora, que se ve perturbada y ampliada, por los cambios vertiginosos que están ocurriendo en el mundo; los descubrimientos geográficos y la ruptura de la religión hegemónica en occidente, que incluso comienza también a transformarse para adecuarse a los

²⁵⁹ “La historia y la tradición de la Universidad, el hecho mismo de su nacimiento como organización para defender los intereses de la libertad de pensamiento hacen que incluso en nuestros días esta institución, tan típicamente medieval, sea la mejor fortaleza de la investigación científica.” ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía*. p. 154-155 No podía quedarme pasivo sin hacer resaltar este gran valor, la libertad de pensamiento.

²⁶⁰ “El hombre es fundamentalmente un artífice racional. El ideal del hombre griego era el del contemplador ocioso, el del renacentista, el del creador activo. Razón, para él, sería en griego, *póiesis* y *tejné*, *póiesis* que significa acción creadora, *tejné*, a la vez arte y técnica.” VILLORO, Luis. *El pensamiento moderno. Filosofía del renacimiento*. p. 41

²⁶¹ ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía*. p. 202

²⁶² Cfr. El pensamiento pedagógico renacentista. En: GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. p. 41

cambios, facilitan la aparición de nuevos métodos educativos y pedagógicos.²⁶³

La educación renacentista rompe con la escolástica volviendo a la *paideia* y la *humanitas*, pero intentando una laicización de la cultura, en academias y Universidades. Los valores renacentistas son esencialmente: artísticos, éticos y literarios.

La llegada de la Ilustración provocó en el hombre y en la humanidad, un afán de progreso y desarrollo sin ningún parangón en la historia humana; con la Ilustración se refuerza la Modernidad nacida con el Renacimiento. La Ilustración deja de ser un pensamiento filosófico enfocado a un área geográfica y cultural, y pasa a ser mundial; los constantes descubrimientos científicos y tecnológicos y las guerras desatadas para apropiarse de mercados, materias primas y mano de obra barata, hacen de este periodo, la culminación de algunos sueños y utopías. Nos faltaría espacio para señalar todos y cada uno de las transformaciones educativas de este abundante periodo, sin embargo, si es posible resaltar las ideas principales con las que se formaban los hombres de la modernidad y los valores que la soportan, los cuales nos han llegado hasta nosotros.

La plenitud de nuestra democracia contemporánea, incluidas futuras opciones republicanas, pasa por la recuperación de los valores ilustrados, desprestigiados y manipulados por los organizadores del consumo de masas y la administración de los flujos monetarios. La barbarie, el terror, el odio y el racismo son tan enemigos de la concordia como lo fueron de la Ilustración; metodologías útiles para sembrar confusión social y conformismo político. [...] La Ilustración alcanzó su plenitud en la Europa del XVIII, el “siglo de las luces”, con acompañamiento de formas neoclásicas y música barroca; con pensadores de la talla de Montesquieu, Kant y Voltaire... **Sus valores penetraron las más variadas dimensiones del ser humano: sociabilidad, religión y política, entre otras, pero eran y son básicamente cívicos y morales.** [...] Y tras los progresos del siglo XIX y las convulsiones del XX, insistir en la vigencia de ciertos valores ilustrados como ejes de la convivencia social: la tolerancia, el laicismo y el ejercicio responsable de la libertad individual. [...] **La tolerancia**, es en las esferas de la política y la religión, el respeto a las opiniones de los demás. [Las negritas son mías] **El laicismo**, por su parte, exige neutralidad respecto de las doctrinas religiosas; rechazó y rechaza en particular los integristas. Cuando se desvía hacia la intolerancia se convierte en otra doctrina religiosa.²⁶⁴

²⁶³ Recordemos a Campanella y su pedagogía puesta en su obra: *Del senso delle cose e della magia, Philosophia realis*, en donde surge la Ciudad del Sol y la pureza de su ideal. La religión natural y el Estado perfecto.

²⁶⁴ Fuente consultada el 30 de abril de 2008 en

<http://www.loquesomos.org/lacalle/75AniversarioRepublica/Recuperarvalores.htm>

En nuestro resumen histórico, ya no intentaremos resaltar la relación entre el hecho educativo y el axiológico, sino mostrar lo que la educación en la escuela moderna ha construido en las mentes de los hombres más cercanos a nuestra época, la contemporánea; tiempo en el que el cúmulo de valores y posturas acerca de ellos entran en crisis, los valores ilustrados han sido desvirtuados, porque los pensadores ilustrados no contemplaron que la modernidad es una experiencia a la cual no todas las culturas y sociedades pueden ingresar:

Los pensadores ilustrados imaginaban que a medida que las diversas sociedades se modernizaban, se volverían más semejantes entre sí. Concebían la modernización en términos de valores, instituciones y concepción del mundo convergentes: para la mayoría de los pensadores de la Ilustración, sólo había un modelo de modernidad. [...] La visión de una única modernidad encarnada en una civilización universal es un espejismo. No es un ideal al que nos conviniera aferrarnos, sino un obstáculo al progreso en las tareas más urgentes a las que nos enfrentamos —a saber, las de volver humanamente tolerable y beneficioso el inexplorable proceso histórico de globalización—. Por globalización no me refiero al actual régimen de *laissez-faire* global con sus esperanzas (y miedos) ilusorios de homogeneización universal. Me refiero más bien a la difusión mundial de nuevas tecnologías que está entrelazando la vida económica, política y cultural en todas partes.²⁶⁵

El hecho de que la modernidad y la contemporaneidad hayan perdido el sentido de aquella noción de hombre y humanidad, que se transmitía por medio de la educación, y que habíamos arrastrado desde los griegos hasta los pensadores renacentistas e ilustrados, nos indica la importancia de recuperar el humanismo y de sus valores en nuestro tiempo, porque el humanismo es universal:

En realidad, *el humanismo universal* está, incluso, más allá de los propios griegos y de la tradición occidental. Es un saber y es una experiencia que no se circunscriben a un momento histórico, a unos pensadores, a un pueblo y a una determinada cultura. Comprende todos aquellos tiempos y lugares en los que, con todas sus variantes históricas y culturales, prevalece la autenticidad del hombre humanizado, la cual se hace patente en su arte, en su pensamiento religioso, en su moral, en sus formas de vida y en sus más preciados ideales.²⁶⁶

Postura e ideales que sin duda la pedagogía axiológica debe luchar por mantener y hacer valer, camino en el cual nos sitúa la propia Juliana González porque:

²⁶⁵ Cfr. John Gray. La crisis de los valores modernos. En: CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 52-57

²⁶⁶ GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 16

El humanismo es ante todo una concepción ética. Lleva implícito, en efecto, un saber profundo del ser humano, en el cual cabe fundar el mundo del valor en general y de donde derivan, en particular, unos valores y unos ideales éticos que se distinguen precisamente por estar cifrados en la libertad y la dignidad humanas...²⁶⁷

Toda vez que hemos reconocido que la pedagogía axiológica como saber²⁶⁸ práctico y teórico, de valores y hacer educativo, puede dedicarse a tan sublime labor, incitar a repensar²⁶⁹ el humanismo y los valores que proclama, podremos pasar a aterrizar unas ideas acerca de ella, y que tienen que ver con todo lo que hemos expresado hasta aquí en la reflexión. Porque de quedarnos sólo en la reflexión y no intentar emitir una propuesta sobre la reflexión, estaríamos nada más señalando los males, que de eso ya se encarga la propia filosofía, más no procurando soluciones.

4.2. La pedagogía axiológica y el humanismo en la actualidad.

La pedagogía axiológica por tanto, está llamada a encauzar a los hombres, en busca de su vocación²⁷⁰ humana, quizá como una forma de llevar a cabo una conducta moral afincada en valores humanos; encaminada a descubrir teórica y prácticamente que el deber ser del hombre es su humanidad, su auténtico valor. La vocación humana trae implícitamente una noción de vida humana de la cual no puede sustraerse. Vida y vocación por tanto están íntimamente relacionadas.

²⁶⁷ *Ibíd.* p. 17

²⁶⁸ “El saber pedagógico es un saber de los lugares y no de los sujetos [si no son pensados como otredad, el otro yo], un saber de la multitud y no de las personas, un saber del pliegue y no un saber de la información. Un saber que busca responder a la pregunta por la subjetividad (quién soy) y no se preocupa, como el conocimiento actual, por el objetivo, el valor del tiempo, y la utilidad de los conocimientos.” De: Humberto Quiceno. De la teoría al saber pedagógico. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa.* p. 33

²⁶⁹ “Repensar la pedagogía en dirección hacia el pensamiento es abrir un espacio para la creatividad, la estética y la ética [y sus valores]. Es partir de la consideración de la pedagogía como posibilitadora del pensar como se redefine su dimensión cultural, lingüística, cognoscitiva, artística, y es situando la enseñanza en disposición hacia el pensamiento como maestro-alumno, escuela y saber, que adquieren sentido y lugar específico.” De: Alberto Martínez Boom. Pedagogía, enseñanza y pensamiento. En: PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía. Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa.* p. 45

²⁷⁰ La vocación es aquello a lo cual me siento llamado, es justamente el proyecto vital en que consisto, lo que pretendo ser; y este proyecto es mío o no, es auténtico o no. Me viene también, nunca impuesto, pero sí propuesto, o no. Justamente, la moralidad es primariamente *autenticidad*.” En: Julián Marías. Lo bueno y lo mejor. En: CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores.* p. 48

La vida tiene un valor supremo y la cultura es el producto máximo de la capacidad humana por vivir creativa y moralmente²⁷¹ en el mundo, de su lucha por la vida²⁷², vida y cultura nos sigue acompañando, pero hemos dejado de aquilatar la riqueza con la que nos fueron conferidas, nos hemos vuelto vacíos e insensibles. Hemos dejado de enriquecer la cultura que hemos heredado y la vida humana ya no se afinsa en el acervo cultural que la humanidad ha conseguido históricamente. No comprendemos que el humanismo se arraiga en la vida de todo ser humano, que necesita de la esfera biológica (hambre, sueño, sed, necesidad sexual, etc.), como de la cultural-social para poder cimentarse y realizarnos hombres; es por eso que debemos fortalecer y acrecentar la vida cultural humana mediante el humanismo, eso debiera ser el principal interés del pedagogo y la primordial preocupación de la pedagogía axiológica. Pensar y enseñar para la vida, con valores humanos para encontrar la ética humana: “La alternativa para la ética actual no es, a nuestro juicio, negar el humanismo sino superar sus distorsiones y rencontrarlo, tanto en sus significaciones originarias y radicales, como en sus nuevas notas esenciales que ha adquirido en la época moderna y contemporánea.”²⁷³

Vivir la vida hoy requiere de mayor esfuerzo y dedicación, a la cual debemos darle el mayor tiempo posible. Dejar de vivir tan deprisa. La sobrevivencia del género humano, depende del valor que se le asigne a la vida²⁷⁴ y del ideal que la propia vida humana persiga; necesitamos enseñar y aprender, el ideal de vivir una vida plena y digna como una forma cotidiana de vivir y luchar²⁷⁵ por ella. Debemos nuevamente aprender a pensarnos y a sentirnos hombres, elevar nuestro pensamiento a miras tan altas como nos sea posible, y tener la

²⁷¹ “La intensidad de la vida tiene que ser la máxima posible. Una vida sin intensidad es inmoral. El vivir por debajo de las posibilidades es vivir justamente sin la intensidad que cada cosa y cada momento y cada hora requieren, es perder la vida, destruirla, desvivirla, es a última hora la forma suprema de inmoralidad.” En: Julián Marías. Lo bueno y lo mejor. En: CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 48

²⁷² “Las ideas que el hombre tiene sobre acerca del bien y del mal, de la justicia y la injusticia, están en última instancia determinadas por sus condiciones de vida. Las circunstancias de la vida humana a escala mundial están empujando a los hombres a que se formen un ideal de una vida más abundante y a que luchen por su consecución.” SELSAM, Howard. *Ética y progreso*. p. 10

²⁷³ GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. p. 35

²⁷⁴ “La naturaleza de toda vida, en los términos más generales es preservar y afirmar su propia existencia. (...) El primer deber de un organismo es estar vivo. (...) ‘Estar vivo’ es un concepto dinámico y no estático.” FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 32

²⁷⁵ “En realidad, si no hay lucha no hay futuro y si no hay futuro, no hay humanidad. Sólo cerdos.” VALENZUELA FEIJOO, José C. *El mundo de hoy: mercado razón, utopía*. p. 38

capacidad para hacerlo. Por eso hay que generar un pensamiento²⁷⁶ que deje de poner en el centro de interés, el debate existente entre lo moderno y lo posmoderno, o lo que la globalización provoca²⁷⁷, pero sin soslayarlo; lo que necesitamos hacer para aprender a vivir, es a unir lo que nunca debió separarse y siempre estar unido: razón y sentir, espíritu y cuerpo, la cultura humana y la cultura científica. Humanismo en su total acepción y comprensión.

Para afrontar la dificultad de la comprensión humana habría que recurrir no a enseñanzas separadas sino a una pedagogía conjunta que agrupe al filósofo, al psicólogo, al sociólogo, al historiador, al escritor y esto se conjugaría con una iniciación en la lucidez.²⁷⁸

Hoy, necesitamos enseñar y aprender a vivir como humanos. Porque la conservación de la plenitud moral y emocional de la vida humana²⁷⁹, viene acompañada de la supervivencia del género humano, situación que viene a sustituir los grandes retos del pasado: “Hoy, en la Tierra, los humanos pasan la mayor parte de su vivir sobreviviendo. [...] Tenemos que actuar para que el segundo estado se convierta en primero. Tenemos que intentar vivir, no sólo para sobrevivir sino también para vivir. Vivir poéticamente es vivir para vivir”.²⁸⁰ Porque como nos lo explica Valenzuela Feijoo: “La vida es trascender la realidad de hoy, del presente. Es ir al encuentro de *nuevas realidades* y, por ende, de *nuevas formas de lo humano*.”²⁸¹

Y si queremos, en ese enseñar-aprender la vida, podemos utilizar lo que más convenga a la situación en la que se encuentre, cada pueblo y cada cultura del

²⁷⁶ “El término *pensamiento* es utilizado en su más amplia acepción, como sinónimo de cultura, como un horizonte a la vez teórico y práctico, como un escenario a un tiempo ideal y real, como el paisaje intelectual y social en el que hablan y sienten, conocen y actúan los miembros de una determinada comunidad humana. A cada forma de pensamiento le corresponde, pues, una específica forma de organización social y viceversa.” CAMPILLO, Antonio. *Adiós al progreso. una meditación sobre la historia*. p. 14

²⁷⁷ “El ajustarnos a la globalización requiere el abandono de la visión de una civilización universal. El volver humanamente tolerable la globalización tiene dos dimensiones (para empezar): la promoción de la convivencia entre diferentes regímenes económicos y políticos; el fomento de la acción concertada sobre el entorno natural mundial.” Cfr. John Gray. *La crisis de los valores modernos*. En: CORTINA, Adela. (Coordinadora) *La educación y los valores*. p. 57

²⁷⁸ MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 212-213

²⁷⁹ “El hombre existe en lo que podemos denominar plenitud emocional y moral. Emocional: todas las fuerzas del sentimiento empujan a determinados comportamientos, al logro de determinados objetos y finalidades. Plenitud moral: la conducta se ciñe a determinadas normas, estas normas van asociadas o unidas a un determinado conjunto o sistema de valores y el comportamiento que en esas condiciones se despliega resulta coherente. [...] La plenitud emocional suele ir asociada a grandes tareas de transformación.” VALENZUELA FEIJOO, José C. *El mundo de hoy: mercado razón, utopía*. p. 18

²⁸⁰ MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 216

²⁸¹ VALENZUELA FEIJOO, José C. *El mundo de hoy: mercado razón, utopía*. p. 17

mundo, de manera científica o espiritual. Pero inevitablemente lo podremos llevar a efecto, utilizando a la educación, a la teoría pedagógica y al arte, cimentados todos en valores humanos, sin duda, habilidades y cualidades muy humanas.

4.2.1. La pedagogía axiológica y la enseñanza del arte de vivir.

Como seres humanos, como adultos y como principales integrantes-participantes del fenómeno educativo es nuestro deber (como necesidad y responsabilidad moral) rescatar la importancia de la vida humana, el sentido de aquello que nos ha caracterizado como especie, recordemos un poco la aventura compartida entre la vida y el hombre con Morin:

Al igual que la vida emerge de la Tierra a partir de una coyuntura local singular, el hombre emerge de la vida a partir de una rama animal singular, la de los primates arborícolas de la selva tropical africana, a la que pertenece aun diferenciándose de ella. Así se inicia la larguísima aventura de la hominización, que prosigue por la domesticación del fuego por el *homo erectus*; el proceso de hominización se acelera en los quinientos mil últimos años [...]. El homínido se transforma anatómica, cerebral, psicológica, afectiva y socialmente: la aparición del lenguaje, probablemente antes del propio *homo sapiens*, efectúa el paso decisivo de la cultura a la humanidad.²⁸²

Humanidad, el vivirla plena y satisfactoriamente hoy en día se vuelve un arte; más es un arte que debe ser enseñado, paradójicamente, aunque nosotros nunca lo hayamos realizado, porque sencillamente en ello radica nuestro futuro. La transformación educativa es un requisito imperioso, la pedagogía debe centrar sus esfuerzos para la enseñanza de la vida, para vivir una vida digna humana, reconociendo que la identidad humana es diversa y que atraviesa por un estado de tensión que afecta a la conducta y altera el orden moral de las personas; más se hace necesario cerrar el proceso educativo, si se hablo de enseñanza necesariamente tenemos que hablar de aprendizaje. Morin nos comenta lo siguiente: “Como decía de manera excelente Durkheim, el objeto de la educación no es darle al alumno cada vez mayor cantidad de conocimientos sino ‘constituir en él un estado interior y profundo, una especie

²⁸² MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 62

de polaridad del alma que lo oriente en un sentido definido no sólo durante la infancia sino para la vida'.²⁸³

Para aprender a vivir la vida se necesita más que conocimientos, la transformación del individuo, del docente, que como ya la habíamos hecho notar. Requiere por parte de los pedagogos de voluntad y sapiencia, ser dúctiles y abiertos a los cambios; reconocer que: "Una cultura proporciona los conocimientos, valores, símbolos que orientan y guían las vidas humanas."²⁸⁴, empero también aceptar que vivir es un arte: "Las artes son actividades que requieren un conocimiento y una destreza específicos."²⁸⁵, que el arte es la unión de teoría y práctica a la vez, puesta al servicio de la creatividad humana, Fromm señala al respecto:

No solamente la medicina, la ingeniería y la pintura son artes; *el vivir es en sí mismo un arte*: de hecho, el más importante y a la vez el arte más difícil y complejo practicado por el hombre. Su objeto no es tal o cual desempeño especializado sino la conformación del vivir, el proceso de desarrollar lo que cada uno es potencialmente. En el arte del vivir, el hombre es al mismo tiempo el artista y el objeto de su arte; es el escultor y el mármol, el médico y el paciente.²⁸⁶

Nuestros niños y jóvenes contemporáneos, adultos del mañana, necesitan reconocer que su vida es un arte y que es necesario aprender a realizarla, que sus esfuerzos deben avocarse más que a lograr una satisfacción personal, implican ir construyendo una conducta y adquiriendo conciencia de su papel en la vida social humana:

El arte en efecto, es el síntoma privilegiado del espíritu de una época, en el que ésta adquiere su máxima conciencia de sí, de su propio límite, pero es también, quizá por ello mismo, su reverso, es decir, aquello que por medio de lo cual el límite se abre a lo ilimitado y lo temporal se entrega a lo eterno.²⁸⁷

Deben también ser conscientes de su finitud, que todo lo que inicia tiene que acabar, pero en ese lapso no debe mal vivir, sino bien vivir; hay que permitirles mediante una buena enseñanza, descubrirse a sí mismos, que él, es lo más importante en el proceso de elaborarse como ser humano y no las ilusiones y las metas vacías de contenido humano en las cuales está envuelto. Nuestra

²⁸³ *Ibíd.* p. 49

²⁸⁴ *Ídem.* p. 50

²⁸⁵ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 29

²⁸⁶ *Ibíd.* p. 30

²⁸⁷ CAMPILLO, Antonio. *Adiós al progreso*. p. 118

labor como educadores es mostrarles la falsedad de esa realidad: “Conocer y pensar no es llegar a una verdad totalmente cierta, es dialogar con la incertidumbre.”²⁸⁸, hacerles comprender que el mundo la vida no es así, que la fe en el hombre debe de depositarse en la lucidez de sus decisiones y actos²⁸⁹; que no viva de ilusiones banales, sino de sueños posibles; enseñarles que la vida es un arte (reitero, aunque nosotros no la hayamos puesto en juego), quizá les de miedo intentar llevarlo a cabo o tengan que enfrentarse a las consabidas inercias del conservadurismo, esas inercias que dicen que todo está bien, que no pasa nada, o que es más fácil retroceder que avanzar, pero para eso estaremos con ellos acompañándolos, transmitiéndoles confianza y fe en el futuro del hombre.

Cómo lograríamos enseñarles el arte de vivir, nosotros los que nos quedamos alejados de ello, los incapacitados espirituales y ciegos morales, posiblemente con lo que tengamos a mano, nuestra experiencia. Tendríamos que generar un pensamiento que motive a la acción, a la creación, a descubrir que somos complejos y que necesitamos comprendernos, habría que crear una escuela en donde no se enseñe, no sólo conocimientos fríos y estériles, sin sentido ni utilidad para ellos, ya que todo puede ser visto a los ojos de la interpretación²⁹⁰ y no a la exclusión; tendríamos que motivar nuevamente el amor a la lectura, al canto, a la poesía, a la alegría de vivir, anteponer los principios fundamentales humanos a los materiales. Educar para la vida no para el dinero y lo material. La comprensión es importante, porque en ella radica una nueva postura de lo humano:

La comprensión humana nos llega cuando sentimos y concebimos a los humanos en tanto sujetos. Ella nos vuelve abiertos a sus sufrimientos y sus alegrías; nos permite reconocer en los demás los mecanismos egocéntricos de auto-justificación que están en nosotros, así como las retroacciones positivas (en el sentido cibernético del término) que hacen que las discusiones

²⁸⁸ MORIN, Edgar. *La cabeza bien puesta*. p. 63

²⁸⁹ “Con nuestras creencias y nuestra fe alimentamos los mitos o ideas que surgen en nuestras mentes y estos mitos o ideas toman consistencia y poder. No sólo poseemos ideas, también somos poseídos por ellas, somos capaces de morir o matar por una idea. [...] El alumno tienen que saber que los hombres no matan solamente en la noche de sus pasiones sino también en la luz de su racionalización.” *Ibíd.* p. 56

²⁹⁰ “Hay que enseñar, y desde la escuela primaria, que toda percepción es una traducción reconstructora que lleva a cabo el cerebro, a partir de las terminales sensoriales, y que ningún conocimiento puede lograrse sin la interpretación.” *Ibíd.* p. 54

más mínimas degeneren en conflictos inexpiables. A partir de la comprensión es posible luchar contra el odio y la exclusión.²⁹¹

Aprender para la vida no debe ser difícil, ya que está en nuestra naturaleza llevarlo a cabo, sólo es cuestión de comprender las razones de porque estamos en una inercia que no nos conviene. Debemos recapacitar y recuperar lo que motiva verdaderamente al hombre, a asumir su postura excelsa, pero sin perder la conciencia de que sus decisiones le corresponden a él, lo mismo que la responsabilidad. El amor por el hombre y su vida puede ser lo único que nos una en las circunstancias tan tormentosas en las que nos encontramos todos: “El amor no es un poder superior que descienda sobre el hombre, ni tampoco un deber que se le haya impuesto; es su propio poder, por medio del cual se vincula a sí mismo con el mundo y lo convierte en realmente suyo.”²⁹²

Se vale soñar, pero por supuesto que sí, aun hay esperanza en el hombre y en el futuro, no sé, si el pasado fue mucho mejor, pero lo cierto es, que necesitamos y debemos creer en la posibilidad humana.

²⁹¹ Ídem. p. 53

²⁹² FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 26

CONCLUSIONES

Conclusiones.

La pedagogía de nuestro tiempo tiene el deber de reconocer la problemática axiológica, como parte esencial de la educación y en la conformación del ser humano. Lograr que los hombres tengan en los valores una fuente primordial de búsqueda y aceptación, para alcanzar el devenir humano, libre, consciente y responsable, permite la aparición de una pedagogía axiológica con la misión no sólo de guiar y transmitir el cúmulo de valores en que los hombres han depositado sus esfuerzos de supervivencia históricos; sino de reencauzar el sentido de los valores que persiguen diferentes fines que no sean humanos, porque precisamente para eso existen los valores, para alcanzar la plenitud y dignidad humanas, reclamadas sobre todo por las necesidades y las inercias en las que vivimos.

Nos hemos dado cuenta que los valores son elementales para el hombre, su ser y la vida que vive, están íntimamente ligadas a la dimensión axiológica; lo mismo pasa con la educación, no existe ningún tipo de educación que no lleve intrínsecamente una moral o que no se rija éticamente; la importancia de los valores para la educación, radica en el hecho de poder transmitir parte de la humanidad que le fue conferida por ser una acción eminentemente humana; la educación es nada si no se fundamenta y proyecta en algún tipo de valor, mucho menos la pedagogía y su teoría. A la encarga de de reflexionar y dirigir los procesos educativos le debe quedar claro y tener siempre presente que en su quehacer cotidiano, estarán constantemente los valores, esto implica para ella un *hacer* y un *deber ser* fecundo y lleno de vida; más no sólo para la pedagogía, sino para la educación en sí, y para todos los hombres. Porque sencillamente los valores representan para el hombre las necesidades supremas en las cuales reflejar su identidad humana.

El que la ciencia y la técnica nos estén sirviendo para intentar traer beneficios económicos, políticos, sociales y culturales para todos los seres humanos, no debiera obligarnos a perseguir unos ideales, unos valores y unos fines diferentes al sentido humano, que antepongan una visión material sobre la humana, todo lo contrario, debieran ser las principales herramientas para hacernos notar las grandes cualidades y capacidades humanas, de su ser

creativo y reflexivo, y que junto a ellas podemos alcanzar el noble fin de sabernos humanos.

Porque la actitud humana está determinada por el tipo de valores a realizar, los seres humanos tienen en los valores un potencial de acción, del cual las culturas y sociedades no pueden sustraerse, la dimensión axiológica permea todas las formas de cultura y sociedad humanas, con una fuerza y empuje tal, que la educación y la propia pedagogía se ven obligadas a trabajar por la preservación de los mismos. La pedagogía axiológica como teoría y como práctica, tiene el deber fundamental de conducirnos por los caminos en donde es posible alcanzar los valores, sobretodo los valores humanos. La pedagogía axiológica puede ser una solución a la pérdida del sentido axiológico que estamos viviendo y poder reencontrar el camino en la consecución de valores para lograr una vida plena y digna.

Históricamente los valores han estado ligados a las tendencias educativas y pedagógicas, han sido objeto de estudio por más de una cultura, todas las sociedades del mundo han tenido un referente axiológico en su devenir histórico. Los valores han permitido fortalecer a las morales en que cada sociedad se ha sostenido, para mantener la convivencia civil y armónica de sus integrantes; y también han soportado el estudio que ha hecho de ellos la propia ética. Relación que sin duda nos ha permitido reconocer que tanto la axiología como la pedagogía son dos fuentes del saber humano que todavía manan del torrente filosófico. Axiología y Pedagogía son saberes fundamentalmente humanos, e indiscutiblemente inseparables de la Filosofía, por estar enraizadas en su más profunda esencia con al devenir filosófico; la pedagogía debe reflejarse en los valores si quiere mantener ese lugar que con tanto esfuerzo a mantenido a través del tiempo y continuar con su ardua labor de reflexionar y guiar el hecho educativo.

Para ello, necesita saber de los valores, de la axiología y de sus problemáticas, así como de la situación que guarda la educación con respecto a ellos, la transmisión de valores es un proceso inigualable e inacabable. Pero no sólo debe conformarse por hacer asequibles los valores en los hombres, debe

impulsarlos ha alcanzado, axiológicamente hablando, una vida virtuosa, creativa y artísticamente. Guiar por el camino en el que los hombres comprendan, que para alcanzar un proyecto de vida personal, no necesariamente hay que pasar por encima de los demás sino con ayuda de ellos. La historia nos demuestra la vital relación entre los valores, la pedagogía y la educación, tres entes inseparables de todo pensamiento y acción humanas, que sin duda lo seguirán acompañando, mientras no estemos empeñados en seguir por los derroteros que persiguen ideales, fines y valores diferentes a la esencia humana.

Nuestra época nos agobia con grandes descubrimientos e inventos, el avance de la ciencia y la técnica no se detienen, todas las necesidades humanas pueden satisfacerse en algunos casos con solo levantar el teléfono o solicitarlo vía internet. La vida humana se nos ha facilitado en algunas acciones, que se creían propiamente humanas, la vida se vuelve cómoda y placentera para algunos, mientras otros luchan por alcanzar esa parte de felicidad y bienestar que el hombre alcanza por la modernidad.

Pero así como el hombre ha ganado una vida de relativa placidez, también ha tenido que perder en otras facultades humanas, entre ellas, su dimensión axiológica, porque mientras más se deje arrastrar por las inercias político-económicas y de pensamiento, intentar sumarse a lo moderno o a lo posmoderno; mientras más tecnología tenga que usar para suplir funciones humanas más incrustado y atenido estará a ella y; mientras más actué inconscientemente sin percatarse de lo que hace más esfuerzo tendrá que hacer para comprender que le está ocurriendo y rectificar el camino. Que si los valores son el camino, para poder solucionar los problemas del hombre que hemos descrito, quizá si lo sean, si puede vivificarlos, vivificarlos y transmitirlos por la educación.

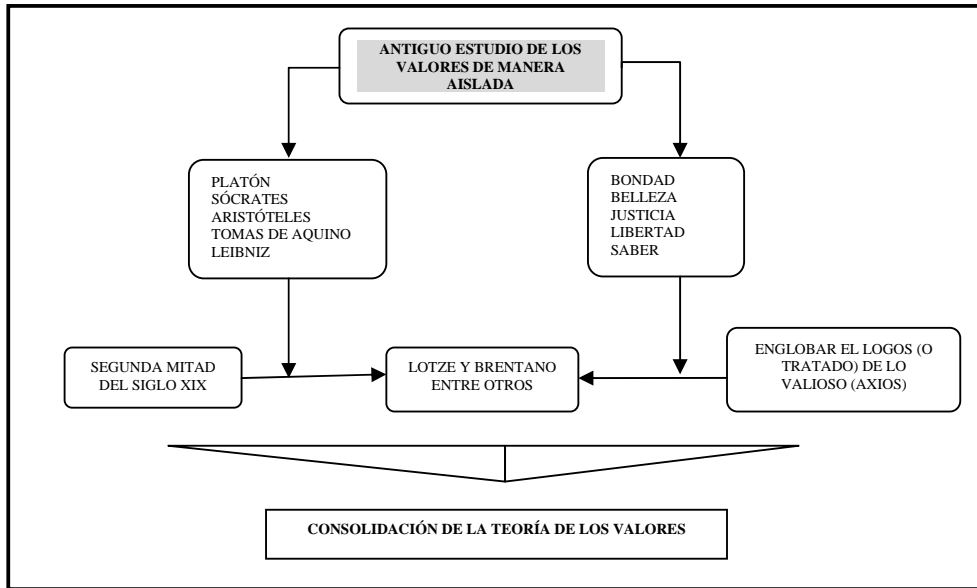
La educación tendrá que buscar en sus ámbitos teleológico y axiológico los fundamentos en los cuales emprender el cambio, tendrá que recuperar la visión humana de antaño y comenzar a transformar planes y programas de estudio, tendrá la obligación de enseñar y aprender a vivir para la vida y, tendrá que recuperar algunos conceptos olvidados en el arcón histórico. El arte tendrá un

papel preponderante en la vida humana, sobretodo, si es utilizado para la vida. Sinceramente creo que es el tiempo para enseñar a vivir una vida humana basada en valores y artísticamente estructurada para vivir vivir, es tiempo para ello.

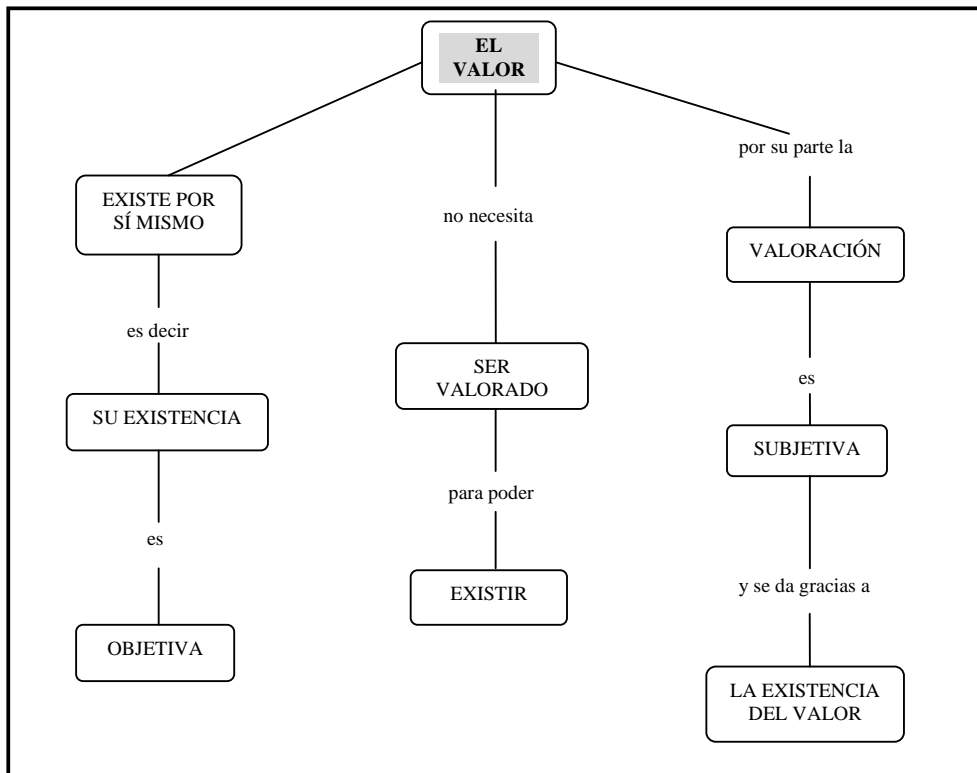
La historia humana ha tenido la necesidad de posar su desarrollo en dos dimensiones fundamentales: la cultura y la moral y en dos hechos para acceder a ellas la educación y la pedagogía. Con las dos primeras se van signando y significando las conductas, y en las dos siguientes se posibilita poder transmitir las a los hombres; con ellas han construido visiones de la realidad de época en época, sin embargo, algo ha estado latente en cada una de esas visiones, algo que los ha mantenido en alerta y en acción, que despierta a la conciencia y a la capacidad racional humana, la duda. Para el hombre la duda será el motor para iniciar el cambio, el elemento fundamental para toda reflexión; el dudar nos permite reconocer que estamos vivos y que no solo estamos habitando un mundo como un mono cualquiera.

ANEXOS

ANEXOS
Cuadro 1.



Cuadro 2.

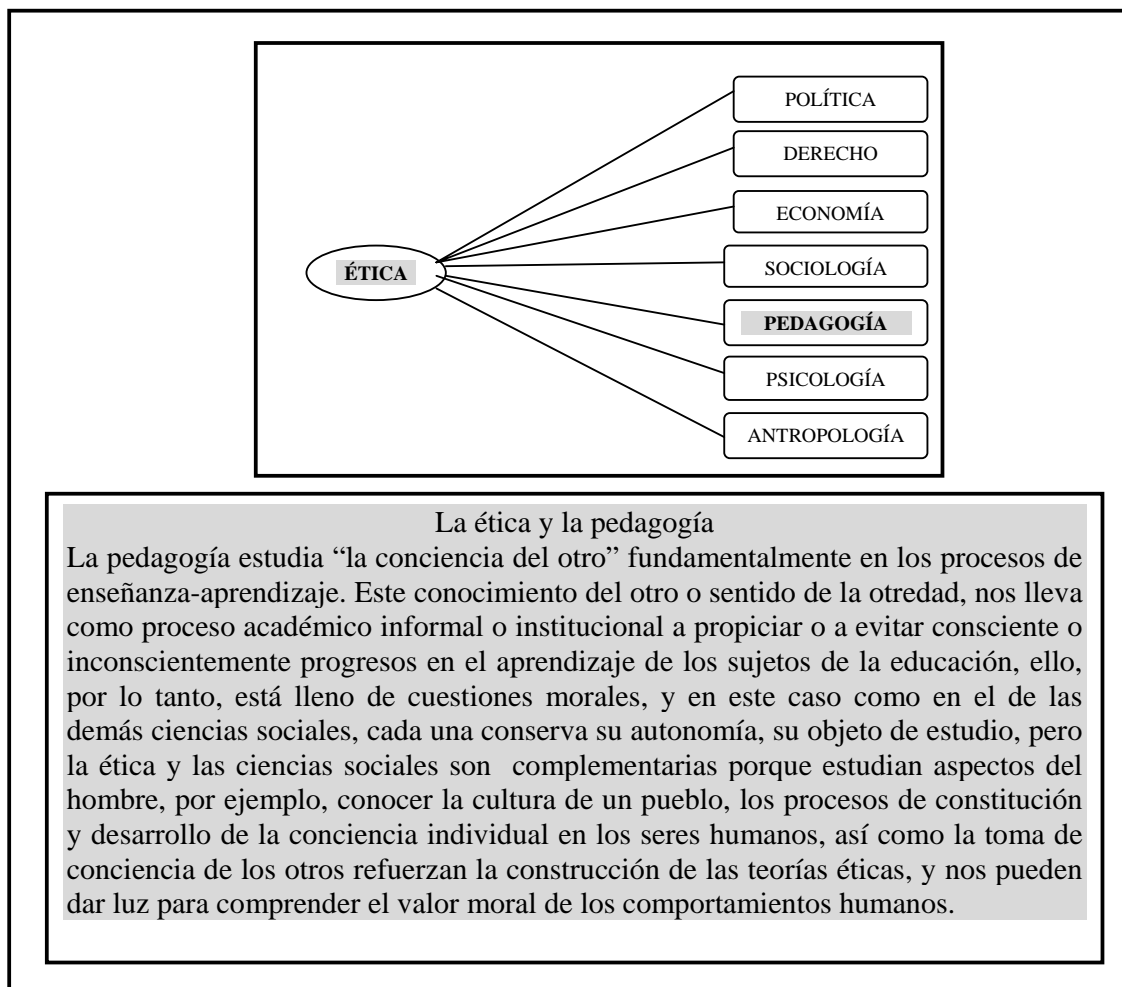


Cuadro 3.

FILÓSOFOS Y ESTUDIOSOS DE LA AXIOLOGÍA

- El filósofo alemán H. Lotze (1817-1881) fue tal vez el primero en realizar el estudio de los valores, concebidos como una región distinta del ser y de la realidad natural. Dichos estudios sirvieron de base para la distinción entre las ciencias de la naturaleza y las de la cultura, en un tiempo en que el positivismo quería imponerse con sus métodos naturalistas al campo de las ciencias humanas.
- Francisco Brentano (1838-1917) es el eje más destacado del que parten corrientes muy fecundas del pensamiento alemán: Alexius Meignong y Christian Von Ehrenfels. Edmund Husserl, fundador de la fenomenología se inspiró en gran parte en los trabajos que sobre este método filosófico anticipó Brentano. Y es Edmund Husserl quien a su vez influyó en el pensamiento de dos grandes axiólogos alemanes: Max Scheler y Nicolai Hartmann.
- Alexius Meignong (1853-1921) es considerado el primero que de una manera sistemática realiza una interpretación subjetiva del valor, en su obra: "Investigaciones Psicológico-éticas para una teoría de los valores".
- Friedrich Nietzsche (1844-1900) con su famosa idea de la "transmutación de valores" dará un fuerte impulso a los estudios axiológicos, con su obra destacadamente poética, literaria y filosófica.
- Christian Von Ehrenfels (1850-1932) escribe además de otros trabajos: una "Teoría de los valores y ética", y un "Sistema de la teoría de los valores", este último como respuesta a Meignong en una polémica que se hizo famosa, y que manifiesta con sus distintas tonalidades la posición subjetivista de ambos autores.
- Max Scheler (1874-1928) aplicó el método fenomenológico de Husserl en sus investigaciones de la vida emocional y espiritual del hombre. Su Ética, inspirada en la de Kant, se opone al formalismo racionalista de éste, para construir un sistema material de los valores y un apriorismo emotivo, expresado en el título completo de su obra: "El formalismo en la ética y la ética material de los valores". otros escritos importantes son: "El resentimiento en la moral", "El puesto del hombre en el cosmos", "De lo eterno en el hombre".
- Nicolai Hartmann (1882-1950), con el mismo método de Husserl, concibe el valor dotado de plena existencia autónoma y objetiva. Escribe asimismo una "Ética" entre sus obras más valiosas, como: "Fundamentos de una metafísica del conocimiento", "El problema del ser espiritual".
- Ludwig Wittgenstein es el pensador que se toma como base en la formación del "Círculo de Viena", que fue un grupo organizado en la iniciación de estos estudios, en torno a un seminario dirigido por Moritz Schlick en 1923.

Cuadro 4.



Cuadro 5.

CLASIFICACIÓN ARISTOTÉLICA DE LOS SABERES		
<p>Teóricos (descriptivos):</p> <ul style="list-style-type: none"> • ciencias de la naturaleza. 	<p>Poéticos o productivos (normativos para un fin concreto objetivado):</p> <ul style="list-style-type: none"> • la técnica, • las bellas artes. 	<p>Prácticos (normativos para la vida en su conjunto): Filosofía práctica, es decir,</p> <ul style="list-style-type: none"> • Ética, • Economía y • Política.

Cuadro 6.

LA EVOLUCIÓN PSICOGENÉTICA EN SU RELACIÓN CON EL SISTEMA DE VALORES				
El paralelo que debe existir, entre la evolución personal y el progreso educativo, según: J. M. Villalpando.				
<i>Fase de desarrollo</i>	<i>Característica general</i>	<i>Intereses mentales predominantes</i>	<i>Fases de la adaptación</i>	<i>Valores predominantes</i>
Periodo infantil (0-1 año)	Indiferenciación Psíquica	Intereses biológicos u órgano-afectivos	Indiferenciación de medios	Valores vitales (de salud)
Primera infancia (1 a 3 años)	Desciframiento Objetivo	Intereses kinoperceptivos y glósicos	Primer trabajo de discriminación	Valores sensuales (de placer)
Segunda infancia (3 a 7 años)	Egocentrismo	Intereses ludo-práctivos	Adaptación al medio social físico	Valores económicos (de adquisición)
Tercera infancia (7 a 12 años)	Socialización (fase de pragmatidad o sociabilidad concreta)	Intereses constructivos (tecnocognoscitivos, o socio-concretos, o intelectuales-concretos)	Adaptación al medio social concreto	Valores técnicos (de producción)
Preadolescencia (12 a 14 años)	Reviviscencia egocéntrica	Intereses ludo-afectivos	Desequilibrio de adaptación	Valores políticos (de organización)
Adolescencia (14 a 18 años)	Socialización (fase de pragmatidad o sociabilidad abstracta)	Intereses socio-abstractos o intelectuales-abstractos	Adaptación al medio social abstracto	Valores culturales (de comprensión)
Maduración (18 a 25 años)	Racionalización (acceso al equilibrio concienical)	Intereses transociales-racionales e intereses afectivos de fijación	Adaptación al medio transocial de civilización	Valores espirituales (verdad, bondad, belleza, amor, piedad)

VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. p. 104

Cuadro 7.

Niveles y estadios	Lo que está bien	Razones para hacerlo	Perspectiva social
Nivel I: Preconvencional			
Estadio 1: Moralidad heterónoma.	Seguir las reglas para evitar la sanción. Obediencia. No hacer daño físicamente a personas y propiedades.	Evitar el castigo. Obediencia a la autoridad.	Egocéntrica.
Estadio 2: Individualismo. Finalidades instrumentales intercambiables.	El interés personal inmediato. Igualdad de condiciones para los demás.	Responder a los intereses propios reconociendo que los demás también tienen los suyos.	Individualista concreta.
Nivel II: Convencional.			
Estadio 3: Expectativas y relaciones interpersonales.	Actuar conforme a lo que esperan los demás. Ser buen hijo, buen amigo, etc... Preocuparse por los demás.	Ser bueno y buscar el reconocimiento de los demás.	Individualista en relación con los demás.
Estadio 4: Sistema social y conciencia.	Cumplir los compromisos; con las leyes, excepto cuando hay una regla social superior. Colaboración social.	Actuar en conciencia; garantizar la viabilidad del sistema social.	Sistema social. Lo interpersonal en el sistema social.
Nivel III: Postconvencional o de principios.			
Estadio 5: Contrato social derechos humanos.	Los derechos humanos, la vida, la libertad, son inviolables.	El bien y la protección de los derechos de la humanidad son de ley por el bien de todos. Contrato social libremente aceptado.	De la humanidad. Dificultad para integrar lo moral y lo legal.
Estadio 6: Principios éticos universales.	Los principios de justicia universalmente valiosos. En caso de conflicto se anteponen a la ley.	Valorar racionalmente los principios éticos universales y defenderlos.	Moral. De ella surge el convenio social.

AZNAR MINGUET, Pilar. (Coordinadora). *Teoría de la Educación. Un Enfoque Constructivista*. p. 69

ANEXO COMPLEMENTARIO PARA LA PROPUESTA DEL ARTE DE VIVIR.

"Nuestra es la responsabilidad de conservar, transmitir, rectificar y expandir la herencia de valores que hemos recibido."
John Dewey.

"La vida de cada uno de nosotros es algo que no nos es dado hecho, sino algo que hay que hacer."
José Ortega y Gasset.

Va encaminada a darle soporte a la propuesta del arte de vivir, y retoma un poco de las citas en la reflexión pero lo consume de diferente manera.

La necesidad de aprender a vivir.

Nuestros hijos-alumnos de hoy tienen la necesidad de aprender a vivir en un mundo al que hemos descrito cuestionablemente. Más la educación, la escuela, la familia, en fin todos los miembros de la sociedad deben participar en tan afable tarea: enseñarles a aprender a vivir. Para ello, necesitamos primero reconocer que tenemos un problema, detenernos y reflexionar²⁹³ acerca de ello; debemos de dejar creer que el progreso²⁹⁴ y el desarrollo económico solucionan todo y nos sacaran del apuro en que nos hemos metido.

Ya hemos mencionado también lo que el aporte de la cultura humana lograría en la educación, la vuelta al humanismo más que revelarlo es indispensable. La transformación educativa es un requisito imperioso, la enseñanza debe centrar sus esfuerzos para la enseñanza de la vida, reconociendo que la identidad humana es diversa y que atraviesa por un estado de tensión que afecta a la conducta y altera el orden moral de las personas; más se hace necesario cerrar el proceso educativo, si se habla de enseñanza necesariamente tenemos que hablar de aprendizaje, Morin nos comenta lo siguiente:

Como decía de manera excelente Durkheim, el objeto de la educación no es darle al alumno cada vez mayor cantidad de conocimientos sino 'constituir en él un estado interior y profundo, una especie de polaridad del alma que lo oriente en un sentido definido no sólo durante la infancia sino para la vida'.²⁹⁵

Para aprender a vivir la vida se necesitan más que conocimientos, la transformación del individuo, como ya la habíamos hecho notar. Requiere por

²⁹³ "Lo verdadero no se halla en la superficie visible. Singularmente en lo que debe ser científico, la razón no puede dormir y es menester emplear la reflexión [...]. Para conocer lo universal, lo racional, hace falta emplear la razón. Los objetos [la vida misma. Apunte propio] son estímulos para la reflexión." De: G. W. F. Hegel. *Lecciones sobre filosofía de la historia universal*. En: VALENZUELA FEIJOO, José C. El mundo de hoy: mercado razón, utopía. p. 43

²⁹⁴ "No existe más el progreso prometido, pueden producirse progresos pero deben ser regenerados sin cesar. Ningún progreso es una adquisición para siempre." MORIN, Edgar. *La cabeza bien puesta*. p. 45

²⁹⁵ *Ibidem*. p. 49

parte de los pedagogos de voluntad y sapiencia, ser dúctiles y abiertos a los cambios; reconocer que: “Una cultura proporciona los conocimientos, valores, símbolos que orientan y guían las vidas humanas.”²⁹⁶, empero también aceptar que vivir es un arte: “Las artes son actividades que requieren un conocimiento y una destreza específicos.”²⁹⁷, que el arte es unión de teoría y práctica a la vez, puesta al servicio de la creatividad humana, Fromm señala al respecto:

No solamente la medicina, la ingeniería y la pintura son artes; *el vivir es en sí mismo un arte*: de hecho, el más importante y a la vez el arte más difícil y complejo practicado por el hombre. Su objeto no es tal o cual desempeño especializado sino la conformación del vivir, el proceso de desarrollar lo que cada uno es potencialmente. En el arte del vivir, el hombre es al mismo tiempo el artista y el objeto de su arte; es el escultor y el mármol, el médico y el paciente.²⁹⁸

Nuestros jóvenes necesitan reconocer que su vida es un arte y que es necesario aprender a realizarla, que sus esfuerzos deben ser puestos en marcha para lograr una satisfacción personal; que el ir construyendo conductas y adquiriendo conciencia, implica reconocer su lugar en la vida social humana:

El arte en efecto, es el síntoma privilegiado del espíritu de una época, en la que ésta adquiere su máxima conciencia de sí, de su propio límite, pero es también, quizá por ello mismo, su reverso, es decir, aquello que por medio de lo cual el límite se abre a lo ilimitado y lo temporal se entrega a lo eterno.²⁹⁹

Deben ser conscientes de sus grandes potenciales pero también de su finitud, hay que permitirles descubrir que ellos son lo más importante en el camino de construirse una vida plena humana y no las ilusiones y las metas vacías de contenido humano, en la realidad en la que vive y que le llegan por los medios:

El hombre moderno parece creer que leer y escribir son artes que deben aprenderse, que el llegar a ser un arquitecto, ingeniero o trabajador competente requiere mucho estudio, pero que vivir es algo tan sencillo que el aprender a hacerlo no exige ningún esfuerzo en particular. [...] El dinero, el prestigio y el poder se han convertido en sus incentivos y sus metas. Actúa bajo la ilusión de que sus acciones benefician a sus propios intereses, aunque de hecho sirve a todo los demás, menos a los intereses de su propio ser. Todo tiene importancia para él, excepto su vida y el arte de vivir. Existe para todo, excepto para sí mismo.³⁰⁰

²⁹⁶ Ídem. p. 50

²⁹⁷ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 29

²⁹⁸ Ibídem. p. 30

²⁹⁹ CAMPILLO, Antonio. *Adiós al progreso*. p. 118

³⁰⁰ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 31

Nuestra labor como educadores es mostrarles la falsedad de esa realidad: “Conocer y pensar no es llegar a una verdad totalmente cierta, es dialogar con la incertidumbre.”³⁰¹, hacerles comprender que el mundo la vida no es así, que la fe en el hombre debe de depositarse en la lucidez de sus decisiones y actos³⁰²; que no viva de ilusiones banales, sino de sueños posibles; enseñarles que la vida es un arte (reitero, aunque nosotros no la hayamos puesto en juego), quizá les de miedo intentar hacerlo o tengan que enfrentarse a las consabidas inercias del conservadurismo, esas que dicen que todo está bien o que es más fácil retroceder que avanzar, pero para eso estaremos con ellos acompañándolos, transmitiéndoles confianza y fe en el futuro del hombre.

Cómo lograríamos enseñarles el arte de vivir, nosotros los que nos quedamos alejados de ello, posiblemente con lo que tengamos a mano, nuestra experiencia; tendríamos que generar un pensamiento que motive a la acción, a la creación, a descubrir que somos complejos y que necesitamos comprendernos, habría que crear una escuela en donde no se enseñe, no sólo conocimientos fríos y estériles, sin sentido ni utilidad para ellos, ya que todo puede ser visto a los ojos de la interpretación³⁰³ y no a la exclusión; tendríamos que motivar nuevamente el amor a la lectura, al canto, a la poesía, a la alegría de vivir, anteponer los principios fundamentales humanos a los materiales. Educar para la vida no para el dinero. La comprensión es importante en ella radica una nueva postura de lo humano:

La comprensión humana nos llega cuando sentimos y concebimos a los humanos en tanto sujetos. Ella nos vuelve abiertos a sus sufrimientos y sus alegrías; nos permite reconocer en los demás los mecanismos egocéntricos de auto-justificación que están en nosotros, así como las retroacciones positivas (en el sentido cibernético del término) que hacen que las discusiones más mínimas degeneren en conflictos inexpiables. A partir de la comprensión es posible luchar contra el odio y la exclusión.³⁰⁴

³⁰¹ MORIN, Edgar. *La cabeza bien puesta*. p. 63

³⁰² “Con nuestras creencias y nuestra fe alimentamos los mitos o ideas que surgen en nuestras mentes y estos mitos o ideas toman consistencia y poder. No sólo poseemos ideas, también somos poseídos por ellas, somos capaces de morir o matar por una idea. [...] El alumno tienen que saber que los hombres no matan solamente en la noche de sus pasiones sino también en la luz de su racionalización.” *Ibidem*. p. 56

³⁰³ “Hay que enseñar, y desde la escuela primaria, que toda percepción es una traducción reconstructora que lleva a cabo el cerebro, a partir de las terminales sensoriales, y que ningún conocimiento puede lograrse sin la interpretación.” *Ibidem*. p. 54

³⁰⁴ *Ídem*. p. 53

Aprender para la vida no debe ser difícil, ya que está en nuestra naturaleza llevarlo a cabo, solo es cuestión de comprender las razones de porque estamos en una inercia que no nos conviene. Debemos recapacitar y recuperar lo que motiva verdaderamente al hombre a asumir su postura excelsa, pero sin perder la conciencia de que sus decisiones le corresponden a él, lo mismo que la responsabilidad. El amor por el hombre y su vida puede ser lo único que nos una en las circunstancias tan tormentosas en las que nos encontramos todos: "El amor no es un poder superior que descienda sobre el hombre, ni tampoco un deber que se le haya impuesto; es su propio poder, por medio del cual se vincula a sí mismo con el mundo y lo convierte en realmente suyo."³⁰⁵ Citare un pensamiento interesante y al que todos le podemos aprender algo:

Somos habitantes de la Tierra. [...] Hemos citado a Hölderlin y completado su frase diciendo: prosaica y poéticamente, el hombre habita la Tierra. Prosaicamente (trabajando, fijándose objetivos prácticos, intentando sobrevivir) y poéticamente (cantando, soñando, gozando y amando, admirando) habitamos la Tierra. [...] La vida humana está entretejida de prosa y poesía.³⁰⁶

La vida

La vida es muy breve...

Solamente tienes una vida. Haz de ella lo que puedas

Hay días oscuros y días de luz. Haz con ellos lo que puedas.

Solamente tienes una vida.

Disfrútala al máximo porque si la rechazas y no la vives. Entonces no tendrás
mas vida

Camina siempre de frente.

No retrocedas ante nada cuando tropieces toma más fuerza y si el fracaso te
visita. Empieza de nuevo

Nunca permitas que la cobardía ni el desánimo estropeen tus destino

Cuando te sientas triste, débil y sólo...

³⁰⁵ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 26

³⁰⁶ MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 212-213

Mira a tu alrededor y seguro encontrarás una palabra de amor, gente que te apoye personas que te hagan sentir importante, y que te devuelvan la vida en un instante siempre conseguirás a alguien quien te escuche quien te acompañe y te brinde una mano amiga

Vuelve a ser dueño de ti mismo.

Reconcílate con la vida. Acepta lo que no puedes cambiar ¡Alégrate, Llena tu espíritu de pensamientos alegres tu corazón de misericordia, de dulzura y amor, tu boca de una sonrisa y todo volverá a ir bien!³⁰⁷

A manera de reflexión final.

Ya para terminar quisiera enunciar la participación de la pedagogía en todo lo dicho hasta aquí, descubro que la manera más correcta de hacerlo es por medio de algunos de los autores que han dado vida y luz a esta propuesta. Comenzaré por Morin (se habrá notado que me siento muy atraído por su pensamiento y no precisamente el complejo, más bien el humano) el me sirve de inicio para lo que he querido decir entre líneas: “Para afrontar la dificultad de la comprensión humana habría que recurrir no a enseñanzas separadas sino a una pedagogía conjunta que agrupe al filósofo, al psicólogo, al sociólogo, al historiador, al escritor y esto se conjugaría con una iniciación en la lucidez.”³⁰⁸

En otro momento nos dice:

¿Dominar la naturaleza? El hombre es incapaz todavía de controlar su propia naturaleza, cuya locura le impulsa a dominar la naturaleza perdiendo el dominio de sí mismo. ¿Dominar el mundo? Pero sólo es un microbio en el gigantesco y enigmático cosmos. ¿Dominar la vida? Aunque algún día pudiera fabricar una bacteria, sería un copista reproduciendo una organización que siempre ha sido incapaz de imaginar. [...] La Tierra debe dirigir por la vida, el hombre debe dirigir por la conciencia.³⁰⁹

En compañía de Cyrulnik nos ofrece lo siguiente:

Si aprendemos a razonar, en términos de individuo, dentro de un contexto y una historia, estaremos ante una nueva visión de la antropología. Ya no será una antropología por «partes» -la biología contra la cultura, lo innato contra lo adquirido, el hombre contra su grupo social-, sino al contrario la integración de un parte en el todo, donde el individuo vive, funciona con los intercambios, los puentes y todas las idas y vueltas que sean necesarias. De esta forma, el

³⁰⁷ <http://famacero.com/vida.htm> Última revisión 10 de mayo de 2008.

³⁰⁸ Ídem. p. 54

³⁰⁹ MORIN, Edgar y Anne B. Kern. *Tierra-Patria*. p. 223

hombre ocupa su lugar en la naturaleza, no está contra la naturaleza, no es sobrenatural ni antinatural, sino que se mantiene en su lugar de hombre.³¹⁰

Con Morin creo que no estoy muy alejado de lo que usted nos solicitó, hable del desarrollo humano y la posibilidad de no caer en el olvido de las cuestiones humanas, la historia es relevante para el hombre:

El hombre hace historia porque es histórico en su ser mismo: el ser del hombre es *ontos* devenido. Ontología e historia se identifican: la producción histórica es producción del ser. En el hombre ser y tiempo se funden eminentemente: *ontos* es historia. El ser del hombre es la capacidad de transformarse y crearse. Hay mutación histórica por haber auto-formación: sólo lo carente de forma puede adoptar infinitud de formas. [...] El tiempo no es el pretexto para que el hombre se desempeñe, sino su ser es su hacer. [...] La historia es anhelo de ser. Vivir es un afán perpetuo de colmarse de existencia.³¹¹

Si logramos lo anterior sería algo sublime para la vida humana, más aún para mí, por comprender que esa posibilidad tiende a estar al alcance pedagógico. Nos comenta Jacques Attali: “El hombre deberá protegerse de sí mismo, fijar límites a sus propias quimeras, dejar de creerse propietario del mundo y de la especie, admitir que no tiene más que su usufructo.”³¹² En esto interviene la educación y la pedagogía, en pos de ello, deben inmediatamente ponerse a trabajar: “La meta [el ideal] es que el hombre sea para sí mismo.”³¹³

En un mundo de confusión y al parecer sin esperanzas, busca la claridad a partir de un hilo conductor: retomar la vieja idea de que la conciencia crítica y racional debe ir necesariamente unida a la lucha por transformar a este mundo y hacerlo más a la medida del hombre y de su felicidad.³¹⁴

Al fin que la decisión en última instancia, la tomara el hombre:

Nuestra época es un fin y un principio fecundo en posibilidades. [...] Ni el buen resultado ni el malo es automático o preestablecido. La decisión depende del hombre. Depende de su capacidad para tomarse a sí mismo, a su vida y a su felicidad seriamente; de su buena voluntad para enfrentarse, con su problema moral y el de su sociedad. Depende del valor que tenga para ser él mismo y de ser para sí mismo.³¹⁵

³¹⁰ MORIN, Edgar y Boris Cyrulnik. *Diálogos sobre la naturaleza humana*. p.12-13

³¹¹ DOMÍNGUEZ VELLO, Ulises. *Ontología e Historia*. p. 131 en: *El ser y la expresión*. homenaje a Eduardo Nicol.

³¹² ATTALI, Jacques. *Milenio*. p. 102

³¹³ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 19

³¹⁴ VALENZUELA FEIJOO, José C. *El mundo de hoy: mercado razón, utopía*. p. 9

³¹⁵ FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. p. 269

Por último si se me permite, podré decir que mi pedagogía pretende ser muy humana y basada en los valores abstractos y universales del hombre. Creo haber realizado una consiente y breve propuesta y me despido con lo siguiente:

Sólo el futuro da un sentido al pasado. Lo que nosotros dejaremos a nuestros hijos, determina el valor de la vida que habremos vivido. La Tierra es como una biblioteca que hay que dejar intacta después de haberse enriquecido con su lectura y haberla enriquecido. La vida es su libro más precioso. Conviene protegerla amorosamente antes de transmitirla –acompañada de nuevos comentarios– a otros que osarán luego llevarla más lejos, más arriba.³¹⁶

³¹⁶ ATTALI, Jacques. *Milenio*. p. 107

FUENTES CONSULTADAS.

FUENTES CONSULTADAS:

- ABBAGNANO, N. y A. Visalberghi. *Historia de la Pedagogía*. 14ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 1999. 709 p.
- ARISTÓTELES. *Ética Nicomaquea*. Pról. de A. Gómez Robledo. 2ª ed. México, UNAM, 1961. 265 p. (Colec. Nuestros Clásicos, n. 13).
_____. *Ética Nicomaquea • Política*. México, Porrúa, 1967. 319 p. (Colec. Sepan Cuantos, n.70)
- ARRIARÁN, Samuel y Mauricio Beuchot. *Virtudes, Valores y Educación Moral; Contra el paradigma neoliberal*. México, UPN, 1999. 147 p.
- AZNAR MINGUET, Pilar. (Coordinadora). *Teoría de la Educación. Un Enfoque Constructivista*. Valencia, Tirant Lo Blanch, 1999. 589 p.
- BARA, Francisco Esteban. (Coordinador). *Mí querida educación en valores; Cartas entre docentes e investigadores*. Bilbao, Desclée De Brouwer, 2003. 197 p.
- BARTOMEU, Monserrat et al. (Coordinadores). *En nombre de la Pedagogía*. México, UPN, 1996. 147 p. (Colec. Archivos, n. 3)
- BLOOM, S. Benjamín et al. *Taxonomía de los Objetivos de la Educación; La clasificación de las metas educacionales*. 8ª ed. Buenos Aires, El Ateneo, 1981. 355 p.
- BURNET, John. *La Aurora del Pensamiento Griego*. México, Argos, 1944. 462 p.
- COLOM, J. Antoni y Joan-Carles Mélich. *Después de la modernidad; Nuevas filosofías de la educación*. Barcelona, Paidós, 1997. 192 p. (Colec. Papeles de Pedagogía, n.15)
- CORTINA, Adela y Emilio Martínez. *Ética*. 2ª ed. Madrid, Akal, 1998. 184 p.
_____. (Coordinadora) *La educación y los valores*. Madrid, Biblioteca de la Nueva Educación, 2000. 140 p.
- DURKHEIM, Émile. *La educación moral*. 3ª ed. México, Colofón, 1997. 311 p.
_____. *Educación y sociología*. México, Colofón, 2006. 118 p.
- FORRESTER, Vivian. *El horror económico*. Tr. de Daniel Zadunaisky. 2ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2001. 166 p. (Col. Sección de Obras de Sociología)
_____. *Una extraña dictadura*. Tr. de Daniel Zadunaisky. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2000. 165 p.

- FRONDIZI, Risieri. *¿Qué son los valores?* 3ª ed. México, Fondo de Cultura Económica, 2001. 236 p. (Colec. Breviarios, n. 135)
- FROMM, Erich. *Ética y psicoanálisis*. Tr. de Heriberto F. Morck. México, Fondo de Cultura Económica, 1982. 278 p. (Colec. Breviarios, n. 74)
- _____. *El miedo a la libertad*. México, Paidós, 2002. 287 p.
- _____. *¿Tener o ser?* Tr. de Carlos Valdés. México, Fondo de Cultura Económica, 1978. 199 p. (Colección Psicología, Psiquiatría y Psicoanálisis).
- GADOTTI, Moacir. *Historia de las ideas Pedagógicas*. Madrid, Siglo Veintiuno, 1998. 354 p.
- GARCÍA MORENTE, Manuel. *Lecciones preliminares de filosofía*. México, Porrúa, 1971. 302 p. (Colec. Sepan Cuantos, n. 164)
- GONZÁLEZ, Juliana. *El Ethos, destino del hombre*. México, UNAM-Facultad de Filosofía y Letras, Fondo de Cultura Económica, 1997. 164 p.
- _____. *El ser y la expresión; homenaje a Eduardo Nicol*. México, UNAM, 1990. 193 p.
- GUBERN, Román. *El eros electrónico*. Madrid, Taurus, 2000. 245 p.
- HERNÁNDEZ, Fernando y Juana María Sancho. *Para enseñar no basta con saber la asignatura*. México, Paidós, 2000. 222 p. (Colec. Papeles de Pedagogía, n. 10)
- HÍJAR SERRANO, Alberto. *Introducción al Neoliberalismo*. 2ª ed. México, Itaca, 2001. 135 p.
- HUBERT, René. *Tratado de Pedagogía General*. México, El Ateneo/Secretaría de Educación Pública, 1981. 455 p.
- LARROYO, Francisco. *Los Principios de la Ética Social; Concepto, Axiología, Vigencia y Realización de la Moralidad*. 11ª ed. México, Porrúa, 1962. 261 p.
- _____. y Miguel Ángel Cevallos. *La Lógica de las Ciencias*. 15ª ed. México, Porrúa, 1965. 419 p.
- LÓPEZ DE LLERGO, Ana Teresa. *Valores, valoraciones y virtudes; Metafísica de los valores*. México, CECSA., 2002. 206 p.
- MORIN, Edgar. *La cabeza bien puesta. Repensar la reforma; Reformar el pensamiento*. Buenos Aires, Nueva Visión, 2002. 96 p.
- _____. y Anne Brigitte Kern. *Tierra-Patria*. Barcelona, Kairos, 1993. 229 p.
- _____. y Boris Cyrulnik. *Diálogos sobre la naturaleza humana*. Barcelona, Paidós, 2005. 63 p.
- _____. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Tr. de Mercedes Vallejo-Gómez. México, UNESCO, 1999. 110 p.

- NASSIF, Ricardo. *Pedagogía General*. Colombia, Cincel-Kapelusz, 1984. 305 p.
- NIETZSCHE, Friedrich. *Genealogía de la Moral*. México, Tomo, 2002. 224 p.
- PLATÓN. *La República*. México, UNAM, 1959. 407 p. (Colec. Nuestros clásicos, n. 12)
- PLIEGO, Ballesteros María. *Valores y autoeducación*. 11ª edición. México, Minos, 1999. 116 p.
- PRIMERO RIVAS, Luis Eduardo. *Emergencia de la Pedagogía de lo Cotidiano*. México, Primero editores/AC editores, 1999. 192 p. (Colec. Construcción Humana)
- _____ y Héctor Fernández Rincón (coordinadores). *En nombre de la pedagogía; Memoria del Simposio Internacional Presencia y/o Ausencia de la teoría pedagógica o pedagogía en la práctica educativa*. México, Universidad Pedagógica Nacional, 2005. CD.
- RIBEIRO RIANI, Lidio Néstor. *Axiología educativa, una visión nacional*. México, Centro Interdisciplinario de Investigación y Docencia en Educación Tecnológica. CIIDET/ Plaza Valdez, 1999. 152 p.
- RODRIGUEZ, Lozano. et al. *Ética*. México, Addison Wesley Longman, 1998. 243 p. (Serie AWLI),
- ROUSEAU, Jean Jacques. *Emilio*. España, Biblioteca de los Grandes Pensadores, 2002. 235 p.
- RUNES, D. Dagobert. *Diccionario de Filosofía*. Tratados y manuales grjalbo. México 1981 tercera edición castellana 395 p.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. 31ª ed. México, Grijalbo, 1969. 245 p.
- SAVATER, Fernando. *El valor de educar*. México, Instituto de Estudios Educativos y Sindicales de América, 1997. 244 p.
- _____. *El valor de elegir*. Barcelona, Ariel, 2003. 195 p.
- SELSAM, Howard. *Ética y progreso*. México, Grijalbo, 1968. 160 p. (Colec. 70, n. 34)
- SHISKHIN, A. F. *Teoría de la Moral*. Moscú, Grijalbo, 1966. 154 p. (Colec. 70, n. 68).
- VALENZUELA FEIJOO, José. *El mundo de hoy; Mercado, razón y utopía*. Colombia, Anthropos/UAM, 1994. 200 p.
- VILLALPANDO, José Manuel. *Filosofía de la Educación*. México, Porrúa, 1968. 364 p.

VILLORO, Luis. *El pensamiento moderno; Filosofía del renacimiento*. México, El Colegio nacional/Fondo de Cultura Económica, 1994. 127 p.

YURÉN CAMARENA, María Teresa. *Ética, valores sociales y educación*. México, UPN, 1995. 325 p.

HEMEROGRAFÍA CONSULTADA:

ALMANAQUE MUNDIAL 2004. México, Televisa, 2003. 608 p.

DICCIONARIO DE LAS CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN. México, Aula Santillana, 2002. 1431 p.

EL LIBRO DE LOS VALORES: ¿Tienes el valor o te vale? México, Televisa, 2005. 160 p.

LÓPEZ DÍAZ, Pedro. "Enseñar con el ejemplo." *La Prensa*, año LXXVI n. 27607. mar, 15, 2004: . Organización Editorial Mexicana. Editorial De lo cotidiano.

PLAN DE ESTUDIOS 2006. Secretaría de Educación Pública. Educación Básica Secundaria. México 2006, 54 p.

TESIS O TESINAS CONSULTADAS:

IBÁÑEZ, Pérez Raymundo. *El bajo desempeño escolar en los alumnos de educación secundaria técnica y diurna del Distrito Federal*. México, 2002. 161 p.

Tesis (Maestría en Pedagogía) -Universidad Pedagógica Nacional. Unidad Ajusco.

INFORMACIÓN DE INTERNET CONSULTADA:

www.uasnet.mx/centro/deptos/pidec/diplomados.html

www.loquesomos.org/lacalle/75AniversarioRepublica/Recuperarvalores.htm

www.cjd.org/espanol/period/abuso.html

www.perspectivamundial.com/2002/2607/260707.shtml

www.legion.tripod.com/info/id6.html

www.jornada.unam.mx/2007/04/23/index.php?section=capital&article=044n1cap

<http://famacero.com/vida.htm>